



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Jóvenes lectores en la era de la convergencia mediática : el caso de la comunidad booktuber en Argentina

Autores (en el caso de tesis y directores):

Tamara Grosso

Federico Álvarez Gandolfi, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Ciencias de la Comunicación



TESINA

Jóvenes lectores en la era de la convergencia mediática: el caso de la comunidad Booktuber en Argentina

TESISTA

Tamara Grosso

DNI: 36.401.266

Mail: tamaradgrosso@gmail.com

Teléfono: 15-6546-0451

TUTOR

Lic. Prof. Federico Álvarez Gandolfi. Ayudante de Primera, Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva (Cátedra Alabarces), Legajo N°196285.

Mail: falvarez@sociales.uba.ar

Teléfono: 15-5-844-6161

Julio 2017

ÍNDICE

Introducción	3
I. Punto de partida.....	3
I.I. ¿Quiénes son los Booktubers nacionales más reconocidos?.....	4
II. Un posible marco teórico-metodológico y un breve estado de la cuestión para el estudio de un fenómeno relativamente reciente y poco estudiado.....	7
II.I Observaciones sobre el aspecto metodológico para la construcción del corpus analítico.....	13
III. Plan de la obra.....	15
Capítulo 1 - Booktubers: ¿jóvenes fans de la literatura?	17
1.1. La juventud en un contexto de convergencia.....	17
1.1.1. La transformación de las prácticas en YouTube.....	26
1.1.2. Los jóvenes se apropian de la plataforma.....	29
1.1.3. Acerca del contexto de convergencia y la escuela.....	32
1.2. ¿Los jóvenes no leen? La comunidad Booktuber y algunas reflexiones acerca de los jóvenes fans de la literatura.....	35
Capítulo 2 - Booktubers, de jóvenes lectores a jóvenes comunicadores. Una exploración desde la sociosemiótica	49
2.1. Nuevas prácticas discursivas en un escenario contemporáneo.....	49
2.2. El protagonismo del “yo” y las emociones en el centro de la escena.....	54
2.3. Comentarios acerca de la enunciación.....	59
2.3.1. Un sujeto que nos mira.....	60
2.3.2. Enunciador / Enunciatario en BookTube: ¿Una relación simétrica?.....	62
2.4. Gramáticas productivas: un análisis comparativo entre jóvenes Booktubers y Youtubers.....	64
2.5. Una síntesis de la exploración sociosemiótica.....	66
Capítulo 3 - Sobre géneros, pertenencias y diferenciaciones. Un análisis socioantropológico de identidades Booktuber	69
3.1. Acerca de los clivajes y desigualdades en el interior de una comunidad juvenil de lectores.....	69
3.2. Porque en la Feria del Libro también se habla de género: apuntes sobre una mesa de debate en torno del rol de la mujer en el 3° Encuentro Internacional de Booktubers.....	69
3.2.1. Las observaciones sobre género de las Booktubers argentinas y la reacción de la audiencia.....	73

3.2.2. El debate acerca de la tetralogía <i>After</i>	76
3.2.3. Booktube y el debate sobre diversidad sexual en la feria	80
3.3. La literatura juvenil y la comunidad Booktuber como modos de transitar el acoso escolar	81
3.4. Algunos apuntes sobre el clivaje de clase dentro del fenómeno Booktuber	83
Consideraciones finales - ¿Cualquiera puede ser el próximo Booktuber de la Feria?....	86
Anexo	90
Entrevista a Natalya Bustamante (19 años), del canal Tormenta literaria	90
Entrevista a Macarena Yannelli (22 años), del canal Gracias a los libros, Booktuber de la Feria 2017.....	93
Entrevista a Federico Valotta (22 años), del canal Atrapado en la lectura	96
Entrevista a Matías GB (20 años), del canal Sobre libros, series y películas va la cosa, Booktuber de la Feria 2015.....	99
Notas sobre el 3° Encuentro Internacional de Booktubers en la Feria del Libro. #BBBFil17 (cuaderno de campo)	102
Referencias audiovisuales	104
Referencias bibliográficas	108

Introducción

I. Punto de partida

Este trabajo se propondrá describir y analizar el fenómeno Booktuber en Argentina. Los Booktubers son lectores jóvenes¹ que suben a YouTube videos en los que dan sus opiniones sobre ciertos libros. Los canales más exitosos alcanzan los cientos de miles de suscriptores. Es por ello que comprender las lógicas de esta “comunidad” —como ellos mismos denominan a su grupo de pares, incluyendo tanto a quienes realizan ese tipo de videos como a los seguidores activos que se suscriben, comentan y *likean* [dan “Me gusta”] esos contenidos— puede constituir un aporte para el estudio de los vínculos actuales entre las prácticas juveniles de lectura y las plataformas digitales como YouTube.

Frente a un contexto en el que muchos adultos comentan con cierto pesimismo que los jóvenes “no leen y no se interesan por la literatura”, y en el que las representaciones mediáticas sobre estos sujetos tienden a mostrarlos como parte de una juventud superficial, que busca la felicidad o bien mediante el amor o bien mediante las drogas (Sazón, 2008 en Morduchowicz, 2012), el caso de la comunidad Booktuber permite tomar distancia de tales estereotipos.

En otras palabras, mediante la investigación aquí propuesta, podrá reflexionarse sobre los diferentes tipos de interés y las distintas prácticas que los jóvenes desarrollan en torno de la lectura, en oposición a cierto sentido común adultocéntrico y estigmatizador según el cual las juventudes son clasificadas como apáticas (Saintout, 2013; 2006; Reguillo Cruz, 2012; Chaves, 2010). Asimismo, cabe destacar que aquí se entiende a “la juventud” en función de la experiencia de vida de los propios sujetos y la construcción sociocultural que implica, es decir, no solamente en su referencia a la “edad biológica” (Bourdieu, 1990 [1984]). Cabe señalar que su subordinación general respecto de los adultos también suele coincidir con los prejuicios sobre los fanatismos juveniles subculturales (Álvarez Gandolfi, 2014).

¹ Para hablar de los exponentes de este fenómeno, a lo largo del trabajo se optará por hablar de “jóvenes” y de “juventudes”, en lugar de “adolescentes” y “adolescencia”, por considerar que los primeros términos son más amplios, ya que algunos de los Booktubers más conocidos en Argentina se encuentran en un rango etario de entre 20 y 30 años, como Macarena Yannelli, Carla Dente y el español Javier Ruescas.

Por otro lado, la relevancia de este tema también consiste en el hecho de que los primeros canales de YouTube dedicados exclusivamente a comentarios sobre libros se crearon en inglés, pero la comunidad de habla hispana, que incluye a jóvenes españoles, mexicanos, colombianos, argentinos y de toda América Latina, ha crecido hasta tal punto de que algunos canales cuentan con cientos de miles de suscriptores.

El canal LasPalabrasDeFa, de la Booktuber mexicana Fa Orozco, es el que más suscriptores reúne en habla hispana, con 341.560 al 16 de julio de 2016. Este número está a la altura de los canales sobre libros más vistos en inglés, como PolandbananasBooks, de Christine Riccio, con 363.777 suscriptores; o KatyTastic, con 239.328, al cual supera.

I.I. ¿Quiénes son los Booktubers nacionales más reconocidos?

Cuatro de los canales de Booktubers argentinos con más suscriptores son los de Macarena Yannelli (23.326), Carla Dente (21.066), Matías GB (15.377) y Natalya B (12.310), por lo que en este trabajo se tomarán los videos allí subidos como corpus, según se justificará en el apartado teórico-metodológico.

Tal masividad ha alcanzado este fenómeno, que la industria del libro se ha fijado en los Booktubers, enviándoles ejemplares para que los reseñen e invitándolos a diferentes ferias del libro que tienen lugar en grandes ciudades. Un ejemplo de esto es la participación de dichos jóvenes en las últimas ediciones de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (2015, 2016 y 2017), o incluso su presencia como invitados en Tecnópolis (2016), la mega muestra de arte, ciencia y tecnología, además de su participación en eventos privados de gran éxito comercial como lo fueron los del Club Media Fest (2015 y 2016).

Una de las primeras regularidades que pueden advertirse al ver los videos que estos jóvenes suben a YouTube consiste en que comparten una serie de características que parecieran orientar de modo normativo sus performances: miradas a cámara, bibliotecas personales que hacen de escenografía, ediciones elaboradas. Sobre la base de estas recurrencias y ciertos recursos técnicos, los Booktubers cuentan qué libros estuvieron leyendo últimamente, los comentan a modo de reseña compartiendo sus opiniones y los recomiendan a sus seguidores o suscriptores, quienes les responden

con devoluciones en la sección de “Comentarios” o incluso produciendo sus propios videos. También comparten desafíos o cuestionarios que ellos mismos inventan y luego son replicados por otros miembros de la comunidad.

Los textos que leen y comentan pertenecen en su mayoría a la literatura juvenil masiva –entendiendo por tal a los textos ficcionales que se promocionan como dirigidos al “público joven”– y en muchos casos son *best sellers*² –es decir, desde el punto de vista de la industria editorial, libros que rápidamente alcanzan el éxito comercial y son distribuidos en diferentes países del mundo a la vez–. Aunque también leen clásicos, libros que no son específicamente para jóvenes y casi cualquier libro que llegue a sus manos³. A veces reseñan libros que tuvieron que leer para la escuela o para la facultad. En este punto, será interesante indagar acerca de los motivos del “éxito” de estos videos, es decir, dar cuenta de las razones de la “popularidad” de aquellos videos de los Booktubers que cuentan con un mayor número de reproducciones y Me Gusta, criterios centrales para medir su alcance en YouTube (Burgess y Green, 2009).

Muchos jóvenes suben videos sobre libros a YouTube, pero no todos ellos llegan a tener miles de suscriptores. Por eso, será interesante explorar los aspectos que comparten aquellos que son más vistos y que se convierten en referentes para los demás, en ejes en torno de los cuales se configura la comunidad Booktuber. Sobre esta base, se reflexionará alrededor de los clivajes, las jerarquías y las desigualdades en función de las cuales, aunque cualquier persona con acceso a Internet y una cámara pueda subir sus videos a YouTube, no todos los jóvenes pueden convertirse en “estrellas”⁴ de la plataforma.

2 Por ejemplo, en su video “TOP 7: AUTORES MÁS ‘COMPRADOS’”, Carla Dente señala entre los autores de los cuales más libros tiene a James Dashner, Casandra Clare, John Green, Javier Ruescas, Neil Gaiman, Rick Riordan y J.R Martin, único escritor de la lista cuya literatura podría señalarse como no exclusivamente destinada a un público juvenil.

3 Por ejemplo, en el video de Fa Orozco “¿A quién leo de los clásicos griegos?”, se comentan obras que leyó tanto por gusto propio como en la universidad; Carla Dente destaca entre sus favoritos los libros de Jane Austen, que tuvo que leer para el colegio, en su resumen de lecturas de Febrero a Mayo de 2016; May Ayamonte incluye *El romancero gitano* de García Lorca en el video “WRAP UP FEBRERO 2016 | El fuego en el que ardo, poesía...”; y muchos otros Booktubers incluyen libros catalogados como “para adultos”, o no específicamente para jóvenes, como los de John Katzenbach, que reseña Natalya de Tormenta Literaria, o las novelas eróticas que reseña la española May Ayamonte en su canal.

4 Para John Ellis (1982), “la estrella es a la vez común y extraordinaria, está disponible para el deseo y es inalcanzable.” Aunque ese trabajo refiera a las estrellas de cine, pueden pensarse que, en algunos sentidos, esa definición es aplicable a quienes obtienen éxito en YouTube. El 13 de mayo de 2017, en el contexto de la 43a edición de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, cerca de 1.000

En relación con esta advertencia, dichas prácticas de lectura y producción de contenidos audiovisuales se analizarán además considerando sus límites y posibilidades en función de la posición de clase que ocupan los jóvenes que se involucran con ellas: la mayoría de los Booktubers exitosos (en término de cantidad de suscriptores y reproducciones) habla y lee en inglés, tiene una biblioteca abultada y, según ellos mismos explicitan en sus videos, cuenta con varias horas por semana para dedicar a la lectura, a la filmación y a la edición de videos. En este sentido, extrapolando los planteos de Carlos Scolari (2008), es necesario tomar distancia de los discursos “integrados” que celebran las supuestas potencialidades democratizadoras inherentes las tecnologías y plataformas digitales. Sin embargo, este reparo tampoco debe llevarnos a condenar a priori los medios de comunicación vía Internet. Por eso surgen algunos interrogantes: ¿cualquier joven puede ser un Booktuber exitoso? ¿Cuáles son las dinámicas comunitarias que se desarrollan en YouTube a partir de estas prácticas de prosumo? ¿Qué sentidos tienen para los jóvenes que se involucran con ellas?

El trabajo se propondrá los objetivos de describir el fenómeno Booktuber en sus dimensiones comunicacionales y socioculturales; indagar acerca del “éxito” de algunos jóvenes Booktubers y encontrar recurrencias que puedan dar cuenta del mayor número de suscriptores con los que cuentan sus canales, y problematizar las dinámicas comunitarias que se desarrollan en torno de las prácticas que involucra este fenómeno, explorando la existencia de clivajes (de género, principalmente, pero también de clase u otros).

Para ello, la investigación se guiará por preguntas tales como: ¿cuáles son tanto las similitudes como las diferencias entre el fenómeno Booktuber y aquellas prácticas involucradas con la lectura en el período anterior a la convergencia mediática? ¿Qué formas cobra la promesa de que “todos podemos ser emisores” condensada en el lema de YouTube, *Broadcast Yourself*, en el caso particular de la comunidad Booktuber? ¿Cuáles son las relaciones que pueden establecerse entre las instancias de producción, circulación y recepción en el contexto de una cultura de la convergencia?

personas hicieron fila durante más de dos horas para acceder a una carpa en la cual algunos Booktubers firmaban libros y conversaban unos minutos con el público (Ver Anexo).

II. Un posible marco teórico-metodológico y un breve estado de la cuestión para el estudio de un fenómeno relativamente reciente y poco estudiado

Como se anticipó, la intención de este trabajo es analizar el fenómeno Booktuber para indagar las prácticas de producción de los jóvenes en Argentina a partir de la lectura y del consumo de literatura, preguntándonos acerca de qué y cómo leen, pero sobre todo acerca de las prácticas que se generan a partir de ello, como la producción de videos, la reseña y la socialización comunitaria, que toman como base ciertas lecturas compartidas. En pos de responder estos interrogantes, se partirá del supuesto de que los Booktubers parecieran actuar como consumidores-productores, correspondiéndose con el paradigma actual del *prosumidor* como “consumidor-productor simultáneo de contenidos digitales” (Urresti *et al.*, 2015: 10), que se constituye a su vez en uno de los actores centrales de las llamadas “ciberculturas juveniles” (Urresti, 2008) y las “hipermediaciones”⁵ (Scolari, 2008).

Asimismo, se enumerarán y problematizarán las características que presenta la relación de estos jóvenes con la literatura dentro de un contexto de “cultura de la convergencia” (Jenkins, 2008), en el cual se entrecruzan los medios de comunicación tradicionales y digitales. En el caso concreto de los Booktubers, ellos son, al mismo tiempo, jóvenes que se valen de la digitalización para convertirse en consumidores de literatura y productores de videos que comentan ese consumo, y su audiencia, por su parte, aprovecha el fenómeno para producir también pequeños textos (comentarios) acerca de esos contenidos. En este sentido, frente a tal panorama contemporáneo convergente, pueden ser pensados como un ejemplo ilustrativo del prosumo en tanto que puntos medios entre producción y consumo.

Sobre la base de estas consideraciones centrales, el fenómeno será problematizado a partir de conceptos provenientes de los Estudios Culturales y, específicamente, de un cruce entre los campos de estudios sobre comunicación, juventudes y fanatismos. En este sentido, se contemplarán las relaciones de poder que atraviesan todo orden social y toda configuración simbólica, entendiendo por cultura “todo un modo de vida” que incluye tanto a las artes y las capacidades intelectuales,

⁵ Según Scolari (2008), el concepto de hipermediaciones sirve para analizar los procesos generados por la llegada de nuevas formas de comunicación desde una perspectiva ecológica, y hace referencia a los procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular, es decir, en forma de redes.

en su sentido limitado, como a las prácticas e instituciones de la vida cotidiana, en su sentido ampliado (Williams, 1994 [1981]).

Luego, para pensar específicamente las configuraciones simbólicas desde el consumo de objetos de la cultura de masas, como lo son por ejemplo las sagas de literatura juvenil que constituyen una de las lecturas favoritas de los Booktubers, se contemplarán las reflexiones de Michel de Certeau (1996) sobre las modificaciones que los sujetos pueden operar en torno de los productos culturales a partir de sus usos o consumos cotidianos. Por eso se entenderá, junto con Néstor García Canclini (1994) que las prácticas de consumo van más allá de la linealidad propuesta desde los propios bienes culturales. Así, por ejemplo, los jóvenes Booktubers pueden proponer debates y comentar de modo crítico aquellos libros que leen, a diferencia de la idea según la cual se limitarían a consumir sin distancia crítica ni criterio estético todo lo que el mercado les ofrece (Jenkins (2013 [1992])).

También se extrapolarán las ideas de Stuart Hall (1984) en torno de la cultura popular para problematizar la literatura juvenil e indagar sobre las prácticas de lectura de los jóvenes, teniendo en cuenta la tensión constante entre simbolismos subordinados y dominantes. En este sentido, se comprende que las prácticas de consumo cultural de estos sujetos se desarrollan dentro de un “campo de batalla”, en el que lo que está en juego son los significados en torno de las lecturas “legítimas” e “ilegítimas”. Podría existir una tensión entre las lecturas legitimadas por ciertas instituciones vinculadas al mundo adulto como la escuela o la crítica literaria –por ejemplo, aquellos libros que los Booktubers mencionan cuando hacen referencia a los que leen en el colegio o a los que los adultos esperan que lean, como *El Quijote*, *El Martín Fierro*, *Rosaura a las diez* o *El Principito*, y que incluso, como se verá más adelante, son señalados como lecturas esperables en los medios de comunicación tradicionales y en las conversaciones de lectores de los medios–, y las deslegitimadas allí pero legitimadas en el universo juvenil –como las sagas sobre vampiros, por ejemplo *Crepúsculo*, o las novelas de John Green–, que en un momento histórico caracterizado por la aparición y luego consolidación de las plataformas digitales, pueden vincularse con la expansión de las redes sociales y los modos en que afectan sus significados, reflexiones que serán desarrolladas más adelante.

Para indagar sobre la condición de estos jóvenes lectores en tanto “fans de la literatura” –como se autodenominan, del mismo modo que sus suscriptores se consideran “fans de los Booktubers” (Ver Anexo)–, se retomarán diversos planteos sobre los fanatismos y sus prácticas en línea. De este modo, el fanatismo es entendido como un “fondo de recursos” que involucra diferentes consumos y actividades –estructuradas en torno de la lectura, en el caso de los Booktubers–, sobre cuya base pueden configurarse comunidades e identidades (Borda, 2012) que, contrariamente al modo en que suele caracterizarse a los lazos comunitarios actuales que cobran forma al calor de los medios digitales, no necesariamente son “líquidas” o “fugaces” ni tampoco “horizontales” (Álvarez Gandolfi, 2014).

Las prácticas de lectura de los Booktubers también serán problematizadas en función de las definiciones de Henry Jenkins (2013 [1992]) sobre los diferentes niveles de actividad fan –recepción paradójica con proximidad emocional y distancia crítica; ejercicio de prácticas críticas e interpretativas; activismo del consumidor y reclamos hacia la industria; producción de textos desde determinadas tradiciones estéticas; creación de comunidades–; y de los desarrollos de John Fiske⁶ (1992) sobre las productividades semióticas, enunciativas y textuales implicadas en el fanatismo.

Finalmente, serán centrales conceptos como los de narrativas transmedia, alfabetización mediática, inteligencia colectiva y cultura participativa, profundizados por Jenkins (2009; 2008). Estas ideas permiten indagar sobre el fenómeno Booktuber en la medida en que este se emplaza en una plataforma como YouTube, dentro de la cual los usuarios pueden explorar e incorporar habilidades –como las de editar o la de autopublicitar su propio trabajo–, y crear una comunidad que, en principio, se muestra abierta a que otros usuarios suban y sumen sus propios videos.

El concepto de narrativas transmedia refiere a aquellas narraciones que no se limitan a un solo medio, sino que, en un contexto de convergencia, los trascienden. Para Jenkins, uno de los más claros ejemplos de estas dinámicas contemporáneas de expansión es la franquicia de *Matrix*, cuyo universo narrativo se despliega a partir de

⁶ Fiske define al fanatismo como un rasgo común de la cultura popular en las sociedades industriales, y a los fans como sujetos que “seleccionan, del repertorio de entretenimiento producido y distribuido en forma masiva, algunos intérpretes o actores, relatos o géneros, y los trasladan a la cultura de una fracción autoseleccionada del pueblo” (1992: 30), para luego reelaborarlos en una cultura popular intensamente placentera y significativa mediante prácticas de producción de sentidos interpretativos y colectivos así como de incluso otros textos, como la *fanfiction* (Borda, 2015).

películas, series de animación japonesa, videojuegos y cómics, productos cada uno de los cuales funciona como una puerta de entrada diferente y aporta un significado específico y diferente al relato global. En una versión más amplia del concepto, también pueden considerarse “transmediales” los relatos que trascienden a otras plataformas en creaciones de los fans, como la fanfiction o los videos que yuxtaponen diferentes canciones y escenas de animé (Borda y Álvarez Gandolfi, 2016).

En el caso de los Booktubers, podríamos entender que, a partir de ciertos libros particulares, su mundo simbólico se expande a través de las lecturas e interpretaciones propuestas tanto por estos jóvenes como por sus suscriptores, quienes participan en la sección de comentarios, o incluso llegan a convertirse en películas, historias de fanfiction o teorías especulativas que se desarrollan de modo colectivo en diversos foros o plataformas. Por ejemplo, Booktubers como Sebastián G. Mouret (España) son protagonistas de historias escritas por sus fans, en las que imaginan que los conocen o cuentan aventuras que ellos podrían vivir.

Por otra parte, en plataformas mediáticas⁷ digitales como YouTube es posible el desarrollo de una cultura participativa que interpela a los usuarios a convertirse en productores: “Antes se consumía cultura, pero no se producía. Existía, sin embargo, en algunos contextos una necesidad de participar. Esas prácticas han vuelto a emerger y se han hecho mucho más visibles en la era de Flickr y YouTube” (Jenkins, 2010: 53). Los Booktubers son un claro ejemplo de esos consumidores de cultura que se han transformado también en productores, participando activamente de la elaboración de videos a partir de sus prácticas de consumo de literatura.

La alfabetización mediática, a su vez, hace referencia al aprendizaje de competencias y habilidades ligadas a los medios y tecnologías digitales de la comunicación a las que están ligadas y que permiten su apropiación. Analizar el caso de los Booktubers, que llegan a realizar producciones audiovisuales bastante complejas (con guion previo, según ellos mismos explican; recursos de edición que refuerzan el contenido, como puede verse; y animaciones que pueden ser interpretadas como parte de la construcción de la identidad de cada canal), y difundirlas obteniendo

⁷ Entendiendo este término como lo hace José Luis Fernández (2016), es decir, sistemas complejos de intercambios mediáticos, tanto en red como en broadcasting, tanto masivos como individuales o grupales, y tanto informativos como ficcionales, afectivos o individuales, entre las cuales podemos ubicar a YouTube.

un gran “éxito” medido en reproducciones, “Me Gusta” y suscriptores, es una forma de ahondar en esa nueva forma de alfabetización.

En el mismo sentido, el concepto de inteligencia colectiva pone el acento en las prácticas de construcción colectiva del conocimiento y socialización de la información que se están dando desde la aparición de Internet. Así, por ejemplo, surgieron sitios como Wikipedia o foros sobre temáticas específicas en los que los usuarios hacen preguntas y responden a las inquietudes de otros, compartiendo información que queda disponible para cualquiera que quiera consultarla. El caso de los Booktubers, en un primer momento, permite ilustrar estas dinámicas en la medida en que estos jóvenes dejan un registro que podría servir como material de referencia y consulta para quienes buscan adentrarse en nuevas lecturas, géneros literarios o conocer autores nuevos, o que incluso podría servir como fuente de motivación para producir videos propios.

En otras palabras, el fenómeno Booktuber puede ser problematizado como un ejemplo de cómo los usos de YouTube permiten aprender nuevas maneras de utilizar los medios digitales de comunicación de forma colaborativa, en función de intereses que entran en tensión con los de las corporaciones mediáticas tradicionales: se podrán encontrar vínculos de aceptación, negociación y rechazo entre los Booktubers y las industrias editoriales. Más allá de que existan jerarquías y de que el alcance inmediato del comentario de un joven en una red social no será claramente el mismo que el de, por ejemplo, una campaña de prensa, será interesante analizar como el fenómeno Booktuber puede incidir en lo que los lectores eligen leer.

Por otra parte, para entender este fenómeno será necesario pensar en la relación entre las juventudes actuales y las tecnologías. Se tendrá en cuenta en este trabajo que, como Roxana Morduchowicz (2012) explica, el 95% de los jóvenes en Argentina tenían ya en ese año acceso a Internet, es decir que, cuando se habla de las relaciones con las tecnologías se está hablando de algo que afecta a una cantidad muy representativa de sujetos juveniles en el país.

De los planteos de Mariana Chaves (2005), se tomará especialmente el concepto de “juventud negada y negativizada”, que, como se explicará más adelante, hace referencia a que los jóvenes suelen ser descriptos, desde una perspectiva

adultocéntrica, por la negativa. Así, se los concibe como seres en transición, incompletos, desinteresados, apáticos. En ese trabajo se intentará alejarse lo más posible de esos prejuicios para caracterizar a dichos sujetos a partir de sus propias prácticas, y no de lo que se espera de ellos.

En este mismo sentido se tendrán en cuenta los aportes de Rossana Reguillo Cruz (2012) y Florencia Saintout (2006), quienes, coincidiendo con Chaves, sostienen que los jóvenes son vistos como apáticos y desinteresados desde la visión adulta, y que el preconceito de que no les interesa la lectura parte de allí.

También será necesario indagar en autores que se ocupan de la relación de los jóvenes, en particular, con el video, entendiendo que lo audiovisual juega actualmente un importante papel en la cultura. Para esto se tomarán como referencia los planteos de Patricia Lange (2014), quien remarca que los niños y jóvenes nacen, cada vez más, inmersos en un contexto en el que sus primeros videos subidos a una red social datan posiblemente desde antes de que ellos puedan siquiera hablar. También se tomarán los aportes de Daniela González (2013), quien estudia la plataforma YouTube y particularmente distingue los diferentes niveles de participación que los usuarios pueden adoptar en ella.

Además, teniendo en cuenta que la bibliografía disponible sobre la temática aún no es extensa, se retomarán reflexiones de autores contemporáneos que se ocupan de la relación entre literatura y los medios digitales, como Kenneth Goldsmith (2015) o Boris Groys (2014), contemplando que, si bien no se ocupan específicamente de la literatura de consumo masivo, sus desarrollos pueden ser interesantes para pensar en cómo se consumen los contenidos culturales mediados por las plataformas actualmente disponibles, como YouTube en este caso.

Por otra parte, en esta tesina se pretende articular un enfoque socioantropológico con uno sociosemiótico. En el Capítulo 2, dedicado específicamente a este último tipo de abordaje, se retomarán reflexiones realizadas en un trabajo anterior (Bucasich y Grosso, 2016), y se intentará profundizarlas y enriquecerlas a la luz del trabajo de campo hecho con posterioridad para esta tesina.

Desde este abordaje, se tomarán conceptos como el de “escena de la enunciación” (Bitonte y Grigüello, 2011): al analizar los videos se considerarán las

figuras de enunciador y enunciatario, como construcciones que no necesariamente coinciden con los sujetos empíricos que emiten o reciben los mensajes. En ese sentido se tendrán también en cuenta los aportes de Carlos Scolari y Damián Fraticelli, quienes se ocupan de estudiar a los youtubers, proponiendo que en sus videos se construye una “enunciación edificada en el contacto” (2016: 1677), que se apoya en la mirada a cámara y la constante interpelación a quien está observando el video. Se explorará en este trabajo si en el caso de los Booktubers ocurre algo similar, y en qué aspectos se diferencian sus discursos de los de los primeros, dialogando con los aportes de Émile Benveniste (2004) a la teoría de la enunciación, así como con ciertas observaciones al respecto hechas por Eliseo Verón (1985). Asimismo, se seguirán lineamientos de Amparo Rocha Alonso (2008) para el análisis de lo audiovisual y se contemplarán observaciones sobre las emociones como efectos discursivos realizadas por Patrick Charaudeau (2011; 2009).

Por último, a partir de inquietudes surgidas cuando el proceso investigativo ya estaba en marcha, fue necesario incorporar textos con un abordaje sobre cuestiones de género, para reflexionar sobre el contenido de ciertos videos y sobre testimonios rastreados durante el trabajo de campo, como se detallará más adelante. Para eso se tomaron aportes como los de Nuria Verala (2008), Elsa Dorlin (2008), Silvia Elizalde (2009) y Claudia Nora Laudano (2010), que explican los conceptos centrales de la teoría feminista y las posibles formas de aplicarlos en las Ciencias de la Comunicación; los de Carolina Justo Von Lurzer y Carolina Spataro (2015), que conscientes de esas perspectivas reflexionan sobre ciertos productos culturales y su consumo; y los de Mario Pecheny (2008), quien reflexiona sobre cómo investigar teniendo en cuenta la cuestión de la diversidad sexual.

II.I Observaciones sobre el aspecto metodológico para la construcción del corpus analítico

En pos de intentar alcanzar los objetivos enunciados con anterioridad, responder las preguntas planteadas y articular los enfoques mencionados, se trabajará a partir de un corpus conformado por todos los videos de los cuatro canales de YouTube sobre libros en Argentina con más suscriptores, ya mencionados. Se hará un análisis cualitativo de corte socioantropológico que consistirá en describir sus prácticas e interpretar las dinámicas comunitarias que atraviesan los discursos puestos

a circular allí, tanto en los materiales audiovisuales compartidos como en los comentarios publicados, y se combinará tanto con una perspectiva sociosemiótica como feminista.

Para enriquecer el estudio, se realizaron entrevistas abiertas en profundidad con Booktubers, con el objetivo de reponer el horizonte de sentido de los propios sujetos para tomar distancia de los prejuicios que recaen sobre ellos. Se eligió utilizar como medio para estas entrevistas el correo electrónico, acompañado por el chat, dado que, tras un contacto inicial, los Booktubers seleccionados para ser entrevistados por su correspondencia con los canales que conforman el corpus analítico, mencionaron preferir un contacto virtual y por escrito, argumentando de diferentes maneras la imposibilidad de un encuentro en persona o por Skype (poca disponibilidad de tiempo, encontrarse de viaje, e incluso en un caso no contar con autorización de sus padres para encontrarse en persona).

De este modo, se aplicaron técnicas observacionales propias de un trabajo de campo “virtual” (Hine, 2004), que se complementaron con entrevistas propias de una etnografía clásica –pero adaptadas a una realización a distancia– para contrastar y reconstruir en toda su complejidad el punto de vista de los propios jóvenes involucrados. Los nombres indicados en la transcripción de las entrevistas son los nombres reales de los entrevistados, dado que son los mismos nombres que utilizan en sus canales públicos de YouTube, por lo que sus declaraciones podrán analizarse a la luz del discurso que construyen en los videos y viceversa.

Con respecto a la decisión de realizar las entrevistas a distancia, puede que eso haya hecho más difícil, por una parte, acceder a ciertos núcleos de sentido ya que, en el caso de repreguntas, estas se hicieron por chat, siendo respondidas en un momento distinto al de las primeras preguntas y respuestas, y quedando acotadas en cantidad por esa dificultad. Es posible que por esa razón no se haya podido relevar información que hubiera facilitado rastrear configuraciones identitarias (ya que en este marco virtual y escrito no se llegó a una comodidad o confianza suficiente para indagar en profundidad acerca de intereses personales, planes a futuro y de lo que significaba para los entrevistados su pertenencia a la comunidad Booktuber). Pero al mismo tiempo, optar por esta modalidad hizo posible realizar las entrevistas a los Booktubers elegidos por considerarse los más pertinentes en cuando a su pertenencia al corpus,

dado que fueron entrevistados Matías GB, Macarena Yannelli y Natalya Bustamante, quienes indicaron no poder realizar las entrevistas de otro modo y son de los Booktubers más populares.

Además, como parte del trabajo de campo se aplicaron técnicas observacionales en el 3° Encuentro Internacional de Booktubers en la Feria del Libro, evento que tuvo lugar durante la Feria del Libro de Buenos Aires de 2017, con Booktubers argentinos, latinoamericanos y españoles como invitados, y que contó con la participación de 1.000 personas, que llenaron la sala destinada para ello.

De esta manera, en este trabajo se tratará de integrar diferentes perspectivas que hacen a las Ciencias de la Comunicación en tanto campo de estudios, y que no suelen ser articuladas en investigaciones concretas que aborden instancias de producción tanto como instancias de reconocimiento. Aunque sea con carácter exploratorio, será interesante reunir en un mismo trabajo los aportes conceptuales de los estudios culturales, antes destacados, con las herramientas provenientes del campo de la sociosemiótica mencionadas. En función de este último propósito, se hará un breve análisis en producción de los discursos de los Booktubers, en el que se buscará reconstruir la escena de la enunciación (Bitonte y Grigüello, 2011) que se establece tanto en sus videos como en los comentarios que los acompañan, y describir el contrato de lectura (Verón, 1985) al que se da lugar. El análisis en producción de estos videos sobre libros constituye, además, –entendiendo que la instancia de producción es también una instancia de reconocimiento (Verón, 1993)– un análisis en recepción de la literatura juvenil y otras literaturas comentadas por éstos jóvenes, que permitirá dar cuenta de la relación que los jóvenes lectores establecen con esos textos.

III. Plan de la obra

Ya planteada la problematización del tema, este trabajo se organizará en tres capítulos que, como se explicó, tendrán la intención de articular diferentes enfoques que hacen a las Ciencias de la Comunicación. Con ese fin, el primer capítulo apuntará a dar cuenta sobre las representaciones de las juventudes, entendiendo ese concepto en sentido amplio, que circulan en la sociedad. Se tendrá en cuenta el contexto de convergencia y se problematizarán algunas nociones valiéndose para ello de los aportes de autores que estudian estas temáticas (Saintout, 2013; 2006; Reguillo Cruz,

2012; Chaves, 2010). A su vez, en el mismo capítulo se indagará sobre los Booktubers en su condición de fans, y se utilizarán los conceptos propuestos por autores como John Fiske (1992) y Libertad Borda (2012) para pensar de qué modos las categorías propuestas por ellos pueden o no aplicarse a los Booktubers.

En el segundo capítulo, la intención será articular una perspectiva sociosemiótica, que servirá para hacer algunas observaciones descriptivas del fenómeno, así como para inferir ciertos efectos de significación vinculados con él. Con ese fin, se analizará el discurso Booktuber apuntando a identificar mecanismos de argumentación presentes allí, se buscará describir los recursos que hacen a ese discurso y se intentará reconstruir la escena de la enunciación. También se hará un análisis comparativo con el caso de los Youtubers.

Por último, en el tercer capítulo, se acudirá a la mirada socioantropológica que atraviesa a su vez los planteos del Capítulo 1, esta vez para reconstruir e interpretar sentidos identitarios vinculados con los adultos, lo canónico, el género – fundamentalmente– y, en menor medida, la clase.

En las consideraciones finales se plantearán posibles líneas futuras de análisis, reflexionando sobre lo que queda por explorar en función de las ideas desarrolladas en esta tesina.

Capítulo 1

Booktubers: ¿jóvenes fans de la literatura?

1.1. La juventud en un contexto de convergencia

Para desarrollar un análisis complejo del fenómeno Booktuber, será interesante plantear y problematizar algunas nociones referidas a las juventudes con las que se vincula, en sentido amplio. Al respecto, cabe rescatar los desarrollos de Mariana Chaves (2005) acerca de las representaciones sociales que existen sobre los jóvenes en Argentina.

A partir de un relevamiento que incluye fuentes primarias (entrevistas a padres, madres, docentes, directivos de escuelas) y secundarias (medios gráficos, programas televisivos y radiales, publicidades), la autora llega a la conclusión de que la juventud en Argentina es “negada y negativizada”. Según Chaves, “se parte de una comparación con perspectiva adultocéntrica, la definición se hace por diferencia de grado en relación al parámetro elegido, lo que lleva a establecer características desde la falta, las ausencias y la negación, y son atribuidas al sujeto joven como parte esencial de su ser” (2005: 14). Desde ese punto de partida, el joven es representado como un ser en transición, inseguro de sí mismo, no productivo, incompleto, desinteresado y sin deseo, desviado, rebelde, a veces peligroso; y al mismo tiempo, es victimizado y considerado el ser del futuro.

Partiendo desde esta perspectiva, que señala que la juventud está siendo percibida de un modo negativizado, a lo largo de este trabajo se intentará arrojar luz sobre los aspectos que puedan ayudarnos a dilucidar los contrastes entre esas representaciones y las prácticas juveniles analizadas.

Por otra parte, es también necesario hacer algunas observaciones acerca de las tecnologías y cómo estas influyen en la vida de las personas –fundamentalmente los jóvenes– desde que han aparecido y se han masificado. Al respecto, algunos teóricos, desde posturas que podrían entenderse en cierto sentido como “deterministas”, señalan que las tecnologías de la información y comunicación condicionan o limitan

el comportamiento humano, promoviendo una manera superficial e instantánea de comunicación, empobreciendo los vínculos sociales. De ese modo considerarían que las tecnologías inciden sobre la sociedad (y no viceversa); o que, por el contrario, permiten construir socialidades más horizontales y democráticas porque en Internet no existirían las diferencias de clase, etnia, género o edad. Frente a estos enfoques sobre “lo virtual” –como los de Howard Rheingold y Sherry Turkle– que pueden ser problematizados a partir de casos concretos (Álvarez Gandolfi, 2016a), se hace necesario buscar posturas intermedias que no caigan en ninguno de los dos extremos.

Una posición que plantea superar esa discusión para llegar a un punto de vista que permite reflexionar con más riqueza (en la medida en que las miradas que desplazan binomios permiten reponer la complejidad de toda práctica y fenómeno sociocultural) sobre esas prácticas, es la que sostiene que “no somos los mismos que antes de la existencia de las redes sociales, ni ellas dejan de cambiar con las tendencias que se van decantando entre los usuarios” (Dussel en Van Dijck, 2016: 10).

Esta observación es fácil de extender a las diferentes plataformas mediáticas digitales, entendiéndolas como complejos sistemas de intercambios mediáticos, tanto en red como en *broadcasting* (es decir, hacia múltiples receptores que pueden ser masivos), tanto masivos como individuales o grupales, y tanto informativos como ficcionales, afectivos o individuales (Fernández, 2016), según se anticipó en la Introducción. Todos estos sistemas de intercambio de información abren un abanico de posibilidades antes inexistentes en cuanto a las actividades de las personas: la comunicación inmediata, la oportunidad de recibir y enviar información en casi cualquier momento y lugar, o la posibilidad de compartir producciones propias sin un límite de receptores, son posibles exclusivamente desde la aparición de las tecnologías que lo permiten. Ante estas posibilidades, las formas de comunicar se modifican, guardando continuidades y discontinuidades con los medios tradicionales de comunicación (Varela, 2010).

En continuidad con estas ideas, y como ya lo advertía Raymond Williams (1992), no son las tecnologías las que cambian el mundo, sino los usos que las personas hacen de las tecnologías. Porque cualquiera de las plataformas o redes

sociales de las que estamos hablando podría nunca haber alcanzado la popularidad, o rápidamente haber pasado de moda, y entonces no estaríamos hablando de sus “efectos” sobre las sociedades. Aunque también cualquiera de ellas podría haber cambiado el mundo, pero de otra manera. Basta con ver el ejemplo de Facebook, que surge como una red para estudiantes universitarios, pero luego termina siendo un espacio de sociabilización para personas de prácticamente todas las generaciones; o de la propia YouTube, que, como veremos más adelante, surge como un gran archivo de video, para luego explotar la faceta que propone no solo guardar videos, sino compartirlos.

Dicho esto, y ahora sí, adentrándonos en las características particulares de los tiempos que corren y de su interacción con las prácticas y modos de ser de la juventud, podemos decir que, en un tiempo caracterizado por la convergencia y la hiperconectividad o posibilidad de estar constantemente conectados a medios de intercambio de información, Internet forma parte de la vida cotidiana de casi todos los jóvenes. Como ya se mencionó, hace varios años la socióloga Roxana Morduchowicz (2012) relevaba que el 95% de los jóvenes en Argentina tenía acceso a Internet. El 40% accedía desde su casa, y el 60% restante desde un locutorio o cibercafé. A pesar de los pocos años transcurridos, algo en el acceso a Internet cambió notoriamente desde ese momento: de acuerdo con datos de UNICEF de 2016, actualmente 9 de cada 10 niños y jóvenes argentinos acceden, mientras que el 59% lo hace también (o exclusivamente) desde una computadora. Diferenciar entre dispositivos de acceso será importante ya que, mientras que un teléfono de gama media permite acceder a visualizar contenidos audiovisuales en YouTube, así como subir un video sencillo, no permite hacerlo con la calidad de edición y producción que tienen los de los Booktubers más exitosos, que por los recursos de edición utilizados denotan ser realizados en una computadora y, según ellos mismos explican, requieren también de elementos como trípodes y luces.

De acuerdo con Morduchowicz, “el principal uso que hacen los adolescentes de Internet es para comunicarse. Efectivamente, el 90% de los jóvenes chatea, visita una red social, manda mails o bloguea” (2012: 9). Sin embargo, más allá de ese uso principal y prácticamente universal, “Internet les ha dado a los adolescentes la oportunidad de convertirse en productores de contenidos” (2012: 11). Según la autora,

la posibilidad de convertirse en productores de contenidos en la Web les brinda a los jóvenes nuevos espacios para hablar de sí mismos, contar acerca de sus vidas y hablar de los temas que les preocupan; pudiendo “diseñar lo que quieren que otros sepan de sí mismos” (2012: 12).

Esto último, como podemos señalar teniendo en cuenta a autores como Boris Groys (2014), no es tan solo una característica de la juventud actual, sino un rasgo de época: todo el mundo tiene hoy, según el autor, “la obligación del diseño de sí”, y eso significa que, en cierto grado, que los jóvenes hablen de ellos o de sus consumos culturales es esperable.

No obstante, más allá de esta posibilidad –u “obligación” (Groys, 2014)– de hablar de sí mismos⁸, podemos señalar que, como sucede en el caso de los Booktubers y de otros grupos o comunidades (como por ejemplo los Gamers o fans de los videojuegos), entre algunos jóvenes la práctica de hablar de sí mismos excede quizás al mero “diseño de sí” como una presentación ante los demás. Los Booktubers, como así también los Gamers, se apropiarían, siguiendo en línea con Groys, de estas herramientas para hablar de sí mismos y de los consumos culturales que les gustan – vinculados a su vez con sus identidades personales y colectivas–, pero, podríamos decir, de un modo más “profesionalizado” (ya que planifican con anticipación su contenido, utilizan herramientas especiales, como cámaras, trípode y luces, para grabarlo, y se toman tiempo para editarlo antes de compartirlo), que tal vez guarda más continuidades con géneros como los programas de televisión (el Booktuber mira a cámara, como un conductor), o con la crítica literaria, por ejemplo, por el modo de presentar las reseñas; que con el tipo de videos que se suben, por ejemplo, a las cuentas personales en redes sociales o plataformas multimedia como Facebook o Instagram. Las especificidades del género se profundizarán en el segundo capítulo de este trabajo, pero por ahora podemos quedarnos con la idea de que las producciones como las que realizan Booktubers, Youtubers o Gamers no son propias de “todos” los jóvenes sino de algunos grupos.

Por otra parte, en lo que respecta a la producción de videos y en particular a YouTube, como señala Patricia Lange (2014), no podemos olvidar que los niños y

⁸ Como se postulará más adelante, esta idea guarda cierta similitud con lo que plantea Paula Sibilia (2008) acerca de la “extimidad”, o exteriorización de la intimidad.

jóvenes nacen, cada vez más, inmersos en un contexto en el que sus primeros videos subidos a una red social datan posiblemente desde antes de que ellos hubieran aprendido siquiera a hablar: para Lange, “YouTube es un álbum familiar gigante y en red”⁹ (2014: 126), y podemos agregar que todo cambia tan rápido en Internet, en las plataformas y en las redes sociales, que posiblemente eso que la autora descubría hace solo dos años ya se esté transformando, y que ya no sea YouTube el gran álbum familiar; sino que esa función se esté desplazando a redes como Facebook o Instagram, en las que el contenido puede subirse desde un teléfono celular en el mismo instante en el que se filma, mientras que YouTube queda cada vez más reservado para producciones más elaboradas.

Al tratarse de fenómenos tan recientes es temprano para encontrar bibliografía o estudios que sustenten esta afirmación, pero por la rapidez de sus transformaciones también podría ser interesante arriesgarla. Lo que no está en duda y parece ser una tendencia, como Lange señala y podemos constatar en el caso de los Booktubers, es que el estilo de vida está cada vez más mediado por el video, lo que trasciende fronteras etarias, de género y clase.

Pero en este punto debe recordarse que en YouTube existen ciertas jerarquías: la plataforma no está reservada al contenido “elaborado”, sino que en ella persisten videos grabados desde celulares, en baja calidad y con escasa edición, pero o bien no son tan valorados o son usados como material por los Youtubers más exitosos que hacen videos burlándose de ellos¹⁰.

Entonces, la práctica cada vez más frecuente de grabar videos no tiene únicamente el objetivo de guardar un momento para el futuro (Holland en Lange, 2014), sino que es también una manera de interactuar con los sujetos –o los objetos, en el caso de los libros– de los videos. Experimentar el presente mediado por una cámara, señala Lange, significa en muchos casos vivirlo como más divertido o más emocionante.

⁹ La traducción es mía.

¹⁰ En un sentido similar, véase por ejemplo los siguientes videos subidos respectivamente a los canales de AuronPlay y Jordi Wild, dos de los Youtubers españoles más populares con casi 6 y 7 millones de suscriptores: <https://www.youtube.com/watch?v=uV-CZvPX1Is> (aproximadamente 3 millones y medio de visualizaciones) y <https://www.youtube.com/watch?v=w1Y1cdJjQVg> (más de un millón de visualizaciones).

En ese sentido, podemos decir que quizás, para estos jóvenes lectores que comparten en Internet el comentario de cada lectura que realizan, la práctica de reforzar y hacer pública su lectura mediante un video puede ser una manera de volver la experiencia de la lectura más emocionante y atractiva para ellos, como puede inferirse considerando sus propios horizontes de sentido.

“Sí, todo lo que leo lo intento comentar o reseñar en mi blog o canal. A veces las novelas gráficas no las reseño en mi blog, pero sí las comento en mi canal. Definitivamente, si no fuera parte de esta comunidad, no leería tanto”, señala la Booktuber Macarena Yannelli (22). De ese modo, puede reforzarse la idea de que estos jóvenes leen para hacer videos, y conciben su lectura siempre mediatizada por sus prácticas comunitarias en YouTube. La Booktuber Natalya (19) también hace un comentario interesante al respecto: “No todo lo que leo lo reseño en el canal: puede ser porque fue para el colegio y no fue por placer o porque no se me antojó hacerlo”. Es decir, si bien no reseña todo lo que lee, sí establece un vínculo entre reseñar y leer por placer, sentir el “antojo” de producir un video a partir de una lectura que motivó un disfrute, el cual pareciera estar diferenciado de las prácticas escolares.

Para comprender por qué los Booktubers mediatizan sus lecturas por medio del video, o por qué los jóvenes en general mediatizan sus vivencias cotidianas por medio de fotografías, textos y videos con menor o mayor producción y planificación, es necesario tener en cuenta que las tecnologías generaron una *nueva cultura juvenil*, y que los adolescentes estudian, se divierten, se comunican, se expresan, sostienen amistades o establecen estrategias de seducción a partir de ellas (Urresti *et al.*, 2015; Morduchowicz, 2012): “la identidad adolescente no puede entenderse sin los amigos”, y las redes sociales que antes se tejían exclusivamente en clubes, plazas, locales nocturnos y otros espacios de encuentro ahora se articulan en redes sociales y otras plataformas. Sin embargo, podemos preguntarnos si esto sigue siendo exclusivamente así, es decir, si son los “amigos” el eje de la identidad juvenil, o si esa construcción identitaria se extiende ahora a un conjunto de pares que no son necesariamente amigos ni conocidos, pero que interactúan y reconocen por medio de las redes, que siguen, que ponen “Me Gusta”. Al ser interrogados al respecto, algunos Booktubers responden señalando que uno de sus objetivos al hacer videos es relacionarse con personas que no necesariamente conocen:

“Hago videos porque me gusta la manera en la que te conecta con las personas que te ven, me gusta lograr tener una conexión con mi audiencia sin tener que conocer uno por uno individualmente, aunque me encantaría conocerlos en persona” (Macarena Yannelli, 22 años).

“Cuando empecé con esto era un incentivo para poder expresarme sobre algo que no muchos hacían que era leer por gusto y opinar sobre ello. Ahora, al ver que hay mucha gente que hace lo mismo que yo, me gusta hacerlo para comunicarme con los demás y para seguir abriéndome como comunicadora y persona” (Natalya, 19 años).

Otro hecho que es interesante analizar, porque deja una vez más en evidencia la celeridad con la que el contexto se modifica a partir de la evolución tanto de las tecnologías como de los usos que los usuarios hacen de ellas, tiene que ver con que esta necesidad, o al menos búsqueda de los jóvenes de ser reconocidos por pares que no conocen en persona y con los que tampoco tienen un vínculo 1 a 1 mediante Internet, pero que interactúan con ellos como “audiencia”, es algo muy reciente. Morduchowicz (2012: 33) señalaba que:

Para los adolescentes –al igual que para muchos adultos- no parecen existir diferencias entre lo público y lo privado. Posiblemente porque los jóvenes no piensan en la privacidad, al menos tal como la conciben los adultos. La mayoría de los adolescentes no imagina por qué un extraño a quien no conocen y no los conoce estaría interesado en leer su blog o su perfil en una red social. En su imaginario, sólo quienes los conocen (o son conocidos de conocidos) leen sus web personales.

Esta afirmación es hoy discutible, porque, como ilustran tanto los anteriores comentarios de Booktubers como la misma existencia de fenómenos como el de los Youtubers o Instagrammers, que cosechan miles de seguidores por lo general multiplicando varias veces las cifras que alcanzan los Booktubers o Gamers, con canales en los que suben videos en los que cuentan o a lo sumo parodian situaciones de sus vidas personales y cotidianas–, la intención es específicamente la de llegar a personas que no conocen. Lo que se busca bien podría ser “fama”, o bien encontrar que hay quienes coinciden con sus gustos y opiniones, como expresa por ejemplo Natalya cuando dice que ahora vio que “hay mucha gente que hace lo mismo que

ella”; es decir, jóvenes que leen por placer. Pero, más allá de cuál sea el significado de esta búsqueda de llegar a los desconocidos, el que sea explícita deja ver que saben que están exponiendo de forma pública lo que suben a Internet, y de todos modos eligen hacerlo.

En este sentido, podemos entonces advertir que en el caso particular de los Booktubers surge una tensión, o tal vez un cruce, entre la práctica privada de la lectura y voluntad de hacerla pública a partir del acto de compartirla con el resto de la comunidad. Al respecto, podemos mencionar que Paula Sibilía (2008) hace referencia a este tipo de exposición constante del sujeto, que vuelve borrosas las barreras entre lo público y lo privado, y gesta modificaciones en la naturaleza de la intimidad, utilizando el término “extimidad”. En discusión con este concepto, Joaquín Linne (2016) propone uno nuevo: “multimidad”, para problematizar algunas cuestiones que según su interpretación quedan por fuera del trabajo de Sibilía. Linne se pregunta si realmente los adolescentes exponen su intimidad sin controles y publican todas las fotos que se sacan, o si desarrollan estrategias para resguardar o editar su intimidad. En consecuencia, postula pensar en términos de *performances de multimidad* para dar cuenta de los diversos procesos de construcción de la intimidad que se despliegan a partir de la masificación de las TIC, según el tipo de público prefigurado.

En otras palabras, en un contexto en el que prolifera la espectacularización, o mejor dicho la autoproducción del yo —algo a lo que hacen referencia tanto Sibilía, cuando habla de “gestión de sí como una marca” (2008: 303), como Boris Groys (2015)—, no resultaría extraño que la práctica de la lectura corra la misma suerte. Sin embargo, aunque la exposición de la lectura en las redes sociales pueda ser entendida como algo esperable en tanto concuerda con otros fenómenos similares que están ocurriendo de forma simultánea, continúa siendo interesante preguntarnos cómo esta exposición repercute sobre la práctica.

Desde una posición como la que toman estos autores, mientras que la lectura se mantenga como una práctica privada, su objetivo principal es su disfrute, pero, cuando se vuelve principalmente un modo de construir la imagen pública de sí mismo, el disfrute puede ya no estar en primer plano. Sin embargo, ¿cómo podríamos afirmar que en estas prácticas no haya disfrute? En el trabajo de campo pueden recogerse testimonios que afirman lo contrario. De hecho, todos los Booktubers entrevistados

coincidieron, al ser interrogados sobre cómo eligen sus lecturas, en que escogen las suponen que les darán placer:

“No todo lo que leo lo reseño en el canal, puede ser porque fue para el colegio y no fue por placer o porque no se me antojó hacerlo. Pido a las editoriales lo que realmente tengo ganas de leer (...) En el caso de que la editorial me envíe un libro que no accedí a reseñar, ese no lo tomo como una ‘obligación’ por lo tanto espero el tiempo que quiera para leerlo y sin presión” (Natalya).

“Intento de elegir lo que quiero leer por cómo me siento, que tengo ganas de leer, pero también el argumento tiene que ser interesante o tocar una temática que en el momento me llame la atención o quiera leer acerca de eso” (Macarena Yannelli).

“Supongo que es por mi estado de ánimo, es como que hay ciertos libros que me llaman más o menos la atención según el día, horario, mi humor, e incluso de qué lado de la cama me levante. A veces le doy más prioridad a algún libro si es por algún proyecto especial, pero si no, es medio al azar” (Federico Valotta, 22 años).

“Leo desde los 11 años. Empecé con Harry Potter. Y sí, todo lo que leo pienso en reseñarlo. Me gusta dar mi opinión a la gente que me ve más allá de si el libro me gusta o no. Respecto a las editoriales sí, leo todo lo que me envían porque yo elijo los libros que quiero que me den. Si un libro no me interesa no lo pido. Si me queda algún pendiente es porque vino de más en el sobre y como yo no lo pedí lo siento como un regalo que puedo leer cuando quiera” (Matías G.B, 20).

Como puede verse en estas respuestas, los Booktubers no se sienten presionados por las editoriales a leer los libros que les envían, y tampoco mencionan otras presiones, como podría ser la del público que les pide reseñas en los comentarios, o que otros Booktubers estén leyendo ciertos libros. De hecho, la lectura por obligación es algo que critican de la institución escolar.

Rastrear hasta qué punto la práctica de la lectura se ve modificada por la exposición es bastante complejo, aunque podemos intentarlo. Por ejemplo, podríamos pensar que es posible que los Booktubers elijan leer antes los libros más famosos en lugar de los que les resultan más atractivos, para capturar al público que esté buscando información sobre esos libros. Esta afirmación puede apoyarse en la cantidad de

reproducciones que suelen tener las reseñas de algunos libros que están obteniendo mucha popularidad. Un ejemplo es la reseña de Cinder, de Marissa Mayer, por Tormenta Literaria, que supera las 3.400 reproducciones, mientras que el promedio de reproducciones de las reseñas en ese canal es de la mitad. Sin embargo, luego de ese video Natalya, la creadora del canal, continúa reseñando algunos libros bastante poco conocidos, como hacía antes. Tampoco ninguno de los entrevistados hace mención a ese tipo de prácticas, ni cuando se les interroga sobre cómo eligen sus lecturas, ni sobre cómo intentan alcanzar a más audiencia.

Las opiniones acerca de lo que leen, por su parte, tampoco parecieran estar modificadas por el hecho de comunicarlas públicamente, ya que la variedad de opiniones sobre los mismos libros es respetada dentro de la comunidad. Tampoco leen todo lo que las editoriales les envían: tanto Natalya como Macarena Yannelli explican que no leen todo lo que las editoriales les ofrecen o hacen llegar, a menos que ellas lo hayan pedido. Reseñan lo que disfrutan, para que otros lo disfruten, o en todo caso informan sobre lo que no les gustó para que quienes ven sus videos luego decidan qué libros comprar y qué no.

En lo que sí coinciden, es en que, si no fuera “para contarlo”, leerían menos. Sin embargo, eso no significa que no lo disfruten. Este comentario de Macarena Yannelli lo expresa muy bien: “Si no fuera parte de esta comunidad no leería tanto, tal vez si fuera ‘audiencia’ leería más de lo que leía antes de comenzar a leer blogs¹¹ y ver videos, pero no creo que leería esta cantidad, no”.

1.1.2. La transformación de las prácticas en YouTube

Como se mencionó en el subtítulo anterior, las prácticas por medio de las cuales los usuarios de apropiación de la plataforma YouTube se transformaron desde sus inicios hasta ahora. Si al principio era “un gran álbum familiar”, ahora son otras las prácticas predominantes (mientras que el lugar de álbum puede estar siendo tomado por otras plataformas, como Facebook o Instagram, que también incorporaron el video como posibilidad de expresión).

¹¹ Como señalan Guadalupe López y Clara Ciuffoli (2012), los blogs fueron de las primeras plataformas de publicación personal. Muchos Booktubers tienen también blogs, y ese tipo de plataforma fue pionera para la publicación de reseñas de libros, antes de que comenzaran a hacerse también en formato de video.

YouTube fue lanzado oficialmente en junio de 2005, creado por tres antiguos empleados de Paypal, empresa que se dedica a posibilitar los pagos a través de Internet. En sus inicios se trataba de una plataforma de interfaz simple que permitía cargar, publicar y ver videos en *streaming*, es decir, que podían reproducirse directamente online, sin descargar. Su primer lema fue “Your Digital Video Repository” [Tu depósito de videos digital], para prontamente ser reemplazado por “Broadcast Yourself” [Transmite tú mismo] (Scolari y Fraticelli, 2016). Este cambio en el slogan de la plataforma es significativo porque, mientras un “archivo” no indica necesariamente la producción de contenidos, “Broadcast Yourself” es un llamado explícito a los usuarios a convertirse en productores o distribuidores de contenidos, y es el desliz de la promesa de que cualquiera podrá convertirse en una celebridad, como las que hasta ese momento estaban reservadas a la televisión, tal como indica John Ellis (1982): según este autor, “la estrella es a la vez común y extraordinaria, está disponible para el deseo y es inalcanzable”. Podemos agregar que, en las plataformas mediáticas digitales como YouTube, también aparece como alcanzable la posibilidad de convertirse en una de esas estrellas.

Mientras que YouTube como archivo parecía no amenazar la lógica del broadcasting comercial, al convertirse en una de las plataformas colaborativas características de la web 2.0 la historia cambia. Tras ese salto YouTube fue adquirida por Google en 2006 por 1.65 mil millones de dólares, y en pocos años se transformó en una “plataforma de difusión, una mediateca y una red social” (Burgess y Green, 2009: 194).

YouTube es un objeto de estudio particularmente inestable, incluso más que la televisión, marcado por el cambio dinámico y por la diversidad de contenido (Burgess y Green, 2009). En la plataforma se mezclan los contenidos producidos por usuarios, como los de Youtubers, Booktubers y Gammers, que a su vez pueden producir sus videos de forma amateur o de forma más profesional; con el que los medios tradicionales, como canales de televisión, o los artistas de diferentes disciplinas (músicos, stand up, radios) suben a sus cuentas oficiales, y el contenido de medios tradicionales que los propios usuarios suben, como películas, capítulos de series completos o fragmentos, programas de televisión grabados.

Una de las particularidades de YouTube es que a su interior se ha desarrollado un sistema de estrellas propio, basado en valores que no necesariamente coinciden con los valores de los medios de comunicación dominantes (Burgess y Green, 2009). Esto resulta interesante porque, de este modo (como veremos en profundidad en el siguiente apartado) se hace posible, por ejemplo, que estos jóvenes que hablan de libros (o de videojuegos, por ejemplo) se conviertan en celebridades ante un público que también valora la lectura, como lo evidencian sus comentarios. Pueden verse, por ejemplo, en el video LOS JOVENES NO LEEN|BURLAS POR LEER, del Booktuber español Javier Ruescas¹², respuestas como:

Es verdad Javi! yo no tengo gente a mi alrededor que les guste leer o escribir. Pero gracias a las redes sociales y comunidades hay mucha gente q les apasionan los libros! y eso es tan maravilloso! Amé éste vídeo! Un abrazo desde Argentina Javier!

Yo no tenía amigas que le gustaran los libros, pero las convertí en lectoras

A la gente que se burla de los que leemos Harry Potter, solo hay una palabra que decir: ¡Avada Kedavra! Por suerte tengo a dos amigas muy especiales que me acompañan todo el tiempo con la pasión por la lectura (amamos leer ♥) y también me incentivan a escribir

De todos tus vídeos, este es el que más me ha gustado hasta ahora. Me siento totalmente identificada. en el instituto todos se metían conmigo por qué me gustaba leer y siempre reaccionaban igual cuando admitía que leer era mi mejor pasatiempo, que era mi pasión: "¿Tu estás loca?" "¿De qué planeta vienes?" "¿Es que no sabes vivir?" "Eres un bicho raro"

Como se evidencia en esos mismos comentarios y se profundizará tanto en el próximo apartado como en el último capítulo de esta tesina, en otros ambientes, como las escuelas, por esa misma característica de “fans de la literatura” son blancos de burla y de exclusión.

Resulta también interesante tener en cuenta que YouTube, a pesar de sus más de 10 años de trayectoria, transita aún como plataforma una etapa de “interpretación flexible” de su evolución (van Dijck, 2013 en Scolari y Fraticelli, 2016). Eso significa que su tecnología está abierta a nuevas combinaciones, y que es susceptible de ser reprogramada en función de las apropiaciones que los usuarios hacen de ella. No solo YouTube funciona de esta manera: otras redes sociales y plataformas, como

¹² <https://www.youtube.com/user/ruescasj>

Facebook o Instagram, también siguen el lineamiento de incorporar como funciones preestablecidas los usos que se hacen de ellas de forma espontánea. En este sentido, existe una tensión entre usabilidad/reprogramación, creatividad/consumo, como lo expresa Burgess (2014 en Scolari y Fraticelli, 2016).

Por otra parte, es interesante una observación de Sibilia extrapolable a lo que YouTube como plataforma representaría: se está dando, finalmente, una “universalización del ‘derecho a ser filmado’ que Walter Benjamín intuyera mucho antes. [Esta vez], “las redes informáticas y los medios interactivos estarían cumpliendo esa promesa que ni la televisión ni el cine pudieron satisfacer. A su modo y, quizá, de una manera más radical que ni Warhol ni Benjamin jamás podrían haber previsto [...]” (2008: 306-307).

1.1.3. Los jóvenes se apropian de la plataforma

Al reflexionar sobre los usos de los que puede ser objeto YouTube, Patricia Lange (2007) diferencia aquellos vinculados con los Youtubers en la medida en que, según sostiene, se caracterizan por establecer un intenso compromiso respecto de la cantidad de tiempo y dedicación que invierten en la plataforma. La autora distingue entre cinco tipos de usuarios allí. Por una parte, están los “Tubers” y las “celebridades”, que son los que producen contenido y usan la plataforma de modo comprometido con diversos grados de “éxito”. Por otra, están los “participantes tradicionales” (que verían el contenido, pero sin comprometerse), los “usuarios casuales” (aquellos que no siempre están registrados, ven algunos videos y “llegan por casualidad”) y los “participantes activos”, que no solo tienen una cuenta y miran videos o realizan posteos “ocasionalmente”, sino que participan en las discusiones desarrolladas por la comunidad. Daniela González (2013) hace también una categorización de los niveles de participación posibles en YouTube: hay usuarios periféricos, que sin estar registrados en la plataforma ven videos; usuarios registrados, que como tienen una cuenta pueden valorar a través de los botones que indican “Me gusta” y “No me gusta” o participar de la sección de comentarios; y finalmente usuarios generadores de contenido que suben videos a la plataforma y que pueden moderar los comentarios de sus videos.

Podemos encontrar todo eso en Booktube: Booktubers que suben contenido periódicamente, dentro de los cuales algunos se destacan convirtiéndose en celebridades; usuarios tradicionales y casuales que reproducen los videos pero no comentan (puede verse que en la mayoría de los videos, la cantidad de comentarios es alrededor de diez veces menor que la de reproducciones) y usuarios activos, los que forman parte de lo que los mismos Booktubers llaman “la comunidad”, que no tienen necesariamente canales propios en los que suban contenidos, pero sí comentan, dan “Me gusta” y participan de las discusiones comentando en los canales de quienes lo hacen.

En este sentido, podemos ahondar más sobre quiénes son y qué hacen esos usuarios de diferentes tipos en la plataforma. Por ejemplo, podemos hablar de las “celebridades”. El Rubius (elrubiusOMG, 27 años), el Youtuber español más famoso si se tiene en cuenta el alcance de sus videos, tiene 22.556.467 suscriptores. Los que lo secundan (Veggeta777, 28 años, y Thewillyrex, de 24) tienen 16.659.639 y 11.132.516 respectivamente. Las temáticas de sus videos oscilan entre los videojuegos y las escenas cómicas o de entretenimiento. Pero ellos no son los Youtubers en español más famosos: algunos, como el chileno Germán (holasoygermán, 27), que realiza videos humorísticos, los supera con 30.703.167.

No todo lo que los Youtubers famosos hacen en sus videos es estrictamente novedoso. Por ejemplo, en el canal de Germán podemos encontrar videos tales como COMO ENCONTRAR TRABAJO –en el que se intercala una recreación paródica de una entrevista de trabajo, en la cual Germán interpreta tanto el personaje del entrevistado como el del entrevistador, con un monólogo en el que comenta la entrevista burlándose de ese tipo de situaciones–; TIPOS DE ALUMNOS –en el que se postula una lista de tipos de alumnos existentes y Germán los imita brevemente, disfrazándose con pelucas y accesorios–; o LOS PROFESORES –similar al anterior, pero sobre tipos de docentes–. Tanto las temáticas como los recursos (imitaciones paródicas que dejan a situaciones cotidianas o a personajes estereotipados en ridículo) podrían ser parte, por ejemplo, de un programa de televisión o de un cómic.

Sin embargo, otras características sí son propias de la plataforma. Entre estas características particulares podemos mencionar la escenografía despojada (un simple cuarto juvenil), la ausencia de otras voces o personajes además del protagonista (por

fuera de los que él pueda interpretar), la constante e intensa interpelación al espectador (que además está individualizado), y la muchas veces absoluta autorreferencialidad. Si bien no todos los videos producidos y compartidos por Youtubers presentan esas características, lo que podemos preguntarnos es si en otros medios (como la televisión) estas producciones podrían haber encontrado lugar o no. En este sentido, podría decirse que los Youtubers son jóvenes que tomaron muy en serio la promesa del “Broadcast Yourself”, y se convirtieron en productores dispuestos a experimentar con formatos que desafiaban a la entonces vigente industria del broadcasting.

Dentro del fenómeno de los Youtubers, el de los Booktubers es bastante más pequeño. Ellos no llegan a las mismas cantidades de suscriptores, prácticamente ninguno de los que produce contenido en español supera el millón de suscriptores, exceptuando a los que combinan la temática Booktuber con otros subgéneros, como Raiza Revelles¹³, mexicana, que cuenta con 1.029.236 millones en un canal en el cual combina reseñas de libros, videos sobre moda y contenidos cómicos.

Sin embargo, comparten varias características a nivel formato con los Youtubers en general (que serán analizadas en el próximo capítulo), y una a nivel más amplio: los Booktubers también aprovecharon la posibilidad de convertirse en productores broadcasting de manera independiente, sin necesitar que un medio tradicional les diera un espacio para mostrar su contenido; y, con ella, la “libertad” para producir contenidos en función de sus gustos, aparentemente –según se anticipó– sin restricciones comerciales, ya que, aunque cuentan que reciben colaboraciones de editoriales en formato de libros gratuitos, tal como indican Natalia Bustamante y Macarena Yannelli al ser entrevistadas (Ver Anexo), insisten en que solo piden, aceptan y reseñan libros que les interesan.

Entonces, recapitulando: en YouTube, diferentes formatos creados y producidos por jóvenes de entre 15 y 24 años (en algunos casos algo más, según puede inferirse del corpus construido) fueron capaces de obtener miles de reproducciones, poniendo en escena otra lógica diferente en relación con aquellas concepciones que, como se explicó anteriormente, los negativizan (Chaves, 2005). Además, uno de estos formatos tiene a la literatura como temática, contradiciendo otra

¹³ <https://www.youtube.com/user/raizarevelles99>

de esas afirmaciones que Chaves o Morduchowicz (2012) rastrean en el discurso de los adultos: la de que los jóvenes no leen, o no están interesados en la literatura. De este modo, los Booktubers desarrollaron un formato que desafiaba más de un prejuicio adultocéntrico y demostraron que había un gran público dispuesto a interesarse por videos sobre literatura, aunque imprimiéndoles otras racionalidades, las suyas propias. Prestar atención a estos formatos, entonces, es útil y necesario para comprender qué sucede en las generaciones actuales de jóvenes.

1.1.4. Acerca del contexto de convergencia y la escuela

Aunque la lectura por placer, el visionado y la producción de videos sean actividades consideradas como parte del ámbito del ocio, no podríamos hablar de los jóvenes en un contexto de convergencia sin tener en cuenta cómo este modifica también el ámbito escolar. Para los docentes y las instituciones educativas, insertar las tecnologías en las aulas es una inquietud actual: esto puede evidenciarse cuando pensamos en planes como Conectar Igualdad (programa lanzado a nivel nacional en 2010 que entregó 5 millones de computadoras portátiles a estudiantes y docentes de todo el país), el plan Sarmiento BA (iniciativa que, en la Ciudad de Buenos Aires, también entregó computadoras y se propuso introducir las tecnologías en las aulas), o en el portal Educ.ar, perteneciente al Ministerio de Educación, que publica contenidos orientados a promover conocimientos informáticos en la escuela y a utilizar las tecnologías en las instituciones educativas.



Imagen 1. Captura de pantalla del portal Educ.ar

Teniendo en cuenta, entonces, que las tecnologías se están introduciendo progresivamente en las aulas, un concepto interesante en este sentido es el de “aprendizaje ubicuo”: el término hace referencia a la posibilidad de aprender “en cualquier momento y en cualquier lugar”, porque la oferta y disponibilidad de información es constante, pero además puede ampliarse para tener en cuenta aspectos como la posibilidad de acceder a una “inteligencia extensible”, que multiplica las posibilidades del aprendizaje; la fusión o interacción entre actividades o ámbitos de la vida que antes se consideraban necesariamente separados (trabajo/juego, aprendizaje/entretenimiento, acceso/creación de información, público/privado); o las posibilidades de reproducir infinitamente y sin costo los materiales e incluso las propias clases, entre otros elementos (Burbules, 2013).

Otra observación interesante al respecto de la relación de las tecnologías con el aprendizaje, particularmente en la escuela, es la de Inés Dussel (2009), quien habla de la conformación de “la cultura audiovisual”, inicialmente por parte de la televisión y el cine, a la que en la actualidad podríamos agregar los contenidos audiovisuales que se distribuyen por una multiplicidad de dispositivos y plataformas como YouTube. La autora sostiene que “una parte considerable de la discusión pedagógica sobre los medios de comunicación, y de las propuestas de alfabetización mediática o audiovisual, suele plantearse desde una posición crítica, muchas veces articulada en términos moralistas sobre los contenidos de esos medios, particularmente de la televisión y el cine comercial” (2009: 2). Así propone avanzar en otro sentido, buscando ver a la escuela como parte de la cultura audiovisual-digital, y no al margen.

Al mismo tiempo, Dussel señala que los medios digitales “cuestionan algunos de los fundamentos de la organización de poderes y saberes en la escuela” (2009: 3), en el sentido de que algunos conocimientos que antes eran transmitidos principalmente por la escuela, ahora se encuentran disponibles en Internet para quien quiera consultarlos, y eso puede hacer tambalear el papel protagónico de la institución educativa en su transmisión. Frente a estos nuevos desafíos, deben integrarse tales medios y plataformas tanto por su potencial motivador como por la necesidad de problematizarlos y estimular reflexiones críticas sobre sus usos cotidianos (Álvarez Gandolfi, 2016b).

En este mismo sentido, autores como Martín Barbero (2000), Rosa Nidia Buenfil Burgos (2007) y Eva Da Porta (2011) plantean la necesidad de ampliar la visión sobre educación más allá de escolaridad, “entendiéndola como un proceso de formación de subjetividades, como una [...] relación social que involucra la aceptación de modelos de identificación [...]” (Buenfil Burgos, 2007 en Álvarez Gandolfi, 2016b: 3). De esta manera, podemos reafirmar la necesidad de prestar atención a fenómenos que pasan por fuera de las instituciones educativas pero que involucran a los jóvenes cuando pensamos en educación. Incluso Dussel señala que, a pesar de que la escuela y la cultura de la imagen parezcan o intenten mantenerse separadas, el rol de la primera en la construcción de la segunda no puede haber sido menor, dado su la función de la escuela como formadora principal del sentido común.

La relación entre educación y tecnologías digitales también fue abordada por Amador (2013), quien pone énfasis en la influencia que tienen en las instituciones educativas las transmediaciones (narrativas digitales e interactivas que circulan por diversos medios y mediaciones); en la aparición de una generación de “nativos digitales”, que han nacido y crecido en presencia de medios y tecnologías desconocidos para la generación de sus padres, y en la aparición de proyectos educativos no institucionales que proponen otros modos de aprendizaje y de acceso al conocimiento a partir de la comunicación y la cultura. Una observación interesante de Amador, es que para pensar en los llamados nativos digitales no es suficiente poner el foco en su relación con el entorno tecnológico, sino que es necesario reflexionar sobre el proceso de refiguración (aprendizaje transmitido de padres a hijos) y sobre la construcción de la subjetividad en estas generaciones. De este modo, podemos llevar la relación entre nuevos medios o tecnologías y aprendizaje a otro nivel: no solamente pensar en cómo podrían integrarse a la escuela, o en cómo la afectan; sino en que la manera en la que los jóvenes (y adultos) aprenden ha cambiado, no solo dentro de las instituciones, sino también fuera de ellas, en la casa, en la calle, en la familia, en los grupos de amigos, y en todos los ámbitos en los que se adquieren conocimientos y se forma la subjetividad.

Siguiendo a estos autores podemos pensar en la escuela y en los medios (incluyendo a las plataformas mediáticas digitales como YouTube) no como si uno de los dos influyera sobre el otro; sino como dos formadores de sentido común y

transmisores de conocimiento que es difícil pensar de modo aislado. En este sentido, todo lo que pueda decirse sobre los usos que los jóvenes hacen de estas plataformas puede ser de ayuda para pensar la educación.

En el caso de Booktube, además, podemos agregar que el fenómeno se relaciona con otra inquietud docente y educativa puntual: incentivar la lectura. Roxana Morduchowicz señala que los jóvenes argentinos actuales son “lectores, pero diferentes”, ya que sus prácticas de lectura adoptan nuevas formas ante la aparición de medios digitales en los que pueden leer diferentes tipos de contenidos: noticias, artículos escritos por otros usuarios, contenido enciclopédico como el que puede encontrarse en Wikipedia y que se utiliza como “información para la escuela” (2013: 49-52). En esa misma línea, el fenómeno Booktuber puede ser entendido como otra manera de relacionarse de forma “diferente” con la lectura, volviéndolo particularmente relevante para pensar la educación en un contexto de convergencia.

1.2. ¿Los jóvenes no leen? La comunidad Booktuber y algunas reflexiones acerca de los jóvenes fans de la literatura

La existencia de un fenómeno que atrae a millones de jóvenes a ver videos que hablan sobre libros, y a otros miles a intentar convertirse en referentes en literatura ante sus pares, entra en contradicción con la visión estereotipada y negativa que sostiene que los jóvenes no leen, que de acuerdo a autoras como Mariana Chaves, Roxana Morduchowicz, Rossana Reguillo Cruz o Florencia Saintout, está presente en la sociedad, los medios y la academia. Mariana Chaves explica que una de ellas es la de “el joven como ser desinteresado y/o sin deseo” (2005: 5) por aquello que le es ofrecido. El rechazo a lo que ofrece la escuela, la familia u otra institución es leído como un desinterés absoluto, no solo por lo ofrecido. Por otra parte, Morduchowicz (2012), Reguillo Cruz (2012) y Saintout (2006) coinciden en que, desde el mundo adulto, los jóvenes son vistos como apáticos y desinteresados, y de allí se infiere que tampoco les interesa la lectura.

Esa visión negativa y la subordinación general de los jóvenes respecto de los adultos también suele coincidir con los prejuicios sobre los fanatismos juveniles

subculturales (Álvarez Gandolfi, 2014). Cuando un grupo de jóvenes, como lo hace la comunidad Booktuber, desafía el prejuicio sobre el desinterés, mostrando su pasión por un producto cultural, suele aparecer rápidamente la caracterización despectiva de “fanáticos”. Como señalan Borda y Álvarez Gandolfi (2014), los fans han sido durante mucho tiempo caracterizados por el discurso mediático, y en ocasiones también por el académico, como un “Otro” negativizado, en algunas ocasiones por ser “ridículo”, y en otras por ser peligroso/amenazante. La primera estigmatización aparece en discursos que ridiculizan prácticas como el Cosplay (caracterizarse como los personajes de comics, películas o libros), por prolongar en la juventud o en la adultez actividades vinculadas al “juego” y al “disfraz”, consideradas “infantiles”; y también a discursos académicos que piensan al fan como un “solitario obsesionado” o parte de una “multitud histérica”. Pero para ahondar en la lógica de este tipo de fenómenos socioculturales, como sostienen esos autores, es necesario distanciarlos de esa clase de prejuicios negativos.

En este sentido, para ilustrar cómo pueden ser vistos los Booktubers en su condición de fans que se involucran con prácticas de prosumo a partir de sus lecturas, resulta interesante un video en particular titulado LOS JÓVENES NO LEEN | BURLAS POR LEER?, subido a YouTube el 28 de octubre de 2016 por Javier Ruescas, cuyo canal cuenta con 150.700 suscriptores.

En el video, en lugar de hablar sobre libros o responder algún “tag¹⁴”, como suele hacerlo en su canal, Javier reflexiona sobre lo que considera una contradicción: mientras que muchos dicen que “los jóvenes no leen”, los jóvenes lectores, como él, reciben críticas y burlas de sus pares y compañeros de colegio por dedicar tiempo a la lectura, una actividad que, si bien como el fenómeno Booktuber evidencia es elegida por muchos jóvenes, podría ser considerada como minoritaria entre “las juventudes” en general, en el sentido de su relación con el canon literario oficial. El contenido comienza con una recopilación de videos cortos que Javier pidió con anterioridad a sus seguidores, en los que jóvenes de diferentes partes del mundo explican en qué consisten las burlas que reciben debido a su condición de lectores: “Yo he tenido que defender la literatura ante amigos, conocidos, etc.”; “A nadie de mi entorno le gusta

¹⁴ Listado de preguntas y desafíos que algún Booktuber crea y todos pueden apropiarse y responder o “cumplir” en su canal.

verme leer”; “La profesora dice, ¿Por qué están escribiendo si no son escritores?”, son algunas de las frases que profieren.

Pero podemos ir un paso más allá de esta queja o denuncia que hace este Booktuber en su video, si lo leemos a la luz de la clave que dan los autores antes mencionados: no solo los adultos caracterizan a los jóvenes como apáticos y desinteresados. Ellos se han hecho cargo a tal punto que son los propios jóvenes quienes dicen que ellos no leen y señalan a los que lo hacen. Sin embargo, aun en ese contexto que parece adverso para cualquier joven lector, aparece Booktube, una comunidad de jóvenes que sí leen, que son fans de la literatura y de los libros y que hacen videos sobre ellos que son vistos por miles y miles de personas. En este sentido, el fenómeno puede leerse en el marco de la concepción del fanatismo como un *fondo de recursos* (Borda, 2012), que sirve a estos jóvenes para sobrellevar las situaciones de violencia escolar/laboral, y construir una identidad que quizás los diferencia de sus agresores, apoyados en una comunidad juvenil de lectores.

En el video de Ruescas en cuestión, Javier cuenta sobre el bullying que recibió cuando iba al colegio, especialmente por identificarse como fanático de los libros de Harry Potter y demostrarlo de forma visible, por ejemplo, pegando imágenes de sus portadas favoritas en sus carpetas escolares. Otros Booktubers, como May Ayamonte (22 años, España), también hicieron videos hablando sobre el acoso que sufrieron en el pasado, en parte debido a “leer mucho” y, por ello, ser tildados de “raros” o “antisociales”, características que según ellos cuentan les adjudicaban sus compañeros. Pero lo más interesante (“una cosa de locos”, señala Ruescas), es esa contradicción en “una sociedad” que se queja de que los jóvenes no leen pero a la vez descalifica al joven “raro y fanático” que sí lo hace. “Hago este video porque sé que muchos de vosotros os sentís igual de solos, no os sentís cómodos en su entorno porque los demás no leen, no entienden su pasión por la lectura”, dice Javier, para llamar la atención de todos los lectores que alguna vez se sintieron de esa manera.

En los comentarios de los suscriptores en ese video, se advierte cierta adhesión hacia el contenido del video publicado por Javier:

A mi me paso , las amigas que tenia en mi antiguo colegio (que realmente ya no las considero mis amigas) se reían de mi por que me gustaba leer, y también el anime y el manga , realmente me

hacia bulling la mayor parte de la clase , y de repente me empecé a juntar con unas niñas que conocí en la biblioteca, en ese momento mis amigas me insultaban a diario o peleábamos y yo me sentía fatal a si que cuando las conocí a ellas fue como un soplo de aire fresco y me empecé a sentir mejor conmigo misma y me cambie a su instituto y ahora estoy genial. Es mas una de mis amigas es súper fan de harry potter y tuya javier. Pero tampoco todo es perfecto ahora así de repente , por ejemplo , una niña que se cambio conmigo de instituto (estaba en mi antiguo Instituto y se cambio para el nuevo que escogí) en mitad de todo el autobús me pidió que confirmara una cosa , y es que según ella yo me marginaba para leer , cuando la verdad es que cuando estaba con ellas me cogían los libros sin permiso y los empezaban a tirar (me rompieron mas de una portada), también me prohibían leer cuando estaba con ellas , y a ver entiendo que puede resultar un poco borde por mi parte ponerme a leer con ellas delante , pero no hablaban de nada que me interesaba , yo prácticamente no participaba en la conversación , y cuando por una vez yo quería hablar de algo que no era el tuning , los chicos, las redes sociales , o las conquistas de alguna (que nadie se ofenda si habla de eso , lo digo por que eran siempre los mismos temas), me decían que no querían hablar de eso , que eso no le interesaba a nadie y que era pura basura.

Ya he escrito 2 libros y los he publicado independientemente, pero nadie aparte de mis hermanos y madre lo sabe, porque incluso "mis mejores amigos" se burlarian de mi si lo supieran y la verdad no si porque. Porque según tengo entendido leer o escribir no es un delito, pero lamentablemente así es la sociedad en donde vivo.

Cuando tenia 17 y estaba en el ultimo año fue cuando empezó mas que nada mi afición por los libros y me metí tanto en uno (bel, amor mas alla de la muerte de Care Santos. Ultra recomendado) que me lo lleve al colegio y mis compañeros me miraban re raro por estar leyendo un libro tan grande y por gusto. Se lo comenté a mi mamá y me dijo "porque estos no leen ni las cosas del colegio" y me dijo que le restara importancia y que no me afecte. Mi mama es sabia👍 me encantaron tus palabras. Me sentí muy identificada.

1.2.2. “Un fan extremadamente cursi”: ¿es Booktube una comunidad de fans?

Como se mencionó anteriormente, los Booktubers no suelen hacer referencia de forma explícita a considerarse fans de la literatura, o de algún libro o saga en general. Pero hay algunas excepciones: Matías GB (Argentina), por ejemplo, se presenta a sí mismo como fan de Harry Potter en un video titulado “Poema a Harry Potter”, donde recrea “Poema al fútbol”, viralizado en las redes sociales por los fanáticos del

deporte¹⁵. Su versión comienza diciendo: “Como vas a saber lo que es la gloria/ si nunca viste al innombrable caer en manos de Harry/ Como vas a saber lo que es el dolor/ si jamás leíste la batalla de Hogwarts¹⁶. En la descripción de ese video, Matías escribe: “Este no es más que un video en tributo a Harry Potter hecho por un fan extremadamente cursi”.

No es particularmente llamativo que él mismo se burle en cierto sentido del fanatismo con el comentario que acompaña al video, debido a que como se anticipó los fans de la lectura o los libros son negativizados al igual que los miembros de otros fandoms, pero sí es algo que puede cuestionarse. Los prejuicios sociomediáticos y los discursos estigmatizantes hacia los fans como portadores de patologías siguen persistiendo, por lo que hay que complejizar el fenómeno para acercarnos a sus propias racionalidades (Borda, 2015; Álvarez Gandolfi, 2014; Jenkins, 2013 [1992]; Fiske, 1992; Jensen, 1992). En efecto, podemos pensar las prácticas de los fans ahondando en lo que posibilitan para las personas que invierten su tiempo en ellas, y entendiendo que al interior de las comunidades de fans existen lógicas en las que esas prácticas adquieren diferentes valores.

Así como podemos encontrar en los discursos de los jóvenes (o en fenómenos como el de los ataques/bullying/acosos a los jóvenes que leen) expresiones en las que se reproducen las negativizaciones adultocéntricas de las juventudes, también podemos observar que los jóvenes fans de la literatura se burlan de su propio fanatismo en línea con tales estereotipos.

Más allá de esta apreciación, y dejando atrás su propia autorrepresentación, o el hecho de que no hablen de ellos mismos como una comunidad de fans, sino como una comunidad de lectores, podemos preguntarnos qué tienen las comunidades de fans y Booktube en común, y qué tienen de diferente.

En principio, cabe recordar que Libertad Borda propone definir al fanatismo con la metáfora de un “fondo de recursos (de actitudes, expectativas, prácticas y modos de relación con la industria)” que “contribuye en forma creciente a la creación de

¹⁵ “Cómo vas a saber lo que es el amor/ si nunca te hiciste hinchista de un club/ Cómo vas a saber lo que es el dolor/ si jamás un zaguero te azotó la tibia y el peroné [...] Cómo vas a saber lo que es la vida, si nunca, jamás, jugaste al fútbol”.

¹⁶ Escena de los libros y la película en la que mueren varios personajes centrales.

identidades individuales y colectivas” (2015: 8). En esa definición, enumera algunas características que los fans compartirían: regularidad y compromiso en sus prácticas; reiteración; exhaustividad; distancia crítica; proximidad emocional; productividad enunciativa y textual; construcción de identidades; búsqueda de comunidades y participación en ellas, o construcción de las mismas; acumulación de conocimientos sobre el texto o ícono; adquisición e intercambio de objetos materiales relacionados a él; conciencia de que como consumidores ocupan un lugar subordinado en el circuito productivo; interpelación a la industria; posicionamiento simultaneo o alternativo como lector y consumidor; sentimiento de “propiedad” sobre la historia; interés en todos los tramos de su producción; participación en su difusión, y defensa intensa del objeto cuando es atacado.

La comunidad Booktuber presenta algunas de estas características y se diferencia en otras. Entre las coincidencias podemos mencionar la regularidad de la lectura (“algunas semanas leer me ocupa 5 horas y otras más de 15”, responde la Booktuber argentina Natalya del canal Tormenta Literaria al ser entrevistada), dando a entender que su compromiso con la práctica es intenso; la productividad textual, que puede observarse en la cantidad de videos producidos, y enunciativa, dados los diferentes modos de hablar de los libros e historias (desde reseñas hasta juegos, distintos tipos de listas y videos creativos que los abordan de diversas maneras); la construcción de identidades (el autodenominarse Booktubers y así despegarse de valoraciones negativas sobre los lectores, como señala Ruescas); la construcción de una “comunidad”, como ellos mismos se denominan; la formación de redes de reciprocidad, ya que, como ellos explican, Booktube positiviza una manera de intercambiar conocimientos sobre libros porque les permite contactarse con otros fans de la lectura; la acumulación de información sobre los textos, que luego reproducen en sus videos y comparten con la comunidad; y la interpelación a la industria, ya que muchos Booktubers se relacionan con editoriales (la ya citada Natalya comenta que pocas veces lee libros que haya “comprado o ganado”, porque las editoriales le envían todo lo que ella les pide), y además porque aprovechan su red y su influencia para, por ejemplo, exigirles que distribuyan determinado libro en un país.

Pero podemos encontrar diferencias con los “fans” de un producto cultural determinado: en este caso no hay un sentimiento de apropiación de la o las historias,

porque los Booktubers leen un libro y pasan al siguiente, y que tengan libros favoritos no implica que insistan en ellos: pueden mencionar el mismo libro en varios videos, comparándolo con otros o para dar un ejemplo, pero no hacer más videos exclusivos sobre él más allá de la reseña, en este sentido no hacen propio un producto cultural determinado. Tampoco una defensa del producto cuando es atacado en el caso de un libro específico, porque suelen respetar las diferentes opiniones (pero sí defienden, como se evidencia en el video de Ruescas, a la lectura como un objeto cultural en sí; o a la propia comunidad Booktube, como en el video Booktube y prejuicio, de Natalya).

Al mismo tiempo, podemos señalar que, en los últimos años, la palabra “fan” adoptó un uso más flexible. Comenzó a utilizarse para hablar ya no exclusivamente de consumos culturales, sino también de actividades, alimentos, o lugares, apareciendo así expresiones como “soy fan del chocolate” (Borda, 2012). Por lo tanto, posiblemente lo más pertinente sea definir a los Booktubers como fans, pero no fans de un producto determinado de la industria cultural, sino de una actividad (leer); o quizás, incluso, como fans de la propia comunidad Booktuber.

Por otra parte, Henry Jenkins (2009) reflexiona sobre los nuevos modos en que los fans actúan, se comunican y tejen redes en tiempos de convergencia. Jenkins encontró que las preguntas que Pierre Lévy se hacía acerca de la inteligencia colectiva que se desarrollaba en Internet eran similares a las que él se había hecho tiempo atrás acerca de los fans: tal vez no deberíamos hablar simplemente de cómo se comportan las comunidades de fans en Internet; sino reflexionar sobre las similitudes entre las comunidades de fans y las comunidades en la web que, sin estar unidas necesariamente por un fanatismo en común, tejen vínculos y comparten entre ellos y con el resto del mundo informaciones y conocimientos.

“Booktube es una comunidad en el sentido de que interactuamos entre nosotros, hablamos sobre los mismos temas”, dice Natalya. “Pero no sería una comunidad si lo vemos del lado en que no estamos siempre unidos”, continúa. La Booktuber apela, de ese modo, a una definición de comunidad que es la de una comunidad virtual, colaborativa: son una comunidad porque todos sus aportes, en conjunto, forman un acervo disponible de información sobre literatura. Cabe destacar que en este caso el concepto de “comunidad virtual” se diferenciaría del modo en que lo utiliza Howard

Rheingold (2009). Para este autor la comunidad virtual es un ecosistema de subculturas y grupos que se constituyen espontáneamente gracias a las posibilidades de comunicación remota que brinda Internet. En ese sentido, Booktube podría parecerse a uno de esos grupos. Sin embargo, Rheingold tiene una visión determinista de la red, ya que sostiene que Internet en sí permite la democracia y la horizontalidad total, más allá de sus usos sociales y su inserción en contextos culturales más amplios. Aquí, en cambio, hablaríamos de comunidad justamente porque es de ese modo como los Booktubers se identifican, y ese es el uso que le dan a la plataforma.

En síntesis: podemos decir que Booktube es una comunidad que se autodefine de esa manera, cuyos miembros son fans de la lectura y de su participación en tal colectivo. A continuación, se profundizará sobre ese fanatismo y sobre qué leen los Booktubers.

1.2.3. Dime qué lees y te diré quién eres: ¿una comunidad de fans de la literatura juvenil masiva?

Otra pregunta que podríamos hacernos acerca de los Booktubers como comunidad de fans es si conforman una comunidad de fans de la literatura juvenil masiva —entendiendo por tal, una vez más, a los textos ficcionales que, por decisión de los autores o de las editoriales, se promocionan como dirigidos al público joven—, ya que esta conforma el grueso de los libros que comentan y reseñan.

Los Booktubers tienden más a identificarse a sí mismos como una comunidad de lectores que como una comunidad de fans, y menos a identificarse como fans de determinado libro o saga en particular. Cuando utilizan la palabra “fan” lo hacen generalmente para referirse a fenómenos muy específicos: por ejemplo, *fangirlean*¹⁷ con determinada pareja literaria o incluso con otros Booktubers.

En general, como se dijo anteriormente, los textos que leen y comentan pertenecen, en su mayoría, a la literatura juvenil masiva y en muchos casos son *best*

¹⁷ Este término, que viene del inglés *fangirling*, hace referencia a comportarse irracionalmente por el “amor” que se siente hacia un cantante, una banda o una pareja real o ficticia. Las fans los utilizan para referirse a su propia actitud.

sellers. Sin embargo, cabe remarcar que también leen clásicos, y se interesan en libros que no son específicamente para jóvenes. A veces incluso reseñan textos que tuvieron que leer para la escuela o para la facultad, aunque tanto en videos como en entrevistas remarcan que prefieren no leer por obligación.

Un caso interesante para comprender la relación de los Booktubers con los discursos adultos con los que se encuentran es el video BOOKTUBE Y PREJUICIO | OPINIÓN Y DEBATE | BOOKTUBE subido por Tormenta Literaria¹⁸. El citado video retoma una nota publicada en la versión online de *La Nación* bajo el título: “¿Quiénes son los Booktubers? La nueva tendencia teen que dinamiza el mercado”, y lo hace en función de los comentarios que los usuarios del diario efectuaron, muchos de los cuales critican los libros que estos adolescentes leen, justamente por no ser clásicos de la literatura. Entre los comentarios, pueden encontrarse los siguientes:

Si jóvenes de 17 años 'comentan' libros de Harry Potter, la saga de Crepúsculo y Bajo la misma estrella... no me parece que vayamos por buen camino. Me parece fantástico que lean (nada hay mejor que la lectura!), pero creo que a su edad esa literatura viene a ser lo que a mis diecisiete era el famoso 'Mi mamá me ama'. Creo que están en una etapa de la vida para autores más comprometidos, más iniciáticos. Hesse, Lovecraft, Poe, Shakespeare. Quienes tienen historias fascinantes para esa edad y mucho más inteligentes, les explotarían el coco y no los masificarían como pretenden las editoriales para hacer negocios.

Que haya chicos que lean, es buenísimo. Pero por qué no sugerirles que lean y comenten obras que por su calidad son patrimonio de la humanidad. Se atreverían a comentarles a sus seguidores, por ejemplo, "Los Miserables", de Víctor Hugo (que no es Morales); o "El Quijote", o el "Martín Fierro" ?A la iniciativa de leer le agregarían calidad.

Me encantaría saber reseñas de libros suben. Me parece muy bien. Pero los "Jóvenes, adolescentes y adultos" de hoy, casi no leen nada. Espero que sean buenos libros y que vayan mejorando. Pero.....

Me parece bien, igual me gustaría que los pibes leyeran más libros como Los profetas del Odio y la Yapa, Política nacional y revisionismo histórico, El medio pelo en la sociedad argentina y Manual de zoncetas argentinas.

¹⁸ <https://www.youtube.com/user/NatyFlorGleek>

No dicen nada sobre el contenido de los libros, sólo te los muestran y te recomiendan que los compres. un globo marketinero muy berreta y, como siempre, copiado de usa....

Como puede verse, los comentarios señalan que la calidad de los libros que leen los Booktubers es mala, aun suponiendo lo que leen, sin saberlo con seguridad (“Me encantaría saber q[ue] reseñas de libros suben”). Ante esto, los Booktubers responden, tanto en la sección de comentarios de la nota en cuestión como en otros videos.

Natalya, la Booktuber a cargo del mencionado canal, señala, desde un primer momento, que el cuestionamiento que va a manifestar nada tiene que ver con la nota sino que apunta contra estos usuarios que “dicen que nosotros leemos literatura que es de esta época y que no estamos leyendo clásicos; que los clásicos son la verdadera literatura y sin eso nos estamos quedando atrás, sin conocimiento”. Al mismo tiempo, agrega: “después hay otro comentario, que es el que más me molesta, que dice que si damos nuestra opinión sobre un libro que nos gustó o no nos gustó, estamos influyendo en el pensamiento de otra persona para que no lea ese libro”. Este es el comentario al que hace referencia Natalya:

BUENOS DÍAS. MI PREOCUPACIÓN ES LA SIGUIENTE: SI ADEMÁS QUE NUESTROS ADOLESCENTES LEEN POCO, POR LO QUE SU OBJETIVIDAD Y SU PUNTO DE VISTA SE VE CASI NULAMENTE EXPRESADO EN FORMA PERSONAL, LE AGREGAMOS QUE UN "PUÑADO (LÉASE VEINTE) DE COMUNICADORES VIRALES DE OPINIONES SEAN LOS QUE COMENTEN EN FORMA ACOTADA UNA MERA VISIÓN SOBRE UNA LECTURA O LIBRO EN PARTICULAR...NO ESTAREMOS EN PRESENCIA DE UNA NUEVA FORMA DE MANIPULACIÓN DEL PENSAMIENTO COTIDIANO, DEJANDO QUE UNOS POCOS NOS CUENTEN CÓMO ES LA VIDA, PERO SIN VIVIRLA, Y A RAZÓN DE HABER COMENTADO EN EL AMBIENTE TECNOLÓGICO, QUÉ LEER...O PEOR AÚN...QUÉ PENSAR ??? EN RESUMIDAS CUENTAS..."LA VIDA DE LOS OTROS...DEBE SER..." (POR UN "X"...) BOOKTUBER ???

En defensa de la comunidad de lectores, esgrime los siguientes argumentos: **1)** muchos de los libros que ellos están leyendo ahora, y que tienen gran éxito, para ella podrían ser considerados clásicos en cincuenta años; **2)** muchos clásicos en su época fueron libros de moda; **3)** los clásicos se vinculan a lecturas obligatorios que les imponen en el colegio; **4)** aunque los comentarios generalicen y digan que Booktube

solo trata de literatura juvenil y contemporánea, Natalya remarca que ellos también leen y comentan literatura clásica.

Argumentos similares a los que plantea esta Booktuber en el video en el que responde a estos comentarios, aparecen en las respuestas que otros Booktubers (Carla Dente y Matías GB) dieron por escrito en comentarios a la nota. Del análisis de estos ejemplos podemos extraer algunas conclusiones. Los Booktubers coinciden con los comentaristas en que los clásicos son valiosos y no los critican. Lo que hacen, en cambio, es argumentar que los libros que ellos leen también podrían convertirse en clásicos en el futuro, o que ellos leen algunos clásicos y también los comentan. Carla Dente, por ejemplo, expresa en un comentario a la nota: “Los miserables es uno de mis libros favoritos” y “Yo soy una persona que lee lo que sea (tanto un clásico, juvenil o una novela rosa) me gusta todo mientras esté bien hecho!”. Matías GB también hace un comentario en la misma línea: “Aunque para muchos Harry Potter sea una ‘basura literaria’ pese a quien le pese, el día de mañana no me va a extrañar que sea considerado un clásico”. De este tipo de comentarios podemos inferir que la valoración positiva de los clásicos es algo que los Booktubers comparten con “los adultos”. Ellos no oponen un tipo de literatura a la otra, sino que consideran que pueden complementarse.

Otro punto importante es la separación entre prácticas de lectura obligatoria y de lectura por ocio. En una entrevista realizada en el marco de esta investigación, Natalya afirma: “No todo lo que leo lo reseño en el canal, puede ser porque fue para el colegio y no fue por placer o porque no se me antojó hacerlo”. Así, abre el juego a la reflexión sobre la diferencia entre la lectura “por placer” (la lectura fan), y la “obligatoria”, la que tiene que ver con sus obligaciones escolares. Natalya no dice que jamás reseñaría un libro que leyó para el colegio, sino que esa puede ser una razón para no reseñar algo que leyó. Pero al mismo tiempo establece una diferencia entre leer por placer o por otro motivo. Podemos entonces preguntarnos: ¿qué hace que una lectura genere o no placer? ¿Está ligado a haber podido elegir cuál iba a ser esa lectura? En este caso, parecería que hay una tendencia a que las lecturas “obligatorias”, pedidas como parte de una tarea escolar, no suelen generar placer.

Por otro lado, cuando las editoriales le envían material que ella no pidió, Natalya hace la misma diferencia: “Pido a las editoriales lo que realmente tengo ganas de leer, no puedo leer todo en un mes claramente, pero trato de hacer lo posible de darme hiatus de no pedir nada para acabar lo pendiente. En el caso de que la editorial me envíe un libro que no accedí a reseñar, ese no lo tomo como una "obligación" por lo tanto espero el tiempo que quiera para leerlo y sin presión”. En este sentido, tal vez podemos decir que Natalya entiende que la lectura es por placer cuando está estrictamente ligada al ocio. Cuando aparece la obligatoriedad, ya sea por parte de la escuela o porque existe un intercambio propuesto por una editorial, la actividad deja de parecerle placentera. En ese caso, sin embargo, se permite no leer esos libros: de este modo, vincula su actividad como Booktuber al ámbito del ocio del placer, y no a una obligación, como podría ser, por ejemplo, un trabajo.

En el video citado, la Booktuber hace hincapié en que ellos suelen optar por la literatura contemporánea (en los comentarios a la nota, los Booktubers se refieren a ella citando libros como *Bajo la misma estrella* de John Green, o la saga *Harry Potter* de JK Rowling; los comentaristas anónimos mencionan libros como *Crepúsculo* de Stephanie Meyer), porque los clásicos (se mencionan en los comentarios *El Quijote*, *El Martín Fierro* y *Rosaura a las diez*) forman parte del programa escolar. Al mismo tiempo Natalya señala que Booktube es una buena forma de dar a conocer obras que, según ella, no son masivamente difundidas; de este modo equipara unos con otros en importancia, desestimando el canon. De fondo, la temática que resuena es la falta de reconocimiento por parte de los adultos de las prácticas de los jóvenes, incluso de aquellas que les demandan como la lectura.

Respecto de estas tensiones entre lo contemporáneo y lo clásico, es muy interesante el video ¿A QUIÉN LEO DE LOS CLÁSICOS GRIEGOS? subido por la Booktuber mexicana Fa Orozco a su canal LasPalabrasDeFa¹⁹. En este clip, Fa recomienda los cuatro clásicos griegos que para ella son la mejor opción para quienes no leyeron todavía ese tipo de literatura y desean conocerla. Durante el video habla de la historia, explica cómo los romanos tomaron parte de su cultura de los griegos, y realiza una línea de tiempo en la cual, como si fuera una profesora que explica a sus alumnos, marca las obras que recomienda y las sitúa temporalmente. En este caso

¹⁹ <https://www.youtube.com/user/laspalabrasdefa>

audiovisual. Se han problematizado las relaciones que estas prácticas podrían tener con las instituciones educativas y se ha indagado cómo se vincularían con la condición de fans de estos jóvenes lectores.

En consecuencia, podemos considerar que, a partir de las cuestiones planteadas, se puede gestar un espacio de reflexión en torno del cruce de las prácticas de los jóvenes, su mediación y el rol de la escuela. Como se vio anteriormente, en la comunidad Booktuber, formada por los Booktubers y quienes participan activamente viendo y comentando videos, aparecen expresiones de deseo vinculadas a las instituciones educativas, como en los comentarios que expresaban que les gustaría que los docentes fueran como Fa, es decir, como esa chica a la que ellos siguen en la redes sociales; que las clases les produzcan placer, y no obligación, para así poder aprender (incluso sobre clásicos griegos) de una manera que les resulte interesante. Este tipo de expresiones pueden habilitarnos a pensar de qué maneras la escuela puede aprender de aquello que ocurre en YouTube, en el sentido de cómo encontrar formas de interpelar a los jóvenes.

Por otra parte, este acercamiento exploratorio puede constituirse como base para abordar de forma más profunda la relación de los Booktubers con diferentes tipos de textos, diferenciando “literatura juvenil” y “clásicos”. Así, una primera aproximación permite inferir que la inclinación de los Booktubers por reseñar y comentar libros pertenecientes a la llamada literatura juvenil no tiene que ver con que ese sea el objeto de su fanatismo, o que sea lo único que leen, sino que su gusto es por leer en general, pero que reseñan lo que tiene que ver con sus “lecturas por placer”, es decir, que no tiene que ver con obligaciones impuestas ni por la escuela, ni por la universidad ni por el mercado (editoriales que les envían libros que ellos no acceden a reseñar, como señala Natalya). La pregunta específica acerca de qué tipo de lecturas son las que les producen más placer, tanto a los Booktubers como a los espectadores de sus videos, y sobre la relación entre las lecturas escolares y Booktube, quedan abiertas para orientar el siguiente capítulo.

Capítulo 2

Booktubers, de jóvenes lectores a jóvenes comunicadores.

Una exploración desde la sociosemiótica

2.1. Nuevas prácticas discursivas en un escenario contemporáneo

En el capítulo anterior se presentó una descripción y un análisis del fenómeno BookTuber en términos de las prácticas de lectura y de expresión que pueden vincularse con este. Sobre esa base, aquí se pondrá el foco en su dimensión discursiva, profundizando ahora en el contenido de los videos, por sobre el contexto de la práctica. Como fue expuesto en un trabajo anterior, “los usos de redes sociales y otras plataformas, en las que cualquier usuario puede producir discursos y compartirlos de forma gratuita, nos permiten pensar en términos de comunidades de receptores/productores que ponen en juego nuevas formas de expresión e interacción social” (Bucasich y Grosso, 2016: 1). En este sentido, aquí se ahondará en esas producciones discursivas. Para eso, se adoptará una perspectiva sociosemiótica y se partirá de la premisa de que la discursividad social se ha visto transformada en las últimas décadas, a partir de lo que tales plataformas mediáticas digitales posibilitaron.

En este sentido, como plantea Diego Levis (2000), al no existir –en líneas generales– variaciones en los costos de distribución por tener una menor o mayor cantidad de receptores, todos los usuarios son emisores potenciales de contenido. Es pertinente aclarar, sin embargo, que esto no significa que tales comunidades no existieran (aunque con prácticas diferentes y particulares) antes de YouTube. Como explica Jenkins (2009), son en muchos casos comunidades ya existentes las que llegan a la plataforma para apropiarse de ella.

Hecha esa aclaración, a continuación se explorará en qué medida Booktube es una de esas comunidades colaborativas y en qué medida los productores son receptores y viceversa, así como sus distinciones internas. Tal interrogante se hace necesario frente a afirmaciones como la de uno de los jóvenes Booktubers entrevistados en el marco de esta investigación, Federico Valotta (22), quien dijo: “No veo otros Booktubers, si bien estoy suscripto a varios como para mostrar mi apoyo, es muy raro ver algún video, y casi nunca llego al final.”

Otra posibilidad que otorgan estas plataformas es la de recibir feedback masivo e inmediato, tanto en forma de comentarios como de Me Gusta o de reproducciones; y también desde la generación de una producción nueva (una imitación del formato, una parodia): uno mismo puede ser “broadcaster” –transmitir para múltiples receptores–, pero los demás también pueden serlo, y en distintas medidas. Todo contenido es susceptible de generar contenidos nuevos, algo que siempre ha sucedido (cualquier televidente siempre pudo retomar lo que había visto en televisión para comentarlo con otras personas, para elogiarlo o para burlarse), pero ahora estos nuevos discursos tienen más posibilidades de llegar también al público del contenido anterior: si el comentario, reseña o parodia ya no es hecho solo ante un grupo de amigos, sino que es subido a YouTube, puede viralizarse²⁰ y ser tanto o más visto que el producto original.

A nivel del dispositivo, la plataforma *YouTube* se presenta como un terreno de interacción entre internautas, donde unos comparten con otros contenidos audiovisuales que pueden provenir de instituciones emisoras reconocidas (fragmentos de películas o programas televisivos, publicidades, música, entre otros), o bien producciones propias.

En cuanto a lo visual, los videos suelen estar tomados en primer plano, con cámara fija, y la escenografía suele ser o bien una pared blanca o con alguna decoración que sugiere que es la habitación del Booktuber (por ejemplo, posters de libros y películas), o bien la biblioteca personal, que funciona de modo indicial: el índice es un signo que tiene una relación de “contacto, contigüidad, [o] deslizamiento” con el objeto, es decir, que da cuenta de que existe. Una fotografía o un video es un signo icónico-indicial, porque guarda similitud con el objeto (en su función de ícono), pero también es una huella física, el objeto tiene que haber existido para haberla tomado, y de esta forma es un índice. Como explica Amparo Rocha, “el dispositivo fotográfico [o en este caso cámara filmadora] es productor de signos que guardan una relación existencial con una porción del universo físico” (2008: 7). De esta manera, la aparición de la biblioteca en el video funciona como una evidencia de cuántos libros posee el Booktuber. Algunos de ellos, como la mexicana Fa Orozco o Natalya del canal Tormenta literaria, comenzaron sus canales tomando sus videos en

²⁰ Ser compartido por usuarios con otros usuarios y multiplicar exponencialmente las visiones.

paredes despojadas o en sus habitaciones, y luego adoptaron la biblioteca como escenografía.



Imagen 2. Captura de pantalla del canal de Carla Dente

Por otra parte, las primeras aproximaciones al corpus de videos de Booktubers construido para esta investigación permiten suponer que, dentro de la comunidad BookTube, existe un reglamento de estilo interno. En efecto, una de las características comunes a todos esos contenidos es su clasificación en función de su contenido. Las categorías más populares son:

Reseña: se realiza un resumen y se expresa la opinión personal acerca de un libro específico.

Bookhaul [Recorrido o “botín” de libros]: se muestran todos los libros comprados o recibidos de regalo o como colaboraciones de editoriales durante el último mes o durante un período de tiempo determinado.

Wrap Up [Resumen]: se cuenta qué libros se leyeron en el mes o período anterior, y por lo general se hace una breve reseña y valoración.

Booktag: se formulan opiniones sobre una temática en especial (el tag o “etiqueta” elegido) y se invita a los interlocutores a que sugieran libros relacionados con la misma.

Top 5/10/20: se lista un ranking de libros en función de una tónica previamente enunciada.

Una observación que vale la pena hacer es que, cuando se hace referencia a las secciones, no se enuncia de qué se tratan, en señal de que quien está del otro lado no necesita tal aclaración. Es decir, un Booktuber puede comenzar un video diciendo que ese es el Bookhaul de determinado mes, y comenzar con el recuento de los libros adquiridos, o anunciar que responderá a cierto Booktag y comenzar a realizar los desafíos propuestos en el tag sin aclarar nada más. Podemos inferir, entonces, que el receptor que se construye es parte de la comunidad –prefigurado como suscriptor o, al menos, espectador asiduo–, alguien que comparte el lenguaje y los códigos interpretativos que se configura en los canales de los generadores de contenido.

Además, independientemente del tipo de video y de cómo se califique al libro, cada vez que los Booktubers hacen mención de uno efectúan una breve sinopsis acompañada de su opinión. En algunos casos se agrega una puntuación en base a una escala en la que cinco estrellas es el máximo posible de alcanzar. Podemos citar, por ejemplo, la reseña del libro *La chica del tren*, de Paula Hawkins, hecha por Carla Dente en su canal Mi mundo está en tus páginas²¹. El video comienza con una presentación de la Booktuber, el canal y el libro que se reseñará: “Hola Mundistas, bienvenidos a un nuevo video de mi canal. Mi nombre es Carla, para los que no me conocen. Hoy les traigo una reseña de La chica del tren por Paula Hawkins”. Dicho esto, sigue una introducción animada con el nombre del canal y una música instrumental, y luego Carla presenta el libro con una sinopsis: “Primero les voy a resumir un poco la historia, sin spoilers, obviamente, y después les voy a dar un poco de mi opinión. Rachel, que es la protagonista de la historia, toma todos los días el tren con destino a Londres...”. Incluso cuando los videos no son reseñas, y tratan sobre varios libros, la forma de presentarlos es similar: “Tengo Tru & Nell, de Greg Neri. De este libro ya les hablé en la reseña anterior de mi canal, así que se las voy a dejar por acá. Les voy a contar básicamente que trata de la infancia de Truman Capote y Nelle Harper Lee, que son dos autores hiper reconocidos, si les llama la atención pueden ir a ver la reseña”, dice Matías GB²² en BOOK HOUL + 20 LIBROS, video en el que muestra los últimos veinte títulos que adquirió.

²¹ <https://www.youtube.com/user/Mimundoentuspáginas>

²² <https://www.youtube.com/user/MatiasGBtwo>

Por otra parte, el habla en los videos suele estar caracterizada por una entonación aguda y un ritmo acelerado, y esta es una característica que está presente en los canales más exitosos (en Argentina los de Carla Dente, Macarena Yannelli y Matías GB; en México Fa Orozco). Al mismo tiempo, se producen cruces entre el habla hispana y el inglés, incluyendo el uso de términos que son parte de la jerga de la comunidad tanto de Booktubers de habla inglesa como de habla hispana: *hypeado* (exaltado), *spoilear* (contar el final o desarrollo de la historia a alguien que no la leyó), *reading slang* (un bloqueo lector), *fangirlear* (ser fan de una pareja ficticia o enamorarse de un personaje, y reaccionar exageradamente cuando algo ocurre con respecto a ellos), y los términos de clasificación de los videos (Booktag, Bookhaul, Wrap up).

Podemos encontrar ejemplos de este modo de expresarse en el video BOOK HAUL + MEGA SUPER SORTEO 23K, de Macarena Yannelli²³: “El primero por ejemplo siendo *Empire of Storms*, que es el quinto libro de la saga de *Throne of Glass*²⁴. La verdad es que no tengo la menor idea de cómo sigue esta historia porque recién leí el primero, y el año pasado recién terminé de leer las historias cortas de *The Assassin's Blade*²⁵; tengo que empezar a leer *Crown of Midnight*²⁶, tengo muy entendido que ahora la saga está super *hypeada*, a mí el primer libro me gustó un montón”; “El siguiente libro que también me compré y no pude continuar por otras cosas, por trabajo, fue *History Is All You Left Me*²⁷ de Adam Silvera”; “Tenía muchas ganas de leer este libro, que es la historia de *Griffin*, un chico cuyo novio murió en un accidente de auto”; “Ambos juntos son super *kiki [tiernos, lindos]* y *nerds [introvertidos]* y los adoro”; “Me gusta mucho leer sobre estos dos chicos porque son *super mega Cute [tiernos]*”; “El siguiente libro que me compre porque fue como que lo vi y dije '*Oh my god [Oh Dios]*, lo quiero tener con toda mi alma ', fue *Macbeth* de *William Shakespeare* en esta edición de *Penguin Classics*”. Estos saltos de una lengua a la otra, con una pronunciación muy marcada de los términos o nombres en inglés, se

²³ <https://www.youtube.com/user/graciasalolibros>

²⁴ *Throne of Glass*, o *Trono de Cristal*, es una serie de libros escrita por Sarah J. Maas que sigue la vida de una joven asesina en un reino corrupto.

²⁵ *The Assassin's Blade* es una compilación de novelas cortas que transcurren en el mismo universo que *Throne of Glass*, con anterioridad a la trama principal. En español están publicadas por Alfaguara por separado, pero no como libro completo.

²⁶ Traducido como *Corona de Medianoche*, es el segundo libro de la saga *Trono de Cristal*.

²⁷ Novela juvenil que trata sobre un joven que pierde a su novio en un accidente automovilístico, que no fue publicada en español.

repite en los canales de distintos Booktubers, y deja ver que dominar el inglés es algo que valoran o que, al menos, les interesa subrayar.

Hasta aquí, se abordaron los videos de un modo descriptivo. A continuación, se profundizará ya no solo en su forma, sino también en el contenido temático, y en los argumentos que utilizan los Booktubers para sostener sus opiniones y críticas hacia las lecturas.

2.2. El protagonismo del “yo” y las emociones en el centro de la escena

En el video MIS LECTURAS | AGOSTO²⁸ del canal El cuarto de Duli, de la española del mismo nombre, la Booktuber interrumpe una serie de reseñas centradas en los libros con una confesión personal: “Quizás me está costando leerlo —se refiere a *Lolita*, de Vladimir Nabokov— porque en este verano estoy intentando buscarme a mí misma, porque no sé qué hacer con mi vida”. Luego de esa interrupción continúa con la reseña de *Lolita*, y explica que el libro le parece “una novela con una personalidad única” y que no cree que haya “otras que se le parezcan”.

Este es un ejemplo ilustrativo de algo que puede encontrarse en las reseñas con frecuencia: no hay límites ni barreras en los enunciados que separen lo personal y lo emotivo (“estoy intentando buscarme a mí misma”, “no sé qué hacer con mi vida”), de lo lógico-argumentativo (“creo que es una novela con una personalidad única” “no creo que otras se le parezcan”) a la hora de comentar un libro. Pero eso no va en detrimento de los argumentos, sino que se incorpora como un elemento más: las emociones que un libro produce pueden ser un elemento para recomendar o no recomendar su lectura; y también pueden operar, como en el ejemplo señalado, como un matiz en la opinión, o una marca que señala su subjetividad. En función de lo expresado, puede señalarse que en los discursos analizados existe un predominio de lo pasional por sobre lo racional, es decir, una prevalencia del *ethos* y *pathos* por sobre el *logos* (Charaudeau, 2009).

Los suscriptores aceptan esta combinación de argumentos y aportan con sus opiniones en el mismo sentido, como podemos ver en los comentarios a ese video:

28 <https://www.youtube.com/watch?v=IT-mX6JwPgw&t=544s>

¡Hola! Lolita yo lo tengo estancado desde hace unos meses. Me costaba mucho avanzar y algún día me animaré a terminarlo. A mí lo que me sucede es que la historia no me está gustando, la obsesión de él y lo manipuladora que llega a ser ella es lo que más me costó... Algún día lo terminaré.

El verano en general es un poco raro, sobre todo para leer; a mi me pasa, paso mucho calor y no descanso bien y me tiro el día empanada, y la verdad es que lo que apetece es estar al fresco y no pensar mucho, así que te comprendo :) Con respecto a lo de Lolita, no te preocupes, aunque sea un clásico contemporáneo y lo pongan por las nubes, no implica necesariamente que te vaya a gustar, no se puede coincidir siempre en gustos, si no que aburrido sería todo.

Dicho de otro modo, los Booktubers y sus suscriptores parecen tener muy en claro que la crítica literaria no necesita ser objetiva, y no se interesan en buscar esa objetividad.

Lo que sí puede advertirse es que los argumentos vinculados a las emociones suelen ser los que predominan a la hora de dar cuenta del posicionamiento sobre una obra; lo que hace “bueno” o “malo” a un libro no en todos los casos está vinculado con su construcción narrativa, su calidad estilística o su pertenencia a un género, pero sí guarda relación directa con el contenido temático, con las características de sus personajes, y sobre todo con cuáles son las emociones que despiertan en el Booktuber y cuáles eran las expectativas previas a la lectura.

Podemos encontrar ejemplos de esto último en el video WRAP UP 18| OCTUBRE – DICIEMBRE 2015²⁹ de Macarena Yannelli, quien dice, por ejemplo: “este libro no era nada de lo que esperaba, yo creía que era otra cosa” o “Lola me agarró en un momento en el que no estaba leyendo mucho”, “no hubiera creído que me gustara más que Anna and the french kiss” y “Obviamente le di 5 de 5 estrellas”.

Sin embargo, no debería confundirse la lógica emotiva que predomina en las críticas que hacen los Booktubers con una ausencia de argumentación; aunque sí cabe señalar que en sus discursos, por lo general, no están presentes los elementos que caracterizan a la crítica literaria tradicional, como podrían ser el análisis de los libros desde una perspectiva histórica, el rastreo de influencias, el análisis de la pertenencia de las obras en una corriente literaria, el apoyo en fuentes consideradas “de autoridad”

²⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=ZCgxX-TKRHI&t=77s>

como las vinculadas a la academia o, fundamentalmente, una pretensión de rigurosidad (Todorov, 2005).

Lo anterior puede ilustrarse con algunos ejemplos. En el video *WRAP UP #18 / JUN – SEP*, Macarena Yannelli³⁰ señala:

El primer libro que leí fue *The Winner's Crime* de Marie Rutkoski, que es el segundo libro de la Trilogía *The Winner's Course*, y si creo que la mayoría recuerda lo muchísimo que amé el primer libro, que lo leí a principio del año, si no me equivoco en el mes de febrero, y este lo leí apenas salió porque lo pre-ordené. Amo esta historia y amo este libro y sus personajes. Si no lo leyeron todavía se los súper recomiendo, en España ya está la primera parte (...). Obviamente le di 5 de 5 estrellas, y lo amé.

En este caso Macarena no esgrime argumentos lógicos al afirmar que “amó” leer el libro, sino que comenta brevemente cómo y cuándo fue su experiencia personal con esa lectura, y en su discurso no están presentes elementos de la crítica literaria tradicional. En otras palabras, siguiendo los planteos de Charaudeau (2009), podría decirse que “en los discursos analizados existe un predominio de lo pasional por sobre lo racional, ethos y pathos obtienen la mejor parte, dejándole al logos la peor” (Bucasich y Grosso, 2016: 4).

Otra de las características compartidas entre los Booktubers es el empleo de mecanismos de edición con el objetivo de hiperbolizar la expresión de esas emociones. Los filtros de color (blanco y negro) y las alteraciones de la música de fondo son los más frecuentes entre ellos. En este sentido, puede señalarse que lo cromático y la musicalización responden al orden de la convención, y por ende a lo simbólico y, suelen trabajarse, como indica Amparo Rocha Alonso (2008), siguiendo la fórmula de la repetición y el cliché. La música en las producciones audiovisuales puede apelar o bien a la rememoración (de forma que ayude a identificar programas, segmentos o productos), o para acompañar imágenes según diferentes campos temáticos: tragedia, catástrofe, ridículo, humor, idilio, acción. En este caso, podemos identificar en los videos de los Booktubers ambos usos: el primero, cuando incluyen

³⁰ https://www.youtube.com/watch?v=cBnC_q_CBV0

una música al comienzo o como fondo de sus videos, funcionando como una banda sonora que identifica el canal, y el segundo, en los casos en que se utiliza la música como recurso para hiperbolizar un segmento determinado.

Puede obtenerse un claro ejemplo del uso de lo cromático y la musicalización como recursos hiperbólicos en el video BATTLE ROYALE | KOUSHUN TAKAMI | ¡TENÉS QUE LEERLO! subido por Matías G.B. En este video, el protagonista comenta sus sensaciones al leer el libro señalado en el título, al cual define como “uno de los únicos libros que a mí casi me sacan una lagrima, el final fue como ‘no, ¿por qué sucedió esto?’”. En el momento exacto en el que termina de enunciar lo anterior, vemos un plano en blanco y negro en el que Matías se toma la cara con las manos mientras niega con la cabeza, en señal de “desazón”, y podemos escuchar la canción “Hello” de Adele, una melodía lenta e intensa de piano. A su vez, se imprime sobre la cara del Booktuber el dibujo de una gran lágrima.



Imagen 3. Captura de pantalla de un video de Matías GB

Otro ejemplo de este tipo de recurso puede encontrarse en RESEÑA | EMMY Y OLIVER – ROBIN BENEWAR, subido por Carla Dente³¹. En el video observamos un plano en blanco y negro, apenas después del inicio del clip, en el que la Booktuber señala: “Antes de empezar déjenme decirles que me duele un poco la garganta y tengo la nariz bastante tapada, así que si me escuchan un poco raro, es por eso”. Desde un punto de vista analítico-interpretativo, el cambio del color de la imagen podría cumplir una doble función: en primer lugar marcar el malestar que genera la situación y, al mismo tiempo, marcar una especie de paréntesis en la reseña y efectuar un

³¹ https://www.youtube.com/watch?v=1J_j-iDuO6Q

comentario que no tiene que ver explícitamente con su contenido. En este sentido, puede decirse que este tipo de comentario se sale o, mejor, se superpone con la diégesis o relato, algo que en formatos no ficcionales está permitido (Fratlicelli, 2012).

Por último, lo emocional no es solamente un elemento del que los Booktubers se valen a la hora de comentar un libro, sino que también es la lógica de su construcción identitaria: se describen a si mismos como “amantes de los libros”. Eso queda evidenciado en la sección “Más información” de sus canales de *YouTube*, donde realizan breves presentaciones personales por escrito. En el caso de los Booktubers argentinos más relevantes podemos leer:

¡Hola! Soy Matías Gómez. Me encanta leer, y por eso, en este canal hablo sobre libros. Tengo 18 años y soy de Argentina. En las redes sociales soy más conocido como "Matias G.B". Los invito a suscribirse para poder estar al tanto del contenido que subo!

Holiiiiii, me llamo Carla, soy de Argentina y quería compartir mi amor por los libros con ustedes! :D

Hola! Soy Naty, me gusta leer libros y expresar mi opinión sobre ellos frente a una cámara y subirlo a YouTube. Soy de la comunidad Booktube Argentina y espero caerles bien :) Saludos !!!!

Hola, mi nombre es Macarena y me encantan los libros de literatura juvenil :D (Este canal funciona como un complemento a mi blog literario donde publico reseñas de libros, entre otras cosas)

En estas presentaciones, lo pasional se destaca en detrimento de lo lógico a través del empleo de términos como “amar”, “amor”, “me gusta”, “me encantan”. En el próximo capítulo, se desarrollarán en mayor profundidad algunas reflexiones identitarias que pueden vincularse con tales representaciones.

En síntesis de lo expuesto hasta el momento, puede decirse que, en los videos que integran el corpus de esta tesina, aquello que se comparte con la comunidad refiere a la experiencia personal de la lectura, más que a una crítica literaria en sentido estricto; y que en ellos existe una preponderancia de las valoraciones del orden del “sentir”/“gustar”. Esto último pone de relieve los elementos estéticos de las obras en cuestión en detrimento de las argumentaciones de índole lógico-racional, y también de los elementos propios de la crítica literaria tradicional (perspectiva

histórica, rastreo de influencias, análisis de la pertenencia de las obras en una corriente literaria, o apoyo en la academia como referente de autoridad). Sobre esta base, a continuación se efectuarán consideraciones sobre la dimensión enunciativa de los contenidos audiovisuales producidos y compartidos por estos jóvenes.

2.3. Comentarios acerca de la enunciación

Otro aspecto para tener en cuenta en el análisis de una producción audiovisual es el nivel enunciativo, es decir, el que hace alusión a la doble relación “del que habla con lo que dice y aquella que, quien habla, propone al destinatario respecto de lo que dice” (Verón y Sigal, 2004: 23). Mientras que nivel del enunciado es aquel de lo que se dice; el nivel de la enunciación concierne a las modalidades del decir (Verón, 1985), y a la propuesta de una relación o “contrato de lectura” entre el que dice y el que lee (o mira) que, en el caso de las comunicaciones de masas, es propuesto por el medio. También podemos recordar aquí la definición de Benveniste (2004: 83): “La enunciación es este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización [;] es el acto mismo de producir un enunciado y no el texto del enunciado lo que es nuestro objeto”. Eso significa que, en este apartado, no se observará lo que se dice, sino cómo se lo dice: qué mecanismos se ponen en juego para establecer una relación entre un enunciador y un enunciatario, figuras que servirán para reconstruir la escena enunciativa.

Podría hacerse aquí una aclaración: es posible que, en las plataformas que admiten una mayor pluralidad de emisores, sea posible que cada uno de ellos pudiera proponer un contrato propio. O también, que fuera un grupo o una comunidad, que crea o se apropia de un formato, el que estableciera las reglas del contrato. Esto último parecería suceder en el caso del fenómeno Booktuber, en el cual, como se dijo anteriormente, pueden apreciarse las huellas de un reglamento de estilo propio, con términos, códigos interpretativos, formatos y recursos que comparten, y con los que se presume que el enunciatario ya está familiarizado.

La enunciación de un discurso constituye un emisor y un receptor –enunciador y enunciatario– implícitos, que no son necesariamente personalizables (Steimberg, 1993), sino que son posiciones de sujeto dentro del discursos. Las figuras de enunciador y enunciatario, correlatos de lo que en otros paradigmas corresponden a

locutor y alocutario, corresponden a figuras a partir de las cuales se organiza todo un sistema de reenvíos indiciales que da cuenta de la identidad y de la ubicación espaciotemporal de los interlocutores (Bitonte y Grigüello, 2011).

Por otra parte, esto equivale a decir que desde una perspectiva sociosemiótica no pueden suponerse las intenciones del emisor del mensaje ni deducirse quién será su receptor y de qué manera recepcionará (recibirá) el mensaje; pero pueden rastrearse en el discurso las marcas que construyen un enunciador y un enunciatario, que pueden coincidir o no con el emisor y el receptor empíricos. A continuación exploraremos cómo sucede esto en el caso de Booktube.

2.3.1. Un sujeto que nos mira

En los videos analizados, la principal modalidad a través de la cual el sujeto se hace presente dejando sus marcas es la mirada a cámara. La indicialidad desplegada a partir de la mirada a cámara genera la impresión de que los Booktubers “nos miran y nos hablan”. En este sentido es frecuente el empleo de deícticos de persona –sobre todo la primera persona del singular y del plural– y otros indicadores de espacio y tiempo.

Verón (1983) refiere al eje O-O (los ojos en los ojos) como una garantía de referenciación que pone en funcionamiento el orden indicial del sentido: no se trata solamente de un contacto con el espectador, sino también de un índice del régimen de lo real. Para este autor, implica un movimiento de desficcionalización que ancla el discurso en la realidad. Esto es fácil de ejemplificar: en los discursos ficcionales, los actores nunca miran a cámara. En cambio, la mirada a cámara es una marca de la enunciación periodística, como refiere Verón, que podría hacerse extensible a los Reality Shows.



Imagen 4. Captura de pantalla del canal de Carla Dente – Mi mundo está en tus páginas



Imagen 5. Captura de pantalla del canal de Natalya – Tormenta literaria

Si esto se vincula con lo dicho anteriormente, al hablar de la preponderancia de las emociones en el plano argumentativo, podrían hacerse dos afirmaciones:

A) Que la modalidad de la mirada a cámara en el caso de los Booktubers posiblemente esté más ligada a un formato de “Reality Show” que al periodístico (el que quizás se vincularía más a la crítica literaria tradicional). Esta afirmación puede sostenerse si tenemos en cuenta aspectos mencionados con anterioridad, como el contenido personal y los argumentos emotivos que se incluyen en los enunciados.

B) En consecuencia de lo anterior, es posible que la propuesta de verosimilitud del contrato de lectura no pase tanto por la presunción de que lo real es “lo que se dice” sobre los libros, sino “quién lo dice”. Es

decir, que el enunciador guarda correspondencia con un joven real, que siente y experimenta lo que está expuesto. Entonces, este joven “sentiría” o pensaría lo que está expresando acerca de las lecturas, y la objetividad o correspondencia con el libro quedaría en segundo plano.

Dicho de otro modo, el enunciador se construye como un sujeto real, y esta característica no es particular de los Booktubers sino de los Youtubers en general y sus diferentes formatos, como lo indican Scolari y Fraticelli, quienes sostienen que lo que se construye es una “enunciación edificada en el contacto” (2016: 1677). Hasta aquí se planteó cómo se construye el enunciador. A continuación, se verá cómo es la relación que se construye con el enunciatario.

2.3.2. Enunciador / Enunciatario en BookTube: ¿Una relación simétrica?

La mirada a cámara es tal vez la marca más relevante de la enunciación Booktuber, pero no la única. En función de los indicios que pueden encontrarse en el discurso, podríamos delinear la figura del enunciador como “joven, bilingüe y acérrimamente lector; y el hecho de que en todos los *clips* aparezca de fondo la biblioteca personal del Booktuber, plagada de libros, opera como ‘prueba de ello’” (Bucasich y Grosso, 2016: 8). La valoración del idioma inglés es notoria, y de hecho pueden encontrarse videos dedicados a dar consejos para comenzar a leer en dicha lengua, como LIBROS EN INGLES PARA PRINCIPIANTES, del canal de Macarena Yannelli. En muchas oportunidades se muestran ejemplares de obras en dicha lengua, e incluso su pronunciación es algo exagerada. También, como se explicó con anterioridad, los términos específicos de la jerga booktuber, como “book houl”, “book tag”, o “book shelf tour”, están creados en inglés y no suelen traducirse.

Mientras tanto, al menos en un primer momento, podría decirse que la relación con el enunciatario construido pareciera ser simétrica, ya que aquel a quien está dirigido el discurso es un par, de quien se espera que comprenda la jerga y que esté familiarizado con el formato, y del cual se espera opiniones y sugerencias. El enunciatario esperado es otro miembro de la comunidad, que ya conoce muchos de los libros o a los autores, y puede comprender referencias. Es muy descriptiva una expresión de Macarena Yannelli en el ya mencionado video LIBROS EN INGLES

PARA PRINCIPIANTES: “Una de las recomendaciones que yo más hago es leer (en inglés) libros que ya leíste, así que supongo que la mayoría debe haber leído esta historia, o visto la película”. Otro ejemplo que muestra que se espera que el enunciatario sea otro lector, que ya leyó posiblemente los libros que se reseñan, es la existencia de videos que aclaran desde el comienzo que tienen “spoilers”, es decir, que cuentan detalles importantes de la historia y solo deberían ser vistos por quienes ya leyeron los libros. En el video RESEÑA: CAZADORES DE SOMBRAS *SPOILERS*, la Booktuber Mili Obligado³² pide al comienzo que quienes no hayan leído esa saga abandonen el video. Aun así, tiene 1498 visualizaciones y 41 comentarios.

Algo fácil de advertir, en este sentido, es la constante interpelación al usuario-espectador para que comente o deje su “like”, a través de frases como: “si les gustó no se olviden de suscribirse a mi canal”; “cuéntenme ustedes qué libros abandonaron en el último tiempo” (extraídos del video TOP: MIS LIBROS SIN TERMINAR/ ABANDONADOS, de Matías G.B); o “Espero que les hayan gustado estos videos que les mostré junto a sus momentos especiales”; “Me gustaría que ustedes en los comentarios me digan qué libros los marcaron a ustedes, y por qué razones” (de ¡LIBROS QUE ME MARCARON!, de Tormenta Literaria).

Entonces, de lo dicho hasta aquí se desprende que, si bien los discursos de los Booktubers son heterogéneos, se pone de manifiesto un “contrato de lectura” (Verón, 1984) compartido, un pacto implícito entre estos discursos y sus receptores a partir de las estrategias enunciativas desplegadas que implican:

- 1) Enunciación marcada que no oculta su opacidad ni su posicionamiento respecto de las lecturas tematizadas.
- 2) Presencia de elementos estilísticos propios de la comunidad Booktuber: ritmo acelerado en el habla, valoración del idioma inglés, preferencia por las sagas juveniles.

³² <https://www.youtube.com/watch?v=qAbtFD2EVsQ>

3) Presuposición de que el destinatario es parte de la comunidad, conoce la jerga y no necesita aclaraciones sobre la terminología empleada (“booktag”, “bookshelf tour”, “readalong”, entre otras nociones específicas).

4) Construcción del destinatario como par del que se espera aprobación, y al que se le piden opinión y sugerencias.

Es siempre necesario recordar que conocer las características del enunciatario no implica conocer al receptor real, es decir, no por rastrear estas marcas se sabe quiénes son los espectadores de los videos. Que el destinatario sea construido como un par y sea interpelado a opinar y sugerir, por su parte, tampoco implica una realidad, sino un efecto discursivo. Podría bien ser una invitación sincera, o bien ser una posición para ganar suscriptores, pero esto demanda otro enfoque analítico.

Por otra parte, aunque las plataformas digitales, a diferencia de los medios tradicionales, cuentan a veces con una individualización del receptor (Scolari y Fraticelli, 2016), esto no ocurre en YouTube, ya que no se puede saber exactamente quién vio el video (sí pueden saberse algunos datos de quienes lo comentan, si deciden hacerlo con sus perfiles públicos). Hasta aquí, se analizó lo que ocurre dentro de la comunidad Booktube. A continuación, se lo comparará con lo que sucede en el caso de los Youtubers, otro grupo de jóvenes que realiza videos con sus propias particularidades.

2.4. Gramáticas productivas: un análisis comparativo entre jóvenes Booktubers y Youtubers

Un posible punto de partida para comprender las gramáticas de producción de los Booktubers es llevando adelante una comparación de sus prácticas con las de los Youtubers en general.

Como bien lo describen Scolari y Fraticelli, y se dijo con anterioridad, una de las primeras operaciones que se puede observar en la construcción de los enunciados de los Youtubers es una “enunciación edificada en el contacto” (2016: 1677), es decir,

el enunciador se construye como un sujeto real, que interpela al enunciatario. Además, retomando a Jakobson (1960), señalan que cualquiera sea su género o lenguaje, los videos de los Youtubers presentan una “acentuada función fática”, en la medida en que se reafirman de modo continuo los vínculos enunciadador/enunciatarios. Los recursos que para estos autores se despliegan en esa construcción, pueden encontrarse en los enunciados de los Booktubers: mirada a cámara y habla constante con apelaciones al enunciatario (nivel discursivo); y contadores de vistas y suscriptores en la interfaz, inscripciones de like, dislike y comentarios, y articulaciones hipermediáticas con otros medios y plataformas con posibilidad de feedback (nivel del dispositivo). Si bien de estos últimos tres elementos podemos decir que son propios de la plataforma, y no constituyen una decisión del enunciador, es interesante marcar que tanto los Youtubers en general como los Booktubers en particular refuerzan discursivamente la aparición de estos elementos (agradecen cuando llegan a una cantidad de suscriptores determinada, invitan a suscribirse a todos sus canales y plataformas al final de cada video).

La mirada a cámara es un recurso que, como señalan Scolari y Fraticelli, comparten casi todos los Youtubers, pudiéndose encontrar algunas excepciones, por ejemplo, los videos en los que se filman jugando un videojuego; y en esos casos miran a la pantalla de sus dispositivos. En el caso de los Booktubers, en cambio, no hay excepciones: miran a cámara en todos sus videos. El habla constante, que aparece según estos autores en todos los videos de Youtubers, es también una característica de la enunciación de los Booktubers. Nunca hay un momento de silencio y, en función del análisis desarrollado hasta aquí, incluso podría pensarse que, si tal momento apareciera en la grabación, posiblemente lo editarían en pos de lograr la interpelación/reconocimiento de sus espectadores/suscriptores, cumpliendo con los pactos de lectura que se construyen entre ellos.

Scolari y Fraticelli señalan, a propósito de la mirada a cámara, que “su operatoria es equivalente a cómo la ha descrito Verón (1983) o Casetti y Di Chio (1998) en los conductores de televisión al referirse a la enunciación enunciada. Promueve el efecto enunciativo de que mira a los ojos a cada uno de los espectadores, generando una tensión entre el carácter público del intercambio y el contacto visual interindividual” (2016: 1678)”. Sin embargo, mientras que a nivel discursivo la

mirada a cámara establece una similitud con la televisión, la diferencia con ese medio está en el nivel del dispositivo:

Su interfaz presenta un contador de vistas y otro de suscripciones. Gracias a ellos, cada visionado y suscripción adquieren el valor individual de acrecentar el número que figura en la pantalla. De esta manera, un enunciatario no es equivalente a otro enunciatario, porque cada uno individualmente deja una marca en la interfaz de acceso público. Nada similar ocurre, por ejemplo, en la televisión (Scolari y Fraticelli, 2016: 1679).

Ese contacto individualizado es, también, el que permite medir el éxito de la transmisión: conseguir mayor cantidad de visualizaciones en cada video y ganar suscriptores en el canal son los indicadores.

Otra característica que Scolari y Fraticelli señalan sobre la enunciación de los Youtubers es “su acentuada función emotiva [...] En su posición de “enunciadores diegéticos”, los Youtubers generan con su habla, movimientos corporales y gestos enunciados que giran en torno a su afectividad” (2016: 1680). Los Booktubers comparten con los Youtubers este tipo de enunciación, y sus particularidades serán profundizadas en el próximo capítulo.

Por el momento adelantaremos que, para estos autores, la enunciación centrada en la emotividad remarca el carácter no institucional de estas producciones, y la individualización del enunciador. “El enunciador Youtuber no es equivalente al conductor televisivo porque, aunque éste enfatice su personalidad, la enunciación del programa es polifónica por la presencia de otros actores pertenecientes al canal (técnicos, director, camarógrafos, apuntadores, etc.) [...] aun cuando muestran que alguien los filma, se asumen como los enunciadores responsables del estilo de sus videos”, explican Scolari y Fraticelli (2016: 1681). Un ejemplo de esto último puede encontrarse en el canal de Fa Orozco: aunque su hermana Karen es quien filma, y con frecuencia interviene su voz en off, está claro que el canal es de Fa y que en muchos casos, como queda explicitado, Karen ni siquiera leyó los libros que se comentan.

2.5. Una síntesis de la exploración sociosemiótica

En el primer momento de este análisis, se marcó la preponderancia, en el nivel argumentativo del discurso Booktuber, de lo pasional en detrimento de lo lógico. Al interior de esta comunidad, lo que hace a un libro “bueno” o “malo” no se vincula con

la construcción narrativa, con la adecuación a un género ni con la utilización de los recursos estilísticos, sino que guarda relación directa con las características de los personajes, con el nivel de identificación que el lector puede establecer con ellos, y con las emociones particulares que la lectura despierta al Booktuber. Si comparamos esta suerte de “nuevos críticos” con la crítica literaria tradicional, podremos encontrar que en nada parecieran basarse en ella, y que tal vez, así como dicen romper con las lecturas obligatorias que la escuela trae para ellos, también deciden hacerlo con la forma de valorar una obra ficcional que se propone desde las instituciones.

Esta forma novedosa de comentar obras literarias, además, está signada por su entrecruzamiento con la práctica privada de la lectura que se trae al ámbito público y se comparte con la comunidad. Podríamos plantear que este desdibujamiento entre las fronteras de lo íntimo y lo que se exhibe se inscribe en un rasgo más amplio que incumbe a toda su generación, o a toda la época, y podemos vincularlo con otros formatos, como el Reality Show, o con las producciones de Youtubers en sentido amplio.

Por otra parte, pensar acerca del contenido de las lecturas que eligen los Booktubers es algo que puede hacerse desde una óptica renovada a partir del visionado de los videos en los que ellos mismos explicitan su relación con la literatura clásica o canónica. Señalar que estos jóvenes internautas y lectores eligen en muchas ocasiones los *best sellers* y que leen en su mayoría a los autores de moda que la industria cultural se encarga de promover, no sería decir nada nuevo. Pero sí podemos hacer un llamado de atención sobre la tensión que ellos mismos establecen entre su discurso y el discurso adulto que critica sus lecturas.

Mientras que el discurso adulto se construye alrededor de la idea de que los adolescentes rechazan aquellas lecturas que no están a la moda e insinúa que la influencia de sus pares es la mayor motivación que tienen para leer o no un libro, el de los propios Booktubers se construye desde la afirmación de que están dispuestos a leer de todo. Así pareciera borrarse toda distinción entre lo canónico y lo que no lo es, sin desvalorizar esto último, sino valorando también lo que ellos eligen.

En un “Top 10” de los libros preferidos de uno de ellos podemos encontrar un clásico del siglo XX que leyeron para el colegio, una novela romántica contemporánea y un “retelling” aggiornado de uno de los clásicos, sin que eso resulte llamativo para ninguno de los miembros de la comunidad. Sus lógicas para comentar

libros no son las de la crítica literaria, pero son claras, y están dispuestos a defenderlas.

Un último comentario que podemos hacer se inscribe en el orden de la enunciación: como adelantamos, la relación con el enunciatario construido es simétrica, es decir, el enunciatario que se construye y hacia quien está dirigido el discurso es un par, al que se considera conocedor de las reglas de Booktube, se lo interpela para obtener su feedback, y se lo considera un potencial Booktuber. En el video *Diccionario Booktuber*³³, Natalya se dirige a la “gente que es nueva en esto de Booktube”. Su enunciatario puede no conocer la terminología todavía, pero no es alguien que está fuera de la comunidad; sino alguien que en breve estará incluido en ella. Si no conoce las reglas, las puede aprender. En el próximo capítulo se reflexionará de forma más profunda sobre las construcciones identitarias o de pertenencia que los Booktubers puedan elaborar, y al ser una pregunta amplia también quedará abierta hacia el futuro.

³³ <https://www.youtube.com/watch?v=Sek77ri27xk>

Capítulo 3

Sobre géneros, pertenencias y diferenciaciones. Un análisis socioantropológico de identidades Booktuber

3.1. Acerca de los clivajes y desigualdades en el interior de una comunidad juvenil de lectores

En el primer capítulo, se abordó el fenómeno Booktuber como parte de una práctica juvenil contemporánea de lectura y producción. En el segundo, se describió esta práctica en profundidad, explorando sus características inmanentes desde un enfoque sociosemiótico. Aquí se la analizará en sus dimensiones comunicacionales y socioantropológicas dentro de un contexto en el que, si bien suele ser caracterizado como múltiples y convergente (Jenkins, 2008), persisten las jerarquías. Por lo tanto, se pondrá el foco en algunos ejes particulares como la perspectiva de género, la diversidad sexual en los contenidos audiovisuales vinculados con la comunidad las reflexiones que los Booktubers hacen sobre otro tipo de fenómenos excluyentes que a veces los tienen como protagonistas, como por ejemplo el acoso escolar, y la potencial puesta en funcionamiento de la clase como factor de distinción interna entre estos jóvenes y sus producciones.

3.2. Porque en la Feria del Libro también se habla de género: apuntes sobre una mesa de debate en torno del rol de la mujer en el 3° Encuentro Internacional de Booktubers

El sábado 13 de mayo de 2017 se realizó, en el contexto de la 43° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, el 3° Encuentro Internacional de Booktubers. El evento comenzó a las 14 hs. y convocó a más de 1.000 personas. La actividad estuvo dividida en ocho partes, de aproximadamente media hora cada una. La segunda de esas partes implicó el desarrollo de una mesa de debate titulada “El rol de la mujer en la literatura”. Participaron Carla Dente, Belén del canal Libro Cámara Acción, Camila de Feed the Senses, y Aarón Asmat, de Los Reinos de Aarón (Perú). La primera intervención de Carla consistió en una advertencia: “esta no va a ser una

charla sobre feminismo” (Ver Anexo). Para analizar el porqué de esta aclaración, podemos citar una observación de Nuria Varela (2008: 9): “El feminismo es un impertinente —como llama la Real Academia Española a todo aquello que molesta de palabra o de obra—. Es muy fácil hacer la prueba. Basta con mencionarlo. Se dice feminismo y cual palabra mágica, inmediatamente, nuestros interlocutores tuercen el gesto, muestran desagrado, se ponen a la defensiva o, directamente, comienza la refriega.” A partir de esta cita, podemos reflexionar que, tal vez, la joven quiso evitar esa incomodidad o una tensión con el auditorio que infirió podía desencadenarse si se hablara de feminismo de forma explícita.

Sin embargo, más allá de ese primer anuncio, los temas tratados en la mesa sí tuvieron en cierto sentido que ver con problemáticas abordadas desde el feminismo, al menos en el sentido en que podrían entenderlo autoras como Varela o Elsa Dorlin, quien explica: “Las teorías feministas se vinculan con la problematización de estas tres dimensiones [sexo biológico, género y sexualidad], de estas tres acepciones mezcladas del sexo. Trabajan a la vez sobre distinciones históricamente establecidas entre el sexo, el género y la sexualidad y sus relaciones” (2009: 5).

En la mesa se discutió, entre otras cosas, por qué las mujeres durante mucho tiempo tuvieron que publicar con seudónimos masculinos (“y no solo hablamos de hace cien años: hace 20, J.K Rowling, autora de Harry Potter, firmó solo con sus iniciales para vender mejor, por consejo de los editores”, apuntó Carla); por qué se da por sentado que las mujeres escriben novelas románticas y no sobre otros temas; por qué las protagonistas mujeres son valoradas por ciertas características (como su belleza o su inteligencia destacándola como algo inusual) y descritas según ciertos estereotipos o comentarios sexistas que las Booktubers mujeres afirman que tienen que leer en sus videos. El público ovacionaba las intervenciones y aplaudía cuando los expositores defendían la igualdad. Como señalan Varela (2008), Dorlin (2009) y Silvia Elizalde (2009), la igualdad entre varones y mujeres es uno de los reclamos centrales del feminismo, tanto en su primera ola (cuyas primeras demandas pueden rastrearse hace varios siglos atrás y su momento de visibilidad durante la Ilustración y la Revolución Francesa) como en la segunda (ligada a reivindicaciones políticas igualadoras como la posibilidad de votar, que comprende el final del siglo XIX y el comienzo del XX, cuando en la mayor parte de los países las mujeres consiguen el derecho al sufragio) y la tercera (que comprende desde los movimientos radicales

alrededor de 1970, hasta una etapa actual y vinculada al surgimiento de Internet y nuevas posibilidades de compartir información).

De ese modo, se puede ver que al menos parte de los Booktubers problematizan cuestiones vinculadas al género, tienen opiniones formadas, e incluso el público, que intervenía con sus aplausos, también tenía una opinión al respecto, la cual en principio, por el tipo de expresión de apoyo, permitiría inferir que es coincidente con la de los primeros. Sin embargo, podemos decir que también existe cierta reticencia a aceptar que esos debates tienen que ver con el feminismo, como se evidencia en la advertencia inicial de Carla. El cierre de la charla fue en el mismo sentido: “perdón si esto fue un embole [aburrido] comparado con lo que hicieron Naty y Mati”, se excusó Carla, refiriéndose a la charla anterior, que habían dado Matías GB y Natalya Bustamante, en todo cómico y divertido, en formato de stand-up, hablando sobre cómo hacer un video entretenido.

Para analizar este episodio, puede ser útil recurrir a un concepto utilizado por Carolina Spataro (2012), quien analiza la relación entre las mujeres y la música poniendo como ejemplo el caso de las canciones de Ricardo Arjona. Esta autora sugiere que no hay que guiarse por lo que el producto cultural “es” –o, en el caso de Carla, “dice ser o no ser”–, sino por lo que “posibilita hacer” (2012: 11). En esta misma línea podría inscribirse el concepto de “fondo de recursos” al que se refiere Libertad Borda (2012) cuando habla de fanatismo, el cual puede ser apropiado de diversas maneras. Eso mismo podemos decir de las ficciones que los Booktubers leen: no nos detendremos en su contenido, sino en lo que los fans hacen con eso. En este caso, y en el de los videos que serán citados más adelante, como se verá a continuación, estas lecturas posibilitaron el debate acerca de la problemática de género, aunque se presentaran de uno u otro modo como contenidos o discusiones “ajenas al feminismo”.

Los primeros minutos de la mesa de debate sobre el rol de la mujer en la literatura estuvieron enfocados en los estereotipos con los que se representa a la mujer en la literatura, y el rol que se asigna a las escritoras y lectoras (como autoras y lectoras de historias románticas por sobre otros géneros). Cabe aquí mencionar el análisis de Janice Radway (1991) sobre lectoras inglesas de novelas románticas, en el que se utiliza el concepto de placer para entender la atracción por este tipo de

literatura y el vínculo de ésta con la construcción y organización social de la sexualidad. En el estudio se explica que, para las amas de casa con las que trabaja, leer literatura romántica es un acto de independencia: la lectura privada posibilita un escape de las tareas domésticas y a una forma de compensar la insatisfacción de su vida sexual. Esto se distancia de una visión estereotipada en la que las lectoras de novelas románticas serían “tontas”, pues, como proponen Carolina Spataro y Carolina Justo Von Lurzer: “parte de las mujeres que consumen estas representaciones son pensadas como ‘tontas culturales’, en la medida en que parecen ser incriptas en una relación de literalidad y linealidad con aquello que ven y escuchan por la que – siempre– estarían reproduciendo ellas mismas los imaginarios y estereotipos presentes en las representaciones mediáticas” (2015: 116).

Al respecto, los cuatro Booktubers que participaron pusieron ejemplos en tono didáctico sobre eso: “Un ejemplo es el libro *Por trece razones*, de Jay Asher (actualmente reconocido porque Netflix produjo una adaptación al formato serie), que como la protagonista es una mujer, y habla del suicidio y del machismo, todos pensaban que la autora era mujer”, señala Aarón. También señalaron que, cuando los varones leen ese tipo de literatura, también pesan estereotipos sobre ellos.

Luego, los panelistas pasaron a hablar sobre los “comentarios sexistas” que ellos reciben en sus videos: “el tema de esta mesa es el rol de las mujeres en la literatura, y nosotras somos mujeres Booktubers, mujeres hablando de literatura. Así que queremos hablar de las diferencias de ser Booktuber mujer y Booktuber hombre”, explicó Belén. “A veces me esfuerzo por hacer un video, pienso la reseña, hago un guion, y tiene muy pocas visitas, y uno en el que solo me siento frente a la cámara tiene 12.000 visitas”; “Y en los comentarios me dicen “qué linda que sos, qué lindos ojos tenés, qué lindo peinado que te hiciste”, agregó Camila. También explicó que muchas veces recibe comentarios de personas que se sorprenden de que a ella le interese el manga [historietas japonesas cuyo consumo se prefigura como mayoritariamente masculino], y a Belén, le dicen lo mismo respecto de sus lecturas sobre filosofía. Aaron señaló que, en su caso, muchas veces le preguntaron sobre su orientación sexual puntualmente en los videos en los que comentaba sobre novelas de temática romántica por tratarse de un varón a quien supuestamente ese género no le estaría destinado.

Otra conclusión a la que llegó el panel fue que los Booktubers y Youtubers que “responden a lo que se considera bello”, según palabras de Carla, tienen más éxito que los que no. Como indica Elizalde (2009), cierta perpetuación de estereotipos, imposición de modelos “deseables” (de comportamiento, estéticos, morales, etc.) y producción acrítica de identidades “preferentes” (de género, raza, edad, etc.), que se da desde los productos culturales, incide también en el campo de la sexualidad. En este sentido, la observación de la Booktuber puede entenderse de esa manera: quienes se ajustan a esos estereotipos y modelos deseables, aun en una comunidad que se pretende diversa, tienen más éxito que quienes no lo hacen.

Como una breve conclusión sobre esta mesa de debate, podemos decir que ciertos temas actuales del feminismo estuvieron presentes, generando un contraste con la insistencia de que esa no era una charla feminista. Por otra parte, los aplausos y gritos del público dejaron ver una buena predisposición con respecto a esos temas y a las posiciones planteadas por los cuatro participantes del debate, que contrastaron con la afirmación de que esa era una charla aburrida, hecha sobre el final. A continuación, se rastreará si este tipo de temáticas también están presentes en los videos de los Booktubers y de qué modo se tratan en ese contexto.

3.2.1. Las observaciones sobre género de las Booktubers argentinas y la reacción de la audiencia

Carla Dente³⁴ es, entre las Booktubers argentinas que forman parte del corpus de este trabajo, la que más hace hincapié en sus reseñas sobre lo que podrían considerarse en cierto sentido como problemáticas de género. En sus videos se encuentran algunas constantes: valora positivamente muchos libros de temática LGBT (en su Top ¡LIBROS FAVORITOS DEL 2016!, incluye el libro *Qué nos hace humanos*, de Jeff Garvin, que tiene como protagonista a un joven de género fluido que a veces se siente más cercano al género masculino y a veces al femenino; y en otro video³⁵ reseña muy positivamente *Two Boys Kissing*, de David Levithan, novela que cuenta la historia de diferentes personas y parejas gay en distintos momentos históricos) y hace comentarios positivos cuando en las tramas de los libros existe igualdad entre mujeres y varones (por ejemplo, valora el carácter con el que se

³⁴ <https://www.youtube.com/user/Mimundoentuspaginas>

³⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=IxmBIJoT-oI>

describe a los personajes femeninos en la saga crónicas lunares de Marissa Meyer, que recrea personajes de clásicos como Rapunzel y Cenicienta), junto con constantes referencias a lo importante que le parece leer historias escritas por mujeres, sobre todo clásicos (en su Top 7 de 2016 también menciona que, por este motivo, Jane Austen es una de sus autoras favoritas y que más recomienda a otros jóvenes, y que leyó *Jane Eyre* de Charlotte Brontë y se convirtió en su nuevo clásico favorito).

Otra Booktuber argentina, Micaela, del canal Vení que te cuento³⁶, realizó un video con motivo del mes de la mujer en 2017 llamado TOP 5: PERSONAJES FEMENINOS. En ese video, eligió a los personajes por mostrarse “fuertes e inteligentes”. Por ejemplo, elige a Aria Stark de la saga *Juego de Tronos* porque “estaba en la Edad Media y no le importaba un carajo cómo tenía que ser una mujer”, valorando así la aparente ruptura de roles de género preestablecidos que implicaría la interpretación de este personaje. También elige a las dos protagonistas del libro *Dos soles espléndidos*, “porque ellas juntas se tienen que enfrentar a situaciones tremendas, porque Afganistán estaba en guerra, había hambre, muerte, y estas dos mujeres juntas luchándola con sororidad”. El último personaje, según explica Micaela, es de *El color púrpura*, un libro que es “un básico del feminismo interseccional, que habla no solo de las mujeres sino también de la raza, el racismo, de cómo era la vida para las mujeres negras”.

Este video tiene 423 reproducciones. Eso es bastante menos que las que tienen la mayoría de los videos de ese canal, así que, si bien es uno de los últimos en subirse, puede decirse que no fue muy exitoso. Aunque es tan solo un ejemplo, puede servir para comenzar a explorar si estas temáticas generan interés en la audiencia. El video tiene 13 comentarios. Todos son positivos (algunos elogian los personajes elegidos, otros solamente elogian el canal o celebran que haya un nuevo video). De esos comentarios 12 se identifican según sus nombres como usuarias mujeres, y uno anónimo. Ninguno es manifiestamente de un varón. De esa manera, podemos decir que existen videos que ponen en escena problemáticas de género, y que pueden generar interés. Otro ejemplo es el video más visto de este canal, RECOMENDADO HISTORIAS LGBT: #ProudToBe, con 7.086 reproducciones.

³⁶ https://www.youtube.com/channel/UC3_qavIAEbXDr9Tp5QkSbw

En el mismo canal, en el video TOP 5 DE LIBROS DE 2016, una usuaria comenta refiriéndose a “el color púrpura” de Alice Walker:

Wow, me re gustó el top, los anote todos para leer en 2017. Me encanta que todas estamos incorporando lecturas feministas <3

Otra Booktuber, Mili Obligado³⁷, señala en su video SOBRE ANOTAR LIBROS³⁸, que ella marca los comentarios sexistas en los libros que lee, como una suerte de *acción justiciera*: “Empecé a marcar los libros hace una par de años [...] cuando alguien dice o pasa algo sexista o discriminatorio también lo marco, es la parte justiciera en mí”, explica, y muestra la página de un libro en inglés en la que hizo la anotación “sexist” [sexista].

También podemos encontrar críticas puntuales a libros por su supuesto contenido machista. Un ejemplo puede encontrarse en el video LOS PEORES LIBROS DE 2016 de Macarena Yannelli, donde critica el libro *Story of one girl*, y basa su crítica en que en el libro se normaliza una situación de abuso sexual y luego se culpa a la víctima. El libro, que enoja mucho a la Booktuber, trata sobre una niña de trece años que es descubierta por su padre teniendo sexo en un auto con un joven casi mayor de edad, que es amigo de su hermano y que esperaba a que ella estuviera bajo efectos de la marihuana para tener sexo. La chica luego es culpabilizada y maltratada por su familia y sus compañeros de colegio por esa situación, y según Yannelli se presenta la situación sin cuestionarla, así como sin juzgar la reacción de los padres y compañeros.

Otra Booktuber que suele hacer referencias a problemáticas de género, y puntualmente a la violencia de género, es May Ayamonte³⁹ (España). Además de sus referencias en muchos videos, ella subió a su canal un contenido específico titulado MACHISMO EN LA LITERATURA JUVENIL. A diferencia de las Booktubers argentinas, May sí se reconoce como feminista. En el comienzo de este video, cuenta que pertenece a una agrupación, Los cafés feministas de Huelva, y que es activista. Se excusa por no haber hecho ese video antes y dice, también en la introducción, que es un video que el público le ha pedido mucho.

³⁷ <https://www.youtube.com/user/millieobligado>

³⁸ https://www.youtube.com/watch?v=D5Z-NS_KAs4

³⁹ <https://www.youtube.com/user/mayrayamonte>

May explica el feminismo como “la lucha de las mujeres por conseguir su emancipación y la igualdad, contra el patriarcado o heterocispatriarcado”. Dice que quienes no entienden esa última palabra de todas formas pueden quedarse con la primera parte de la explicación. Y continúa: “Evidentemente, yo soy feminista, y si no eres feminista te puedes desuscribir de este canal, porque no sé qué haces aquí, siendo yo una mujer”. Para May, la mayor parte de la literatura disponible es machista en algún grado, ya sea por los roles de los personajes, por lo que ocurre en las familias, o por las relaciones de amor tóxicas en las que la mujer es oprimida (pero no reduciéndose el machismo a eso):

“Evidentemente el machismo en la literatura juvenil ya no solo pasa solamente porque los protagonistas o las protagonistas de la novela vayan a tener una relación amorosa, sino por cómo está caracterizado el chico y cómo está caracterizada la chica”; “Ese es el tópico general. Lo que no significa que toda la literatura juvenil sea así. Un ejemplo que se me viene a la cabeza es *Play* de Javier Ruescas [escritor y Booktuber español], que no tiene nada que ver, es decir que se sale de estos topicazos [tópicos] machistas. Pero casi todas las novelas juveniles se cortan por el mismo patrón”, explica May.

Uno de los casos de los que May habla es la saga *After*, muy popular entre los jóvenes y a la vez bastante debatida en Booktube, sobre la cual se hablará con mayor profundidad a continuación.

3.2.3. El debate acerca de la tetralogía *After*

Además del video sobre el machismo en la literatura juvenil en general recién mencionado, May Ayamonte realizó otro hablando especialmente sobre su ejemplificación particular en la saga *After* de Anna Todd. Este libro es una tetralogía que se centra en la vida de una joven conservadora estadounidense, caracterizada como dulce e inocente, que comienza a cambiar cuando va a la universidad y se

enamora de un chico rebelde y duro, que pronto le rompe el corazón, pero con el que luego se reconcilia. Además nace como una *fanfiction* de la banda *One Direction*⁴⁰. No fue muy reseñado por Booktubers argentinos (solo se pueden encontrar dos reseñas del primer tomo, una en el canal I'm Evelyn, en el que la Booktuber dice que el libro le encantó, y no hace ningún comentario acerca del debate que existe al respecto, y otra, que no hace ninguna referencia al debate, en el canal Viviendo Palabras⁴¹ de Giuli Giannone).

Sin embargo, en lo que respecta a Booktubers de otra parte del mundo, es objeto de constantes debates. Muchos reseñan *After* solo para explicar por qué no les gustó (algo no muy común, ya que las reseñas negativas suelen quedar reservadas a rankings de libros malos, y no a videos específicos). Algunos otros, como Diego de Leyendo de Cabeza⁴² (México), aclaran que no pensaban hacer una reseña particular para esa saga, pero que la hacen para expresar la molestia que el libro les generó. Así podemos encontrar videos llamados ¿POR QUÉ ODIÉ AFTER?; RESEÑA | AFTER | ¿POR QUÉ NO ME GUSTÓ?; CÓMO HACER UNA RESEÑA OBJETIVA DE AFTER Y FRACASAR EN EL INTENTO, y RELACIÓN ABUSIVA EN AFTER, por mencionar algunos ejemplos.

Volviendo al video ¿ES AFTER MACHISTA? ¿ME GUSTA AFTER? De May Ayamonte, la Booktuber, junto a su hermana Bels que a veces participa de los videos, reseña el libro y ambas debaten acerca de si es machista y si les gustó o no. Concluyen que les gustaron los primeros tomos, pero no el último, en el cual consideran que la historia se resuelve de forma machista. En cuanto a si la tetralogía es machista o no, no terminan de llegar a una conclusión cerrada.

Para Bels, “la relación entre los protagonistas no es machista porque están de acuerdo en lo que hacen”. No terminan determinando si la historia les parece machista o no, sino que señalan qué aspectos les parecen machistas, qué aspectos les parece que tienen que ver con el patriarcado⁴³ (el final en el que la protagonista perdona la

⁴⁰ El protagonista de la serie está inspirado en el cantante de *One Direction*, banda de pop orientada a un público juvenil. Una *Fanfiction* es una historia ficcional escrita por fans, en la que retoman los personajes o el argumento de otro producto de ficción, o bien utilizan a una persona que existe en la vida real, como un cantante o actor famoso, como personaje para una historia ficticia.

⁴¹ https://www.youtube.com/channel/UC2VpN_Rwn3ohrIsu7BjTw_w

⁴² https://www.youtube.com/channel/UCxccaQhAV3G3Odf7MIJ_MvA

⁴³ Según Nuria Varela (2008: 85) el patriarcado se define como “un sistema de dominación sexual que es, además, el sistema básico de dominación sobre el que se levantan el resto de las dominaciones,

infidelidad por amor, señalan), y qué partes no les parecen criticables (los primeros tomos, que les resultan entretenidos), discutiendo así con otros Booktubers, como la argentina y antes mencionada Evelyn, quien hizo una reseña positiva del video, o la también española y exitosa Booktuber Andreo Rowling⁴⁴, que reseña los cuatro libros positivamente y señala que “anima a todos a leerlo”. También en el video, Bels se pregunta si la autora habrá querido reflejar una sociedad patriarcal como crítica, May responde que cree que no. Llegan a la conclusión de que la novela “no es constructiva” y que “en toda o casi toda la literatura juvenil se reproduce el patriarcado”.

Ese video es ilustrativo de lo que son otros contenidos subidos a la plataforma que critican la saga haciendo referencia al mismo tema. Por su parte, entre los videos que reseñan *After* de forma favorable porque los Booktubers señalan que les ha gustado y lo recomiendan, podemos encontrar algunos que hacen referencia a la polémica existente, y otros que la ignoran, como el caso de la única reseña argentina.

Retomando los conceptos de Carolina Spataro (2012) y Libertad Borda (2012) antes citados, el debate sobre *After* puede reforzar la idea de que lo que un consumo cultural hace posible para los fans o para quienes lo leen, ven o escuchan no depende de lo que el producto, en este caso libro, “es” —o dice ser o no ser—, sino de cómo puede ser leído o utilizado. Por ejemplo, la Booktuber española La Trotamundos⁴⁵ realizó un video especial titulado AFTER ¿MACHISTA? || PREGUNTANDO A FANS, en el que acude a una firma de libros en donde está presente la autora e interroga a sus lectores por los motivos en función de los cuales la obra les gusta o les parece machista. En ese video, la mayoría de los entrevistados (todas mujeres, a excepción de un varón) se declaran “fans” del libro y no expresan una opinión unánime respecto de su supuesto machismo: más bien, se la define como “una historia realista” o “verosímil”. El chico entrevistado dice que “no importa qué lees”, que alguien puede leer algo machista o violento y no por eso serlo, sino que a veces sucede lo contrario, y que a él la historia le pareció realista y entretenida. En este sentido, no solo los videos o libros que podrían ser catalogados como “feministas” o

como la de clase y raza [,] un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres”. May R Ayamonte, quien explica en el video antes citado MACHISMO EN LA LITERATURA JUVENIL que participa de un colectivo feminista en Huelva, utiliza la palabra en un sentido bastante ajustado a esa definición.

⁴⁴ <https://www.youtube.com/user/andreorowling>

⁴⁵ <https://www.youtube.com/channel/UCdfi1PNaGjxaQJ0Rqbm-ihw>

que abordan denuncias vinculadas feminismo pueden posibilitar la problematización de problemáticas de género entre los lectores o entre quienes hacen y ven videos.

También hay videos de Booktubers recomendando el libro, demostrando una vez más que los Booktubers no tienden a opinar todos igual sobre lo que leen, lo que permite tomar distancia de planteos deterministas según los cuales las comunidades en internet son necesariamente homogéneas (Burbules y Callister, 2001). Uno de ellos es el video de Isa Gabuardi⁴⁶ 5 RAZONES PARA LEER AFTER en el que el enunciatario está construido como exclusivamente femenino, a diferencia de la mayoría de los contenidos que conforman el corpus analítico de este trabajo: “Si no estás segura de leerlo”, comienza la Booktuber. El video tiene 425 “Me gusta” y 285 “No me gusta”, pero una cantidad llamativa de comentarios negativos, expresando tal vez que ese tipo de enunciación, diferente a la de la mayoría de los videos de la comunidad, no agrada a sus miembros. Entre los comentarios a las reseñas negativas del libro, como la que hace la Booktuber colombiana “The grey Lady”, se encuentran por lo general intervenciones que están de acuerdo con las reseñas:

“+Whatever my mind el machismo nunca puede ser lindo... El machismo es algo despreciable...”

En las reseñas positivas de *After*, también podemos encontrar muchos comentarios negativos. Por ejemplo, en la reseña de Andreo Rowling, el primer comentario pregunta si a alguien más no le gustó, y 40 personas comentan explicando por qué no, o simplemente diciendo que a ellos tampoco. Los comentarios que argumentan al respecto, ponen como razón de su disgusto al machismo de la historia, que ven, por ejemplo, en cómo se describe a la protagonista y en cómo se presenta la historia de amor: “Odio After... Soy la única?” pregunta alguien, y en uno de los comentarios se le responde: “No sos la única, me parece estúpida la trama, demasiado predecible, practicamente sólo es pelea - sexo - amor y maripositas - pelea - sexo y así, demasiado predecible, es la típica historia del chico malo y la chica tímida que al final termina toda corrompida”. Otro señala: “Yo no odio los libros, son muy adictivos, utilizados como ejemplo de una historia de maltrato psicológico y como un ejemplo de lo que jamás debemos permitir, serían muy útiles, especialmente para los

⁴⁶ <https://www.youtube.com/user/IsaGabuardii>

adolescentes...pero, desgraciadamente[,] el gran problema es que los venden como ejemplo de una historia romantic[a], de amor eterno, una verdadera vergüenza teniendo en cuenta que no es verdad y esto es algo que no se puede permitir”. En síntesis, la tetralogía *After* provoca en muchos casos un debate y una crítica en cuanto a la cuestión de género en la literatura juvenil, pero no en todos los casos, ya que hay quienes la reseñan sin hacer mención a ese tema.

3.2.4. Booktube y el debate sobre diversidad sexual en la feria

De acuerdo con Scolari y Fraticelli, los Youtubers hacen una “propuesta igualadora” que “se desarrolla también en el resto de sus opiniones”, en la medida en que “suelen mostrarse con mentalidad abierta, dispuestos a respetar cualquier diferencia religiosa o preferencia sexual” (2016: 1682). Esta cita puede servir como un puntapié para explorar si es posible encontrar esas características “igualadoras” pueden encontrarse entre los Booktubers y cómo aparecen.

La cuarta actividad del 3° Encuentro Internacional de Booktubers que tuvo lugar el 13 de mayo de 2017 en la 43° edición de la Feria Internacional del libro de Buenos Aires fue un debate sobre diversidad. Aunque en el Flyer promocional decía “diversidad de género”, en el evento se utilizó solamente la palabra diversidad, y se la tomó en un sentido muy amplio: se habló sobre diversidad de género y la presencia de personajes de la comunidad LGBTIQ en la literatura juvenil, pero también de “personajes diversos” (de esa forma se refirieron a ellos los Booktubers) por pertenecer a razas o religiones no hegemónicas, por tener apariencias físicas diferentes a los estereotipos dominantes, por estar enfermos, o simplemente por tener comportamientos diferentes al resto. También se habló de “diversidad de lecturas” haciendo referencia a leer libros clásicos o cualquiera no catalogado como juvenil.

Como señala Mario Pecheny (2008: 14), incluso en la academia la discusión sobre diversidad es amplia y está en constante transformación: “Al día de hoy, y aquí, en la Argentina, estamos estudiando la ‘diversidad sexual’. Pero probablemente mañana esta expresión entre en desuso. No importa. Por ahora nos basta para definir un campo de prácticas, identidades y relaciones que no se ajustan y/o que desafían lo que llamamos heteronormatividad”. Esta última parte de la cita, sin embargo, puede ser quizás la clave para entender qué se debate: todo aquello que desafíe lo que se entiende actualmente por heteronormativo.

“Queremos hablar de si los autores reflejan en los libros la diversidad”, comienza diciendo uno de los Booktubers en el debate. Así, vuelve a marcarse la misma tendencia que se encontró en el análisis sobre género: las lecturas habilitan a los Booktubers a hablar sobre ciertas problemáticas vinculadas a los géneros y las sexualidades, aunque no las traten en forma directa.

En la misma charla, eso también puede verse, por ejemplo, frente a la intervención de una mujer del público que explica que, como parte de la comunidad LGBTIQ, está en desacuerdo con la expresión de una de las Booktubers presentes al respecto de que “es mejor no etiquetar a las personas”, porque de esa forma la diversidad no queda visibilizada. De ese modo, la conversación, que no tiene un tono ni un contenido teórico sobre la temática, posibilita la incorporación al debate de una problemática que también se trata en ámbitos académicos y con una carga teórica, como por ejemplo la que señala Pecheny (2008: 13) al respecto de las definiciones en este campo: “si entre las principales formas de opresión, dominación y violencia en el campo de las sexualidades se encuentran la denominación heterónoma, la objetivación y la homogeneización, cualquier definición que se adopte desde la investigación potencialmente contribuye a reproducir aquello contra lo cual luchan los sujetos”. Pero continúa explicando: “la trampa no se resuelve huyendo, es decir, no definiendo. [...] Podemos intentar resolver éticamente este dilema usando definiciones siempre en su contexto [...] La ausencia de definiciones, al menos en textos académicos, es un sinsentido (Políticamente, también, pero ésa es otra cuestión)”.

En toda esta mesa de debate participa el público, que no solo hace preguntas, sino que también expresa opiniones o aporta temas. Por ejemplo, las enfermedades como motivo de discriminación son introducidas por una joven que pide la palabra, y el tema sigue presente hasta el final del debate. Otra chica del público recomienda un libro en el que aparece la temática del incesto, remarcando que “ese tema sí sigue siendo tabú”, en referencia a que tampoco los Booktubers lo estaban tratando hasta el momento.

3.3. La literatura juvenil y la comunidad Booktuber como modos de transitar el acoso escolar

La última de las actividades en el 3° Encuentro Internacional de Booktubers en la Feria del Libro consistió en una charla entre la Booktuber mexicana Raiza Ravelles,

el Booktuber español Sebastián G. Mouret y el público. En el cierre, una chica de aproximadamente quince años que se encontraba entre los asistentes preguntó: “¿Qué consejo me pueden dar para soportar el Bullying en el colegio, que me hacen porque me gusta leer? Contó que la burlaban porque le gustaba Harry Potter, y porque, a diferencia de sus compañeros, se quedaba leyendo en el aula durante los recreos.

Más allá de las respuestas que brindaron los Booktubers (Raiza y Sebastián dramatizaron una situación en la que la primera se burlaba de él llamándolo “Potter”⁴⁷ en tono burlón, y él respondió como si eso le pareciera un elogio), la pregunta vuelve a poner en escena el acoso escolar que tiende a vincularse con jóvenes que demuestran una pasión por las prácticas de lectura, a su vez alentada y cuestionada desde un enfoque adultocéntrico según se analizó anteriormente. Asimismo, se pone de manifiesto una búsqueda, por parte de los fans, de que participar de Booktube les reporte algún tipo de beneficio para superar, por ejemplo, la discriminación.

En este punto, podemos retomar el video de Javier Ruescas: LOS JOVENES NO LEEN|BURLAS POR LEER? que fue tratado en el primer capítulo. Allí se ofrecen de forma directa “consejos” para afrontar las burlas, como también los ofrecieron Raiza y Sebastián en el evento. En los comentarios a ese video, se agradecen esos consejos, como también lo hizo en el evento la joven que los pidió. También el propio testimonio de Sebastián es un ejemplo de cómo Booktube puede ayudar a los jóvenes que participan allí a sentirse parte de una comunidad lectora que los acepte: él explica que era un joven lector que no tenía amigos ni nadie con quien hablar de sus intereses, hasta que comenzó a ver videos de otros que lo hacían, como Raiza, y así comenzó a contactarse con otros lectores.

En este sentido, podemos entender que fanatismo por Booktube y por los Booktubers en particular funciona como un fondo de recursos (Borda, 2012) para construir una identidad como fans y obtener herramientas que les permitan a estos jóvenes resolver ciertas situaciones de su vida. Pero ya no estamos hablando del fanatismo por ciertos libros o por la literatura en general, sino por el fanatismo por los propios Booktubers: durante el encuentro, los participantes del público que hacían preguntas se referían a sí mismos como “el fandom”; en entrevistas breves a asistentes, también declararon ser “fans” de los Booktubers, especialmente de

⁴⁷ Uso despectivo del apellido del personaje Harry Potter, para referirse a los fans de la saga, en vinculación con una visión estereotipada de los fans como “diferentes”.

Sebastián (Ver Anexo), y uno de los ejemplos más claros de que algunos seguidores de los Booktubers de identifican como fans, es la existencia de *fanfics* o relatos amateur escritos en WattPad que tienen a Booktubers como Sebastián G. Muret o Alberto Villarreal como protagonistas de historias de amor, o “Los juegos de Booktube”, un retelling de la saga *Los juegos del hambre* que tiene a diferentes Booktubers de todo el mundo como personajes protagónicos.

En otras palabras, retomando a Borda, podemos llegar a la conclusión de que el fanatismo por Booktube o por los Booktubers funciona como un fondo de recursos para construir una identidad como jóvenes lectores que les permite lidiar con situaciones difíciles como el acoso escolar que claman recibir de sus compañeros debido tal adscripción identitaria.

3.4 Algunos apuntes sobre el clivaje de clase dentro del fenómeno Booktuber

Entre los Youtubers, existe, de acuerdo con Scolari y Fraticelli (2016: 1681), una característica compartida en términos de clase: son jóvenes de clase media:

Los otros motivos que se articulan en su figuración son el del prosumer y el del joven progresista de clase media. Los Youtubers no se limitan a jugar y hablar de videojuegos sino que suben sus partidas, las editan, hacen videoclips, parodias, etc. Pero también en este rol de productor, su posicionamiento se construye como accesible al espectador. Exponen los artefactos y técnicas con los que realizan sus producciones demostrando que están al alcance de cualquiera.

En sus producciones queda en evidencia que se dispone de ciertos recursos técnicos no fácilmente accesibles a las clases populares (consolas, computadoras con capacidad para la edición), pero, al mismo tiempo, en su discurso se construye la idea de que cualquiera puede hacer un video de ese tipo. De este modo, se separan (al menos los Youtubers, no necesariamente quienes visionan el material) de las clases populares. Pero al mismo tiempo se posicionan a sí mismos como jóvenes de clase media, no alta, que hacen algo que está “al alcance de cualquiera”. Ese “al alcance de cualquiera” guarda una analogía con el lema de YouTube, *Broadcast Yourself*, y la promesa de que ahora cualquiera puede ser un emisor masivo.

A continuación, se intentará reflexionar sobre qué pasa en estos sentidos con el clivaje de clase entre los Booktubers: ¿guardan una similitud con los Youtubers en este aspecto, o cómo se diferencian?

En las convocatorias que se hicieron desde organismos públicos hacia los Booktubers, la premisa Youtuber de que hacer videos “está al alcance de todos” parece replicarse. Por ejemplo, el concurso “¿Quién quiere ser el Booktuber de la Feria?”, que se realiza cada año en la Ciudad de Buenos Aires, transmite ese mismo mensaje según el cual cualquiera que así lo desee puede ser uno de los mejores Booktubers. Pero cabe preguntarse: ¿hasta qué punto esa promesa de acceso igualitario se cumple?

En el ya mencionado 3° Encuentro Internacional de Booktubers en la Feria del Libro, la primera de las charlas, a cargo de Natalya Bustamante y Matías GB, se llamó “Cómo hacer un video”. En el Flyer promocional estaba caracterizada como “tutorial”, aunque se trató de una explicación cómica, en tono de stand-up. A pesar de eso (poco contenido “didáctico” o explicativo acerca de cómo hacer un video; y mucho contenido humorístico al respecto), el supuesto que atravesó toda la charla consistía en que cualquiera podía ser un Booktuber cumpliendo solamente con tres requisitos: a) Leer. b) Tener una cámara. c) Tener Internet. Según Matías y Natalya, ese es “el secreto” (así lo definieron) para convertirse en Booktuber. “Esto es lo que necesitás, y ya sos un Booktuber”, explicó Matías. Es decir que, según esta descripción, un Booktuber es toda persona que grabe sus videos hablando de sus prácticas de lectura y las suba a Internet, sin necesidad de tener una cantidad mínima de suscriptores a su canal o de reproducciones en sus videos.

Sin embargo, cuando se los consulta en entrevistas sobre sus prácticas como Booktubers, ellos mismos responden de modo que no parece tan sencillo:

Hay semanas en las que leer me ocupa 5 horas y otras en las que puedo estar más de 15 horas. En cuanto a grabar, grabar un video me toma 20 minutos y el proceso de edición y subida del video puede variar de 2 horas a 5 horas dependiendo el largo y lo trabajosa que sea la compaginación del mismo (**Natalya**).

Además del tiempo que esta Booktuber referencia que le lleva dedicarse a la preparación de sus videos, cuando se la consulta acerca de los aspectos que valora en los videos de otros generadores de contenidos para la plataforma remarca la importancia que le da a cierta “calidad”:

La edición es lo principal. Me dedico a hacer booktrailers para una editorial, así que todo lo que es el armado del video, lo visual me parece muy importante. Tanto la calidad con la que graba, que no se corte lo que habla, los colores, escenografía y algún que otro agregado más de contenido audiovisual digital me parecen súper importantes.

Macarena Yannelli, al ser consultada sobre el tiempo que dedica a sus videos, explica que a ella puede llevarle ocho horas de trabajo, sin contar lo que le dedica a leer los libros:

Mis actividades son planear un video, preparar todo (separar los libros que voy a mostrar o lo que necesite), grabarlo, luego editarlo y subirlo. Todo esto puede llevarme unas 8 horas, tal vez un poco menos si no me distraigo.

En base a lo dicho hasta aquí, cabe advertir la contradicción existente entre lo que los Booktubers dicen que se necesita para ser uno de ellos y lo que se evidencia que se necesita según sus prácticas y los discursos que producen sobre ellas. Es decir: mientras que, desde el discurso Booktuber “solo se necesita leer, una cámara e internet” para hacer videos, en las entrevistas queda en evidencia que se necesita, además, una cantidad considerable de tiempo libre. A esto podemos sumar la necesidad de contar con libros, que casi en su totalidad son ediciones nuevas, y siempre conseguidos en formato de papel y de forma legal (ningún Booktuber admite haber leído libros “piratas” en Internet). De esta manera, podemos inferir que el fenómeno Booktuber, como fue descrito en los capítulos anteriores, no se manifiesta sin una distinción de clase, sino que existe un clivaje, que tal vez, en un primer momento, parece invisibilizado. En las conclusiones se volverá sobre esto, dejando abierta la pregunta para futuras investigaciones.

Consideraciones finales

¿Cualquiera puede ser el próximo Booktuber de la Feria?

Como se planteó en la Introducción, este trabajo se propuso describir y analizar el fenómeno Booktuber en Argentina, entendiendo que ello podía constituir un aporte para el estudio de los vínculos actuales entre las prácticas juveniles de lectura y las plataformas mediáticas digitales como YouTube.

Con ese objetivo, en el primer capítulo se caracterizó a las juventudes, en sentido amplio, en un contexto de convergencia, y se problematizaron algunas nociones al respecto. Para esto, fueron útiles los aportes teóricos que permitieron reflexionar sobre las distintas prácticas que los jóvenes desarrollan en torno de la lectura en oposición a cierto sentido común adultocéntrico y estigmatizador según el cual las juventudes son clasificadas como apáticas (Saintout, 2013; 2006; Reguillo Cruz, 2012; Chaves, 2010). En ese sentido, a su vez, se advirtió la persistencia de ciertos rasgos vinculados a esas concepciones negativizadas en las prácticas y discursos de los mismos jóvenes, las cuales pudieron relevarse a partir del análisis de casos como el del video LOS JOVENES NO LEEN|BURLAS POR LEER, del Booktuber español Javier Ruescas, problemática que se articuló más adelante con otros discursos referidos al acoso escolar. Podría ser interesante, en el futuro, seguir investigando acerca de las concepciones sobre la juventud que existen en la sociedad y cómo se articulan en los discursos de los jóvenes, que en estas plataformas digitales tienen un lugar visible.

Además, en ese mismo capítulo se propuso una interpretación sobre los Booktubers en su condición de fans, rastreando de qué modos su fanatismo funciona como un fondo de recursos (Borda, 2012). Al respecto, se llegó a la conclusión de que Booktube es una comunidad de jóvenes fans de la literatura, y a su vez, fans de Booktube, como ellos mismos lo refieren. El fanatismo permite a estos jóvenes construir una identidad comunitaria como lectores.

Por otra parte, como también se señaló en la Introducción, la intención de este trabajo fue también articular una perspectiva socioantropológica con una perspectiva sociosemiótica, dando cuenta de cómo ambas pueden servir, desde las Ciencias de la Comunicación, para enfocarse en diferentes aspectos del objeto de estudio. Desde la

perspectiva sociosemiótica, en un primer momento se marcó la preponderancia, en el nivel argumentativo del discurso Booktuber, de lo pasional en detrimento de lo lógico. Eso permite hacer la observación de que, si comparamos esta suerte de “nuevos críticos” con la crítica literaria tradicional, podremos encontrar que ese es uno de los aspectos en que más se diferencian. También se explicó que en las prácticas de los Booktubers aparece un entrecruzamiento en el que la práctica privada de la lectura se lleva al ámbito público y se comparte con la comunidad; al mismo tiempo que se reconstruyó la escena de la enunciación existente en los videos: se encontró que la relación con el enunciatario construido es simétrica, es decir, que el destinatario supuesto del mensaje es un par que comprende las reglas de Booktube y comparte un lenguaje, efectuando comparaciones con el fenómeno Youtuber.

El foco fue puesto sobre las lecturas que eligen los Booktubers para comentar en sus canales, observando una tensión que ellos mismos establecen entre su discurso y el discurso adulto que critica sus lecturas –mayoritariamente “comerciales”, en tanto que relacionadas con *best sellers*–, la cual puede seguir siendo desanudada a futuro. Mientras que el discurso adulto se construye alrededor de la idea de que los son apáticos y desinteresados, el de los propios Booktubers se construye desde la afirmación de que están dispuestos a leer de todo, borrando a su vez la distinción entre lo canónico y lo que no lo es.

En esa línea, se volvió a acudir a la mirada socioantropológica para reconstruir e interpretar los sentidos identitarios vinculados con los adultos y lo canónico (algo que se fue haciendo a lo largo de todo este trabajo) y los vinculados con el género –fundamentalmente– y la clase, en menor medida, contemplando los sentimientos de pertenencia a un grupo que permite afrontar situaciones como el acoso escolar.

El análisis desde una perspectiva de género desarrollado en el capítulo tres surgió como inquietud que surgió a medida que el trabajo avanzaba. Los aportes teóricos utilizados permitieron reflexionar sobre el sentido que las lecturas y las prácticas alrededor de ellas tienen para la comunidad Booktuber, permitiendo distanciarse en el análisis del contenido de los libros que leen, a la vez que reconociendo la importancia de su articulación con este tipo de análisis para desarrollar otros estudios sobre esta base.

En los últimos dos apartados, se realizaron análisis exploratorios sobre a) la relación de la comunidad con el acoso escolar y b) el clivaje de clase existente a su

interior. Estos dos temas constituyen interrogantes que, asimismo, quedan abiertos para próximos abordajes.

En cuanto al clivaje de clase, podemos adelantar que, en el discurso que se construye desde los propios Booktubers y desde instituciones como las involucradas en la Feria del Libro, existe la idea de que ser Booktuber está al alcance de cualquiera; pero cuando se indaga con mayor profundidad, queda evidenciado que se necesitan recursos técnicos (cámaras) y materiales (libros), así como tiempo disponible. Para ilustrarlo, podemos hacer una apreciación acerca de las características de los videos de los Booktubers argentinos con más suscriptores, que son también quienes han ganado el concurso “El Booktuber de la Feria” en sus tres ediciones: Matías GB, Macarena Yannelli y Carla Dente. En los tres casos, el fondo visible en los videos es una biblioteca que ocupa gran parte de la pared, con una cantidad de libros considerable. Además, la calidad de imagen de sus videos sugiere el uso de cámaras semiprofesionales, o de teléfonos de gama alta, que filmen en alta definición (por lo que ellos expresan en entrevistas, pareciera tratarse de cámaras, no teléfonos).

Otros Booktubers, como Evelyn del canal I’m Evelyn, o Federico Valotta, realizan videos de una calidad técnica más sencilla, sin “escenografía” y en los que se evidencia una cámara de menor calidad (tal vez una cámara web), pero tienen 5.745 y 1.746 seguidores respectivamente; mientras que Matías, Macarena y Carla tienen, como ya se señaló, más de 15.000. Esto puede plantearse como cierta hipótesis explicativa del “éxito”, a contrastar con otras investigaciones.

No obstante, cabe destacar que, a diferencia de la cuestión de género, el clivaje de clase pareciera no estar tematizado en los discursos de los jóvenes Booktubers, pues no aparecen reflexiones sobre este ni en los videos ni en los comentarios. Una de las pocas menciones explícitas a este tema que podemos encontrar en el discurso Booktuber o de sus seguidores consiste en la referencia a algunos libros como los que conforman la saga de *Los Juegos del Hambre* y muestran cómo se divide la sociedad por motivos económicos, frente a lo cual los Booktubers expresan –de un modo que podrían considerarse en cierto sentido como “superficial”, en relación con el tratamiento que sí se le da a las problemáticas de género– que eso no debería ser motivo de discriminación. Seguir profundizando sobre el clivaje de clase entre los Booktubers, así como sobre esta ausencia de reflexión al respecto en su discurso, podría ser el motor de una investigación próxima.

Por último, cabe recordar las expectativas que nutrieron este trabajo en particular: articular un enfoque socioantropológico con uno sociosemiótico; abordar el fenómeno juvenil de los Booktubers en el contexto de una cultura de la convergencia; indagar sobre estos lectores y productores audiovisuales en su condición de fans; y explorar las configuraciones identitarias existentes en el interior de su comunidad. Sobre otros interrogantes, como los que tienen que ver con rastrear los factores en función de los cuales algunos de ellos pueden lograr cierto “éxito” y otros no, y la relación que eso tiene, por ejemplo, con la posibilidad de monetizar los contenidos que suben a YouTube y profesionalizar sus prácticas de prosumo, quedaron planteadas algunas líneas que pueden permitir seguir indagando sobre ellos en el futuro. En definitiva, esta tesina es consciente de que no agota lo que puede decirse acerca de los Booktubers desde diferentes perspectivas, pero se plantea como un aporte para indagar sobre lógicas actuales que aún han sido poco investigadas, y como puntapié para seguir disparando interrogantes y nuevas líneas de investigación en el campo sociocomunicacional.

ANEXO

Entrevista a Natalya Bustamante (19 años), del canal Tormenta literaria

- ¿Cuáles son las actividades que realizas cada semana como Booktuber?
¿Cuánto tiempo te llevan?

Normalmente trato de leer en mis tiempos libres y de paso grabar los videos donde hablo sobre mis lecturas. Hay semanas en las que leer me ocupa 5 horas y otras en las que puedo estar más de 15 horas. En cuanto a grabar, grabar un video me toma 20 minutos y el proceso de edición y subida del video puede variar de 2 horas a 5 horas dependiendo el largo y lo trabajosa que sea la compaginación del mismo.

- ¿Por qué hacés videos? ¿Qué te gusta de hacerlos? ¿Que no te gusta de hacerlos? ¿Qué pensás de tus suscriptores?

Cuando empecé con esto era un incentivo para poder expresarme sobre algo que no muchos hacían que era leer por gusto y opinar sobre ello. Ahora, al ver que hay mucha gente que hace lo mismo que yo, me gusta hacerlo para comunicarme con los demás y para seguir abriéndome como comunicadora y persona. No hay algo que me desagrade de esto, pero tal vez esta esa pequeña presión para leer los libros de las editoriales, pero eso ya es elección mía y no puedo quejarme. Mis suscriptores que ven mis videos me hacen sentir feliz con el contenido que estoy haciendo y más cuando me comentan o dan me gusta. La interacción y la crítica positiva de ellos hacen que quiera seguir haciendo videos aún más.

- ¿Qué sentís si ves que tus videos tienen algunos "No me gusta"?

Con el tiempo uno se va acostumbrando a los no me gusta, si hay más de esos que me gustan entonces sí es para replantearse el porqué no gusta el contenido hecho, pero hay veces en que están en una reseña negativa de un libro es porque no les gustó tu opinión al respecto porque a ellos sí, es muy relativo, pero en mi caso no salgo muy afectada

- ¿Qué pensás de los Booktubers con más reproducciones o suscriptores?
¿Cómo hacen para conseguirlos? ¿Y qué pensás de los menos conocidos?

Quienes tienen más suscriptores que yo es por algo, o están hace más tiempo, tienen algo que llama la atención, varían según el estilo que prefiera el espectador. Muchos se esforzaron mucho para tenerlos, otros no tanto, pero los primeros son más que respetables y si están como están es por algún motivo. Hay bootkubers menos conocidos que merecen más, pero ya vendrá el tiempo donde notarán que con esfuerzo su audiencia subirá y podrán llegar a otro nivel.

- Cuando mirás a otros Booktubers, ¿Qué características son importantes para que te guste el video?

La edición es lo principal. Me dedico a hacer booktrailers para una editorial, así que todo lo que es el armado del video, lo visual me parece muy importante. Tanto la calidad con la que graba, que no se corte lo que habla, los colores, escenografía y algún que otro agregado más de contenido audiovisual digital me parecen super importantes. Obvio que el cómo se exprese, lo fundamentado de sus opiniones y otros valores más analíticos también importan, pero la mayor parte de la audiencia va a ir primero a lo que sea agradable a la vista.

- ¿Por qué pensás que hay usuarios que solamente ven los videos y no se suscriben o te dan "Me gusta"?

Muchos no tienen cuenta de gmail por lo cual tampoco de YouTube, creo que esa es la razón principal. Otros no quieren que la sección de suscripciones les colapse con videos que tal vez no verán o de personas que hablan de tantos temas diversos y ellos solo quieren oír/ver sobre uno.

- ¿Qué consejos darías para conseguir muchos suscriptores? ¿Cómo hiciste vos?

¿Qué fuiste sintiendo desde el primer suscriptor hasta el número que tenés ahora? En Booktube Argentina 10000 son bastantes suscriptores, pero a nivel mundial todavía me falta como para decir que son muchos. Me acuerdo hace tres años que iba controlando día a día cuánto subía, cuánto bajaba, en esas épocas el número era super importante y hasta podía llegar a sentirme mal si había una bajada tremenda o por el estilo. Ahora estoy super feliz de que mis suscriptores sean tantos, pero no ando llevando un control exagerado sobre los cambios de ellos.

- ¿Cómo es tu relación con la lectura? (¿Desde cuándo lees? ¿Todo lo que lees pensar en reseñarlo/comentarlo en tu canal? ¿Lees todo lo que las editoriales te envían? ¿Crees que leerías tanto si no fueras parte de BookTube?)

Empecé a leer por gusto a los 12 años más o menos, serían casi 6 años ya. No todo lo que leo lo reseño en el canal, puede ser porque fue para el colegio y no fue por placer o porque no se me antojó hacerlo. Pido a las editoriales lo que realmente tengo ganas de leer, no puedo leer todo en un mes claramente, pero trato de hacer lo posible de darme hiatus de no pedir nada para acabar lo pendiente. En el caso de que la editorial me envíe un libro que no accedí a reseñar, ese no lo tomo como una "obligación" por lo tanto espero el tiempo que quiera para leerlo y sin presión. Si no fuera parte de Booktube probablemente no leería tanto. Tengo otros hobbies y deberes además de la lectura, es un sacrificio importante encontrar el tiempo para leer y no hacer otra cosa, booktube me motiva a hacerlo.

- ¿Cómo elegís qué leer?

En primera instancia busco lo que tengo pendiente de las editoriales y agarro lo que más me llame de tal y tal. Trato de variar entre editoriales mientras busco lecturas como para ir variando y si tengo ganas de leer un thriller y de una no tengo thrillers, voy con otra, depende también de la temática que esté buscando en el momento. En el caso utópico en que no

tuviera nada o casi nada de editoriales, agarraría uno de los que compré o gané, pero es muy raro que pase.

- ¿Cómo es tu relación con otros Booktubers? ¿En qué sentidos dirías o no dirías que los Booktuber son una "comunidad"?

No hay Booktuber con el que tenga mala relación, en Argentina nos conocemos casi todos entre nosotros y no hay conflictos que yo sepa, obvio que nos llevaremos mejor algunos que con otros, pero eso por afinidad y por gustos en común. Booktube es una comunidad en el sentido de que interactuamos entre nosotros, hablamos sobre los mismos temas, hay relaciones, etc. No sería una comunidad si lo vemos del lado en que no estamos siempre unidos, hay vínculos que se van rompiendo, entre otras cosas, que son por factores como el tiempo o la distancia.

- ¿Conocés algunas editoriales independientes/pequeñas de Buenos Aires? ¿Ese tipo de editoriales, se contactó con vos para ofrecerte libros para reseñar? ¿En caso de que lo hicieran, te interesarías por leerlos? ¿Por qué?

En particular me han contactado editoriales medianas-pequeñas como Catapulta Editores o Claridad pero al no tener títulos interesantes a lo que es mi gusto personal no seguí en contacto con ellas ni me ofrecí a leer sus libros por no querer tener ese compromiso

Entrevista a Macarena Yannelli (22 años) del canal Gracias a los libros, Booktuber de la Feria 2017

- ¿Cuáles son las actividades que realizas cada semana como Booktuber?
¿Cuánto tiempo te llevan?

Mis actividades son planear un video, preparar todo (separar los libros que voy a mostrar o lo que necesite), grabarlo, luego editarlo y subirlo. Todo esto puede llevarme unas 8 horas, tal vez un poco menos si no me distraigo.

- ¿Por qué hacés videos? ¿Qué te gusta de hacerlos? ¿Que no te gusta de hacerlos? ¿Qué pensás de tus suscriptores?

Hago videos porque me gusta la manera en la que te conecta con las personas que te ven, me gusta lograr tener una conexión con mi audiencia sin tener que conocer uno por uno individualmente (aunque me encantaría conocerlos en persona), lo que no me gusta supongo es que requiere mucha energía, un video de 7 minutos puede tardar 7 horas en hacerse y más allá del tiempo, necesitas energía para estar alegre en el video y transmitirle una buena energía a tu audiencia.

Pienso en mis suscriptores como una audiencia pero trato también de pensar en cada uno de ellos como una persona y en ese momento es cuando el número de suscriptores que tengo me abruma un poco (y es poco para lo que es Youtube).

- ¿Qué sentís si ves que tus videos tienen algunos "No me gusta"?

Al principio me ponía triste, porque sentía que estaba verdaderamente haciendo algo mal. Hoy en día ya no me importa, a veces si me da un poco de bronca, sobretodo cuando subo un video y alguien malicioso le pone "no me gusta". No creo en el "no me gusta", si algo no te gusta de mi contenido prefiero que me lo digas, en forma respetuosa, así puedo trabajarlo y mejorar.

- ¿Qué pensás de los Booktubers con más reproducciones o suscriptores?
¿Cómo hacen para conseguirlos? ¿Y qué pensás de los menos conocidos?

No tengo un pensamiento específico sobre esos Booktubers, me alegro porque tengan una audiencia, no solo porque eso significa que yo pueda eventualmente tener una audiencia con esas personas sino porque significa que hay gente que está leyendo, y eso es lo que más me importa. Supongo que siendo constantes y teniendo un contenido entretenido e interesante, pero a veces es solo una cuestión de suerte, gente atrae más gente y así progresivamente en Youtube. Por eso es tan difícil hoy en día para un canal pequeño en crecer porque los grandes atraen más por la cantidad de gente que ya los ve.

- Cuando mirás a otros Booktubers, ¿Qué características son importantes para que te guste el video?

Creo que simplemente que se expresen bien y que hagan el video interesante. Dos cosas extremadamente difíciles.

- ¿Por qué pensás que hay usuarios que solamente ven los videos y no se suscriben o te dan "Me gusta"?

Supongo que porque no se sienten suficientemente atraídos al contenido, a veces uno mira videos por simple curiosidad pero no está completamente interesado por lo que está viendo.

- ¿Qué consejos darías para conseguir muchos suscriptores? ¿Cómo hiciste vos? ¿Qué fuiste sintiendo desde el primer suscriptor hasta el número que tenés ahora?

La verdad es que no tengo consejos para conseguir muchos suscriptores, no se como yo conseguí tantos, supongo que porque en su momento era muy regular con mis videos y la gente estaba muy entusiasmada con el "movimiento" de los Booktubers, hoy en día me parece que la audiencia es un poco más exigente, así que no sabría que consejos dar porque estoy tratando de dilucidarlo yo.

- ¿Cómo es tu relación con la lectura? (¿Desde cuándo lees? ¿Todo lo que lees pensar en reseñarlo/comentarlo en tu canal? ¿Lees todo lo que las editoriales te envían? ¿Crees que leerías tanto si no fueras parte de BookTube?)

Leo regularmente desde los 13 años más o menos, desde el 2007 más o menos, casi 10 años. Si, todo lo que leo lo intento comentar o reseñar en mi blog o canal, a veces las novelas gráficas no las reseño en mi blog pero si las comento en mi canal. En cuanto a las editoriales, intento leer lo que me envían pero a veces no tengo de leer lo que me enviaron y prefiero leer algo que yo me haya comprado. Definitivamente no, si no fuera parte de esta comunidad no leería tanto, tal vez si fuera "audiencia" leería más de lo que leía antes de comenzar a leer blogs y ver videos, pero no creo que leería esta cantidad, no.

- ¿Cómo elegís qué leer?

Intento de elegir lo que quiero leer por como me siento, que tengo ganas de leer, pero también el argumento tiene que ser interesante o tocar una temática que en el momento me llame la atención o quiera leer acerca de eso.

- ¿Cómo es tu relación con otros Booktubers? ¿En qué sentidos dirías o no dirías que los Booktuber son una "comunidad"?

Mi relación con todos es muy buena, somos muy buena amiga de algunos de los chicos que hacen videos y conozco a los otros chicos. Digo que somos una comunidad porque nos une la pasión por leer, a pesar de que no seamos grandes amigos entre todos, si nos ponemos a hablar de libros podemos hablar horas y horas. Por otro lado, podría decirse que no somos una comunidad porque, al menos desde mi punto de vista, siento que las diferencias de edades nos "alejan" entre algunos chicos, no todos pero la mayoría son "pequeños" para mi, tienen todos 18 o menos (siguen en

la secundaria) y yo con mis 22 años me siento como la vieja del grupo jajaja pero si, mi grupo de amigos más cercanos de booktube tienen todos mi edad, entre 19 a 22.

- ¿Qué actividades relacionadas a Booktube realizas por fuera de YouTube (eventos, reuniones, presentaciones, etc.)?

Durante el 2016 realicé muchos eventos, fuimos con otros chicos a diferentes provincias a dar charlas (Corrientes y Córdoba) y yo fui sola a Santiago del Estero. Y muchas otras charlas durante la feria del libro y otros eventos en Capital Federal y Buenos Aires. Durante la feria, presenté el libro de la autora Sophie Jordan y entreviste en vivo en la sala Jose Hernandez al autor Rick Yancey, además de dar charlas en el stand de la Embajada de Estados Unidos. Abrí las cajas durante el evento de Harry Potter y el Legado Maldito y seguro que me están faltando eventos pero si, participé de un montón de cosas este año.

Entrevista a Federico Valotta (22) del canal Atrapado en la lectura

- ¿Cuáles son las actividades que realizas cada semana como Booktuber?
¿Cuánto tiempo te llevan?

En realidad creo que la actividad que más hago como Booktuber / Bloguero, etc sería leer y contactar editoriales para obtener información, planificar cosas a futuro, etc. Si bien el año pasado estuve algo inactivo en mi canal de youtube y blog (por finalizar mi carrera en la universidad), este año ya tengo algunas cosas planificadas para que eso no suceda

- ¿Por qué hacés videos? ¿Qué te gusta de hacerlos? ¿Que no te gusta de hacerlos? ¿Qué pensás de tus suscriptores?

Todo comenzó por 2011 cuando hice videos que no estaban relacionados a la literatura (no los busquen, no existen más). Ahora los uso como una forma de expresarme y de contar mis opiniones. Lo único que no me gusta tanto es que a veces la gente piensa que uno lo hace "por la fama" o "para obtener un bien mayor", no siempre se entiende que a veces uno lo hace porque simplemente te gusta.

- ¿Qué sentís si ves que tus videos tienen algunos "No me gusta"?

Los videos que hago, los hago por mi, no por nadie más, es por eso que no me importa demasiado si gustan o no. Si el video tiene muchos no me gusta, por lo menos la gente se tomó el tiempo de verlo y encima de ponerle no me gusta. Yo usaría ese tiempo en ver algo que si me guste.

- ¿Qué pensás de los Booktubers con más reproducciones o suscriptores?
¿Cómo hacen para conseguirlos? ¿Y qué pensás de los menos conocidos?

Supongo que les gustarán más a la gente, yo no soy de ver muchos Booktubers, pero siento que cada uno tiene un público específico, y que ese publico puede incluir más o menos gente. Esto aplica tanto para los más grandes o más chicos. Siento que mientras uno sea feliz, no debería importarle a cuanta gente llegue.

- Cuando mirás a otros Booktubers, ¿Qué características son importantes para que te guste el video?

No veo otros Booktubers, si bien estoy suscripto a varios como para mostrar mi apoyo, es muy raro ver algun video, y casi nunca llego al final. En lo que es literatura, prefiero los blogs.

- ¿Por qué pensás que hay usuarios que solamente ven los videos y no se suscriben o te dan "Me gusta"?

Creo que por el mismo motivo que yo no lo hago con otros canales, o porque tal vez solo se interesaron en uno o dos videos, y no en todo tu contenido... o porque son super colgados (como yo), o por último: tal vez te siguen en otra red social.

- ¿Qué consejos darías para conseguir muchos suscriptores? ¿Cómo hiciste vos? ¿Qué fuiste sintiendo desde el primer suscriptor hasta el número que tenés ahora?

Yo no tengo taaantos suscriptores, en comparación con la media. Personalmente mi público es mayoritariamente de mi blog, por ende supongo que el hecho de que yo tenga otra plataforma detrás me sirve más. Cada suscriptor es una persona que ve mi contenido, y a la cual le agradezco que lo haga, sin embargo, si bien este número (y el hecho de que crezca) me vuelva feliz, no hago esto por ellos, si no por mi. Si en algún momento mi canal explota, y salto a la fama, voy a seguir haciéndolo por mi, el día en que deje de hacerlo, espero que algún amigo me avise y me vuelva a poner los pies sobre la tierra.

- ¿Cómo es tu relación con la lectura? (¿Desde cuándo lees? ¿Todo lo que lees pensar en reseñarlo/comentarlo en tu canal? ¿Lees todo lo que las editoriales te envían? ¿Crees que leerías tanto si no fueras parte de BookTube?)

Leo desde que tengo uso de razón, pero empecé a leer más constantemente desde mis 17 años, que me empecé a meter en el mundo blogger. Sé que no leería tanto si no tuviera un blog o canal, ya que no tendría tanto contenido a mi alcance, es por esto que la respuesta a si leo todo lo que me mandan es un gran NO, mi lista de pendientes no hace más que crecer y crecer (en algún momento creo que mi familia me va a echar de casa si sigo trayendo libros). La mayoría de lo que leo está reseñado, pero un 100% de ello, por temas de tiempo o tal vez de contenido.

- ¿Cómo elegís qué leer?

Supongo que es por mi estado de ánimo, es como que hay ciertos libros que me llaman más o menos la atención según el día, horario, mi humor, e incluso de qué lado de la cama me levante. A veces le doy más prioridad a algún libro si es por algún proyecto especial, pero si no, es medio al azar.

- ¿Cómo es tu relación con otros Booktubers? ¿En qué sentidos dirías o no dirías que los Booktuber son una "comunidad"?

Conozco a varios Booktubers, tengo su whatsapp, los tengo agregados en Facebook, etc... Con algunos he compartido desayunos, meriendas, cenas, almuerzos, etc... Así que si, sep uede decir que somos una comunidad. Personalmente, si bien vivo cerca de capital, me queda a trasmano, y eso hace que no me junte con ellos, pero con la mayoría tengo una buena relación =).

- ¿Conocés algunas editoriales independientes/pequeñas de Buenos Aires? ¿Ese tipo de editoriales, se contactó con vos para ofrecerte libros para reseñar? ¿En caso de que lo hicieran, te interesarías por leerlos? ¿Por qué?

Si, conozco a varias, e incluso a autores autopublicados. Todo depende del momento en el año en el que se contacten y de las historias. No siento que por ser un libro autopublicado o de una editorial independiente va a ser mejor o peor que un libro de una gran editorial, todo depende de si a mi me interesa o no el contenido del libro (trama, etc). Me he encontrado muy lindas sorpresas :)

- ¿Qué carrera estudiaste?

Estudí Licenciatura en Publicidad, y la hice en 4 años (la carrera la arranqué el mismo año que arranqué el blog (2013) y la finalicé en diciembre de 2016.

- Cuando te contactás con editoriales, ¿Cómo es la respuesta que recibís? ¿Acceden fácilmente a enviarte material?

Al principio el contacto era más difícil porque mi blog era nuevo, pero ahora ya tengo contacto con más de 20 editoriales del país, y ya tenemos una relación mucho más estrecha, y ya incluso puedo hablar de una amistad :)

**Entrevista a Matías GB (20), del canal Sobre libros, series y películas va la cosa.
Booktuber de la Feria 2015.**

- Contame un poco de vos: ¿Qué edad tenés, a qué te dedicas, dónde vivís, cuánto tiempo llevás en BookTube?

Hace unas semanas cumplí 20 años, vivo en Campana, soy estudiante de Diseño de Imagen y Sonido en la UBA, llevo un canal donde hablo sobre libros y en mis tiempos libres (Además de leer, grabar y editar) doy charlas sobre literatura, hago trabajos free lance y actualmente estoy trabajando en el departamento de prensa de Penguin Random House Grupo Editorial. En marzo se cumplen 4 años que llevo en booktube y 5 con el blog.

- ¿Cuáles son las actividades que realizas cada semana como Booktuber?
¿Cuánto tiempo te llevan?

Realmente lleva mucho más tiempo del que se cree. Para hablar sobre libros tenés que leer libros, y aunque parezca obvio, si no lees, no podés subir contenido, y eso lleva tiempo por más de que uno lo haga por placer. Para poder subir un video tengo que guionarlo, grabarlo y editarlo, luego sumado al tiempo que tarda en subirse a la web + toda la difusión y presencia online que tengo que tener me lleva mucho tiempo, pero no me preocupo porque lo disfruto.

Además me paso horas y horas consumiendo contenido de otras personas.

- ¿Por qué hacés videos? ¿Qué te gusta de hacerlos? ¿Que no te gusta de hacerlos? ¿Qué pensás de tus suscriptores?

Hago videos para poder compartir mi opinión de un libro. Creo que ya no es como antes que uno leía algo y ahí terminaba. Hoy necesitamos interactuar con ese contenido y contarle al mundo lo que nos pareció y así encontrar gente con gustos similares o totalmente opuestos, eso lo hace muy divertido. Además me gusta mucho el tema de lo audiovisual e intento ir mejorando aunque sea un poquito a medida que pasa el tiempo. No hay algo que no me guste de hacerlo, y ya que no es una obligación para mi hacerlos, si encontraría algo que no es de mi interés no lo haría y buscaría otra opción. Los suscriptores son una parte muy importante del canal, sin ellos el contenido no tendría sentido. Si no hubiese nadie para devolver lo que uno habla sería mucho más fácil quedarme en mi habitación hablando solo y listo.

- ¿Qué sentís si ves que tus videos tienen algunos "No me gusta"?

No siento nada. En realidad pienso por un segundo "Uh que habré dicho" pero dura lo que tardo en decir la frase no más. No me fijo en las cosas negativas a menos que sean constructivas. Para estar en internet hay que aprender que la gente tiene gustos distintos y son totalmente libres de expresar que algo no les gusta. Para eso está la herramienta.

- ¿Qué pensás de los Booktubers con más reproducciones o suscriptores? ¿Cómo hacen para conseguirlos? ¿Y qué pensás de los menos conocidos?

No tengo una opinión formada como para decirte. Me parece que son personas que se supieron manejar en redes, que tiene carisma y que pueden traspasar la pantalla para que el viewer se sienta cómodos con ellos. No creo que haya una fórmula para conseguirlos, hay muchas formas. Y de los menos conocidos... yo creo que formo parte de éste grupo si miramos a escala mundial, pienso que nos esforzamos por traer contenido con cierta regularidad y que todos podemos llegar a crecer ya que nadie empezó con una base de suscriptores.

- Cuando mirás a otros Booktubers, ¿Qué características son importantes para que te guste el video?

Necesito que haya un buen audio e iluminación. Parece algo superficial pero son elementos de composición que si no están distraen mucho ya que no se puede enfocar tanto en la opinión. Y respecto a lo otro... la característica más importante es tener gustos similares respecto a esa persona para sentir que sus recomendaciones tienen sentido.

- ¿Por qué pensás que hay usuarios que solamente ven los videos y no se suscriben o te dan "Me gusta"?

Porque puede ser que no les haya interesado la persona o no haya coincidido con los gustos como para suscribirse y que le llegue al feed el video de esa persona cada vez que actualiza. Y respecto al "me gusta" estamos en una cultura que es más fácil decir lo que no te gusta que lo que te gusta. Yo en particular lo entiendo porque no doy un "Me gusta" a un video a menos que sea realmente bueno respecto a mi total subjetividad.

- ¿Qué consejos darías para conseguir muchos suscriptores? ¿Cómo hiciste vos? ¿Qué fuiste sintiendo desde el primer suscriptor hasta el número que tenés ahora?

Ser constante es la base fundamental. Y hay que tener confianza en uno mismo para irse superando. También hay que ser objetivos con el trabajo de uno y darse cuenta semana a semana qué cosas que no te gustaron podrías eliminar en el próximo video. Respecto al sentimiento... no tengo tantos subs y la curva de crecimiento nunca fue con grandes picos por lo que creo que fue un crecimiento bastante medido. Llevo 4 años haciéndolo.

- ¿Cómo es tu relación con la lectura? (¿Desde cuándo lees? ¿Todo lo que lees pensar en reseñarlo/comentarlo en tu canal? ¿Lees todo lo que las editoriales te envían? ¿Crees que leerías tanto si no fueras parte de BookTube?

Leo desde los 11 años. Empecé con Harry Potter. Y sí, todo lo que leo pienso en

reseñarlo. Me gusta dar mi opinión a la gente que me ve más allá de si el libro me gusta o no. Respecto a las editoriales sí, leo todo lo que me envían porque yo elijo los libros que quiero que me den. Si un libro no me interesa no lo pido. Si me queda algún pendiente es porque vino de más en el sobre y como yo no lo pedí lo siento como un regalo que puedo leer cuando quiera. Si no fuera Booktuber probablemente no leería tanto. Gracias a esto puedo tener acceso a libros que me gustaría comprar con mi dinero pero que no me alcanzaría para hacerlo por ejemplo.

- ¿Cómo elegís qué leer?

Me baso en el instinto y en las recomendaciones de otros.

- ¿Cómo es tu relación con otros Booktubers? ¿En qué sentidos dirías o no dirías que los Booktuber son una "comunidad"?

Soy amigos de varios y me llevo bien con muchos. Yo nunca lo vi como una comunidad. Osea sí, nos une el gusto por los libros, pero luego hay un abismo demasiado grande frente a otros gustos. Además no suele moverse en bloque, hay muy pocas colaboraciones.

- ¿Qué actividades relacionadas a Booktube realizas por fuera de YouTube (eventos, reuniones, presentaciones, etc.)? En este aspecto, ¿Podrías contarme sobre tu experiencia como "Booktuber de la Feria"? (Por qué decidiste presentarte a la convocatoria, qué hiciste para ganar, qué sentiste, y cómo fue la participación en el evento).

Hago varias disertaciones... he ido a otras provincias, municipios, a ferias del libro, noche de librerías, una universidad y a varios lugares más a hablar sobre esto y me gusta mucho hacerlo. Respecto al concurso decidí presentarme porque fui el primer Booktuber de Argentina en empezar y además me interesó tener un reconocimiento tan representativo como el de una feria internacional del libro.

- ¿Con cuánta frecuencia las editoriales te envían colaboraciones para el canal? ¿Vos las contactás, o te contactan ellos?

Las editoriales sacan novedades mensuales y por lo tanto si uno quiere podría tener colaboraciones todos los meses, pero yo en particular si pido lo hago cada 3 meses aprox y no muchos libros ya que si el libro no me interesa realmente no me parece meterme en el compromiso. Con todas las editoriales que colaboro actualmente se han comunicado ellos conmigo.

- ¿Conocés editoriales independientes? ¿Alguna se contactó con vos? ¿Te interesa o interesaría leer literatura independiente? ¿Por qué?

Sí conozco y se han contactado pero por el momento no leo literatura independiente. No tengo mucho tiempo y el poco que tengo lo utilizo para leer libros que me compro o que ya pedí en editoriales con las que tengo un trato y una colaboración "de todos los días".

Notas sobre el 3° Encuentro Internacional de Booktubers en la Feria del Libro.

#BBBFil17 (cuaderno de campo)

El sábado 13 de mayo de 2017 se realizó, en el contexto de la 43° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, el 3° Encuentro Internacional de Booktubers.

El evento comenzó a las 14 hs y convocó a más de 1000 personas (mil pudieron entrar, y algunas quedaron afuera, esperando a que un lugar se desocupara para poder incorporarse más tarde al evento).

El encuentro tuvo la participación de numerosos Booktubers argentinos (participaron Natalya Bustamante, Matías GB, Federico Valotta, Macarena Yannelli, Carla Dente y Evelyn, entre otros) y de conocidos Booktubers internacionales. Los más anunciados y ovacionados por el público fueron Raiza Ravelles (México) y Sebastián G Mouret (España), que cerraron el evento con una charla exclusiva.

Sobre el público, puede decirse que la mayor parte eran jóvenes, aunque muchos, los más chicos, iban acompañados por sus padres. En su indumentaria no se identificaban como fans de ninguna manera, aunque sí lo hacían al ovacionar cada vez que se mencionaba a un Booktuber sobre el escenario, y al referirse a sí mismos en intervenciones del público (muy común durante toda la tarde fue escuchar “en nombre del fandom quiero preguntar...”).

La actividad estuvo dividida en 8 partes, de aproximadamente media hora cada una. Todo transcurrió en el auditorio de la sala José Hernandez de la rural, los espectadores sentados (se pedía rigurosamente desde la organización que no abandonaran sus asientos) y Booktubers sobre el escenario.

La primera parte fue una presentación de todos los Booktubers, argentinos y extranjeros, que estarían presentes. El público aplaudía y gritaba ante cada nombre. La segunda parte fue una intervención de Matías GB y Natalya Bustamante, quienes, en tono cómico (como un espectáculo de stand-up) hablaron sobre Booktube y literatura juvenil en términos amplios. Antes de esta intervención, los organizadores del evento (de la Feria del Libro) anunciaron: “Que comience el show”.

La segunda parte fue una mesa de debate sobre El rol de la mujer en la literatura. Participaron Carla Dente, Belén de Libro Cámara Acción, Camila de Scences y un Booktuber varón de Perú.

La tercera parte fue un juego de preguntas y respuestas sobre libros de literatura juvenil con participación del público.

La cuarta, un panel sobre “diversidad” en sentido muy amplio (LGBT, racismo en la literatura, diferentes modos de discriminación, Bullying, pero también se habló de porqué se leen más a los autores extranjeros, o porqué se cuestiona la no lectura de clásicos, o por el contrario, su lectura).

La quinta parte fue el anuncio de la ganadora del concurso “El Booktuber de la Feria”, que se define por votación del público en las redes sociales. La ganadora fue Macarena Yannelli.

La sexta parte fue una “sorpresa” de la editorial Planeta: el anuncio de que 5 Booktubers, en conjunto, publicarán en septiembre un libro de retelings (historias tradicionales adaptadas al contexto contemporáneo).

El final fue una mesa especial de Raiza Ravelles y Sebastián G Mouret, en la que el público pudo hacerles preguntas.

Los audios completos de los paneles “El rol de la mujer en la literatura” y “La diversidad en la literatura”, citados a lo largo del trabajo, están disponibles en formato digital.

Referencias audiovisuales

Canales utilizados como corpus central

Carla Dente. [Mi mundo está en tus páginas]. *Mi mundo está en tus páginas*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/Mimundoentuspaginas>

Gómez, Matías [Matías G.B]. *Sobre libros, series y películas va la cosa*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/MatiasGBtwo>

Macarena Yannelli [Macarena Yannelli]. *Gracias a los libros*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/graciasaloslibros>

Natalya Bustamante [Tormenta Literaria]. *Tormenta literaria*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/NatyFlorGleek>

Otros canales mencionados

Booktubers:

Christine Riccio. *PolandBananasBooks* Disponible en: <https://www.youtube.com/user/polandbananasBOOKS>

Evelyn Torres [Iamevelyng] *I am Eveling*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/iameveling>

Fa Orozco [Fa Orozco] *Las palabras de Fa*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/laspalabrasdefa>

Federico Valotta.[Federico Valotta] *Atrapado en la lectura*. Disponible en: <https://www.youtube.com/channel/UCO0V9FrZprnEICiEJMViqkA>

Katy [Katytastic]. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/Katytastic>

May R. Ayamonte [Mayrayamonte] May R. Ayamonte. Disponible en: https://www.youtube.com/channel/UCdBu_rWO_z0hvXQS2Eu5Dag

Rayza Revelles [Rayzarevelles99]. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/raizarevelles99>

Youtubers:

El Rubius [elrubiusOMG] *El Rubius*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/elrubiusOMG>

Germán Garmendia [holasoygermán] *Hola Soy Germán*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/HolaSoyGerman>

Thewillyrex. [Thewillyrex] *The WillyRex Instant Gaming*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/TheWillyrex>

Veggetta [Veggetta777] *Veggetta Gaymer*. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/vegetta777>

Videos citados

[ArturonPlay]. VÍDEOS DE AMOR EN INTERNET. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=uV-CZvPX1Is>

[El cuarto de duli]. MIS LECTURAS | AGOSTO. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=IT-mX6JwPgw&t=544s>

[La Trotamundos] AFTER ¿MACHISTA? || PREGUNTANDO A FANS La trotamundos. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=DCT4B81QPcA>

[Leyendo de cabeza]. Reseña | After | ¿Por qué no me gustó? | Leyendo de Cabeza.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2P23G5ifVa8&t=220s>

Andrea. [Andreo Rowling] El fenómeno AFTER (Anna Todd) | Andreo Rowling.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=IqOU5XWDheM&t=6s>

Ayamonte, M. R. [Mayrayamonte]. MACHISMO EN LA LITERATURA JUVENIL.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=o3JYmzC92Ck>

Ayamonte, M. R. [Mayrayamonte]. WRAP UP FEBRERO 2016 | El fuego en el que ardo, poesía... | Booktube España. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=t0Ho08L606s>

Bustamante, N. [Tormenta Literaria]. DICCIONARIO BOOKTUBER| Tormenta literaria. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Sek77ri27xk> Natalya

Bustamante, N. [Tormenta Literaria]. ¡LIBROS QUE ME MARCARON!.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=r6hqetvTHBY>

Bustamante, N. [Tormenta Literaria]. Booktube y Prejuicio | Opinión y debate |

Booktube Tormenta Literaria. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=TfI5sCrHWE4>

Dente, C. [Mi mundo está en tus páginas]. RESEÑA | EMMY Y OLIVER – ROBIN BENEWAR (Sin Spoilers). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=1J_j-iDuO6Q&t=72s

Dente, C. [Mi mundo está en tus páginas]. Reseña | La chica del tren - Paula Hawkins (Sin spoilers). Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=ucJKenyGoaE&t=91s>

Dente, C. [Mi mundo está en tus páginas]. Top ¡LIBROS FAVORITOS DEL 2016! | Mi mundo está en tus páginas. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=HwqhQPDwQTM&t=518s> Carla Dente

Dente, C. [Mi mundo está en tus páginas]. TOP 7: AUTORES MÁS “COMPRADO”

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RwPwOk-CXqk>

Garmendia, G. [HolaSoyGermán]. Como Encontrar Trabajo | Hola Soy Germán. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4BkxCvg2spU&t=140s>

Garmendia, G. [HolaSoyGermán]. Los profesores Hola Soy Germán. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mSjv8bjmKgQ>

Garmendia, G. [HolaSoyGermán]. Tipos de Alumnos | Hola Soy Germán. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=D62HGy72HC0&t=141s>

Gómez, M. [Matías G.B]. BATTLE ROYALE | KOUSHUN TAKAMI | ¡TENÉS QUE LEERLO! Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=MP80SCuG2_w&t=233s

Gómez, M. [Matías G.B]. BOOK HOUL + 20 LIBROS. Recuperado de: <https://www.youtube.com/user/MatiasGBtwo>

Gómez, M. [Matías G.B]. Poema a Harry Potter. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fw9zwNBc5LA>

Gómez, M. [Matías G.B]. TOP: MIS LIBROS SIN TERMINAR/ ABANDONADOS. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=_1QHvj7QqU4

Isa Gabuardi [Isa Gabuardi] 5 RAZONES PARA LEER AFTER| Anna Todd. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=eNesMxJpebQ>

Micaela [Vení, que te cuento]. RECOMENDADO HISTORIAS LGBT: #ProudToBe. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=U59QVxT1Lmo&t=2s>

Micaela [Vení, que te cuento]. TOP 5 DE LIBROS DE 2016 Vení que te cuento. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CVePvgSAxT0>

Micaela [Vení, que te cuento]. TOP 5: PERSONAJES FEMENINOS. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=2snfq_VxfB8&t=5s

Obligado, M. [Mili Obligado] RESEÑA: CAZADORES DE SOMBRAS *SPOILERS*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qAbtFD2EVsQ>

Obligado, M. [Mili Obligado]. SOBRE ANOTAR LIBROS| Booktuber Argentina. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=D5Z-NS_KAs4&t=2s

Orozco, F. [Fa Orozco]. ¿A quién leo de los clásicos griegos? Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4e2wBwCwlpq&t=920s>

Ruescas, J. [JavierRuescas]. LOS JOVENES NO LEEN|BURLAS POR LEER. Recuperado de: <https://www.youtube.com/user/ruescasj>

Wild, J. [El Ricón de Giorgio]. Leticia Sabater. El Pepinazo. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=wLY1cdJjQVg>

Yannelli, M. [Macarena Yannelli] BOOK HAUL + MEGA SUPER SORTEO 23K| Gracias a los libros. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ygEaGZyLZxo&t=151s>

Yannelli, M. [Macarena Yannelli]. LIBROS EN INGLES PARA PRINCIPIANTES.
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Zd2kJyZgPyI&t=177s>

Yannelli, M. [Macarena Yannelli]. LOS PEORES LIBROS DE 2016. Recuperado de:
https://www.youtube.com/watch?v=S_aJw-grE6U&t=851s

Yannelli, M. [Macarena Yannelli]. *WRAP UP #18 / JUN – SEP*. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=ZCgxX-TKRHI&t=121s>

Yannelli, M. [Macarena Yannelli]. WRAP UP 18| OCTUBRE – DICIEMBRE 2015.
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ZCgxX-TKRHI&t=77s>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Gandolfi, F. (2016a). “Problemáticas en torno de las ciberculturas. Una reflexión sobre las posibilidades y los límites de la etnografía virtual” en *Revista Cultura, Lenguaje y Representación*, Volumen 16, Número 10. Castellón. Disponible en:

<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clar/article/view/2282/1934>

Álvarez Gandolfi, F. (2016b). “Comunicación, digitalización y procesos educativos” en *Suplemento Signos de Educación A Distancia*, abril. Buenos Aires. Disponible en:

<http://p3.usal.edu.ar/index.php/supsignosead/article/view/3688/4572>

Álvarez Gandolfi, F. (2014). *Subcultura otaku. Representaciones, prácticas e identidades juveniles de los fans del manga y el anime en Argentina*. Buenos Aires: Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Amador, J. C. (2015). Aprendizaje transmedia en la era de la convergencia cultural interactiva. *Revista Educación y Ciudad*, (25), 11-24.

Ardèvol, E. y San Cornelio, G. (2007). “Si quieres vernos en acción: YouTube.com’. Prácticas mediáticas y autoproducción en Internet” en *Revista Chilena de Antropología Visual*, Número 10. Santiago de Chile. Disponible en: http://www.antropologiavisual.cl/imagenes10/imprimir/ardevol_&_san_cornelio.pdf

Benveniste, E. (2004). *Problemas de lingüística general* (Vol. 2). México DF: Siglo xxi.

Bitonte, M. E. y Grigüello, L. (2011). “De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre enunciación”. Material de *Semiótica de los Medios*, Cátedra Prof. María Rosa del Coto. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Recuperado de:

<http://semiotica2a.sociales.uba.ar/files/2014/10/Enunciaci%C3%B3n-Bitonte-y-Grig%C3%BCelo.pdf>

Borda, L. y Álvarez Gandolfi, F. (2016, mayo). ¿Narrativas o productos? Una discusión del concepto de transmedia en la investigación sobre comunicación. En el XXXIV Congreso Internacional de LASA, Nueva York.

Borda, L. (2015). “Fanatismo y redes de reciprocidad” en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 19. Santa Fe. Disponible en:
<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/515/397>

Borda, L. y Álvarez Gandolfi, F. (2014). “El silencio de los otakus. Estereotipos mediáticos y contra-estrategias de representación” en *Papeles de Trabajo*, Volumen 8, Número 14. Buenos Aires. Disponible en:
<http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/n14/1.4.%20Borda%20y%20Gandolfi%20El%20silencio%20de%20los%20otakus.pdf>

Borda, L. (2012). *Bettymaníacos, luzmarianas y mompirris. El fanatismo en los foros de telenovelas latinoamericanas*. Buenos Aires: Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1990 [1984]). “La ‘juventud’ no es más que una palabra”, en *Sociología y Cultura*. México D. F.: Grijalbo.

Bucasich, M y Grosso, T. (2016). “Adolescentes, internautas y lectores: aproximaciones sociosemióticas al caso de los booktubers” en el X Congreso Argentino y V Congreso Internacional de Semiótica.

Buenfil Burgos, R. N. (2007). “Análisis de Discurso y Educación”, Documento DIE 26. México D. F.: Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Burbules, N. (2013) “Los significados de “aprendizaje ubicuo”. En *Revista de Política Educativa. Revista de Investigación de la Escuela de Educación*. Universidad de San Andrés. N°4.

- Burbules, N. y Callister, T. (2001). “¿Qué clase de comunidad puede ser la Internet?”, en *Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Barcelona: Granica.
- Burgess, J. y Green, J. (2009). *YouTube: Online Video and Participatory Culture*. Cambridge: Polity Press.
- Charaudeau, P. (2009). “La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político” en *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Charaudeau, P. (2011). “Las emociones como efectos de discurso” en revista *Versión*, n°26, junio 2011, La experiencia emocional y sus razones, pp.97-118, UAM, México.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Da Porta, E. (2011). “Comunicación y educación: algunas reflexiones para búsqueda de nociones estratégicas”, en DA PORTA, Eva (comp.) *Comunicación y educación. Debates actuales desde un campo estratégico*. Córdoba: Gráfica del Sur.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Del Coto, M. R. y Varela, G. (2010). “Espacios sociales y visuales: cuando lo político se comparte por You-tube” en *Revista Argentina de Comunicación (Fadeccos)* Año 4 Mabel Grillo y Gustavo Cimadevilla, (edts.). ISSN 1850 – 4043 pp. 47-66
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades: introducción a la teoría feminista*. Nueva Visión.
- Dussel, I. (2009). “Escuela y cultura de la imagen: los nuevos desafíos”. *Nómadas*, Número 30, abril/2009, Universidad Central, Colombia, pp 180-193.

Elizalde, S. (2009). Comunicación. Genealogía e intervenciones en torno al género y la diversidad sexual. *Elizalde, Felitti y Queirolo coords. Género y sexualidades en las tramas del saber*, Buenos Aires: Ediciones del Zorzal, 131-189.

Ellis, J. (1989) *Visible Fictions*, Londres-Nueva York, Routledge.

Fernández, J. L. (2016, diciembre). Plataformas mediáticas y niveles de análisis. En *InMediaciones de la Comunicación*, 11, pp. 71-96. Revista de la Escuela de Comunicación, Facultad de Comunicación y Diseño, Universidad ORT Uruguay, República Oriental del Uruguay.

Fiske, J. (1992). “The Cultural Economy of Fandom”, en Lewis, L. (ed.) *The Adoring Audience. Fan Culture and Popular Media*. Londres y Nueva York: Routledge.

Fratlicelli, D. (2012). El chiste y su relación con el fuera de campo de los programas cómicos posmodernos. In *VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

García Canclini, N. (1994). “El consumo sirve para pensar”, en *Consumidores y ciudadanos*, México D. F.: Grijalbo.

Goldsmith, K. (2015). *Escritura no – creativa. Gestionando el lenguaje en la era digital*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

González, D. (2013). *Vidding: fanatismo, colaboración y creatividad en la era de Youtube*. Buenos Aires: Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Groys, B. (2014). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Hall, S. (1984). “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”, en Samuels, R. (ed.) *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica.

- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Jakobson, R. (1960). Las funciones del lenguaje. *La Haya. Siglo XXI*.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jenkins, H. (2009). *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Barcelona: Paidós.
- Jenkins, H. (2010): “Entrevista a Henry Jenkins. Cultura participativa y nuevas alfabetizaciones”, en *Cuadernos de Pedagogía*, n° 398. Barcelona: Wolters Kluwer, pp. 52-56.
- Jenkins, H. (2013 [1992]). *Textual Poachers: Television Fans and Participatory Culture*. Londres: Routledge.
- Justo von Lurzer, C., y Spataro, C. (2015). Tontas y víctimas: paradojas de ciertas posiciones analíticas sobre la cultura de masas. *La trama de la comunicación*, 19(1), 113-129.
- Lange, P. (2007). “Commenting on Comments: Investigating Responses to Antagonism on YouTube”. Trabajo presentando en *Society for Applied Anthropology Conference*, Tampa, Florida.
- Lange, P. G. (2014). *Kids on YouTube: Technical identities and digital literacies*. Left Coast Press.
- Laudano, C. (2010). Mujeres y medios de comunicación: reflexiones feministas en torno a diferentes paradigmas de investigación. *Las palabras tienen sexo*, 2.
- Levis, D. (2000). “Informar e informarse en Internet” en Wiñazky, Miguel (comp.) *Puro Periodismo*. Buenos Aires: Edit. Universidad de Belgrano.
- Linne, J. (2016). La “multitud”: performances íntimas en Facebook de adolescentes de Buenos Aires. *Estudios sociológicos*, 34(100), 65-84.
- López, G., & Ciuffoli, C. (2012). *Facebook es el mensaje: oralidad, escritura y después*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

- Martín-Barbero, J. (2000). “Ensanchando territorios en Comunicación y Educación”, en *Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Metz, C. (1972). “El decir y lo dicho en el cine: ¿hacia la decadencia de un verosímil?” en AA.VV, *Lo verosímil*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los Adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los Adolescentes del siglo XXI: Los consumos culturales en el mundo de las pantallas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pecheny, M. (2008). Investigar sobre sujetos sexuales. *Todo sexo es político*, 9. Disponible en: <http://clam.org.br/uploads/conteudo/introtodosexo.pdf>
- Radway, J. A. (1991). *Reading the Romance: Women, Patriarchy, and Popular Literature*. Chapel Hill: University of North Carolina Press
- Reguillo Cruz, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rheingold, H. (2009). *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.
- Rocha Alonso A. (2008). “De lo indicial, lo icónico y lo simbólico en las manifestaciones del sentido”. Material de *Semiótica de los Medios*, Cátedra Prof. María Rosa del Coto. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/De%20lo%20indicial.doc
- Saintout, F. (2006). *Jóvenes: El futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina: desde una epistemología de la esperanza*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. y Fraticelli, D. (2016). Nuevos sujetos mediáticos en el ecosistema de medios: el caso de los youtubers españoles. En el V Congreso de la Asociación Argentina de Estudios De Cine y Audiovisual. ASAECA, Bernal, Argentina. Disponible en <https://goo.gl/x6HNN3>
- Sibilia, P. (2008). “Yo narrador y la vida como relato” en *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Verón, Eliseo y Sigal, Silvia (2004), *Perón o Muerte. Los Fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba.
- Spataro, C. (2012). “Señora de las cuatro décadas”: un estudio sobre el vínculo entre música, mujeres y edad. *E-Compós, Revista de la Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação*, 15(2).
- Todorov, T. (2005). *Crítica de la crítica*. Barcelona: Paidós.
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires: La Crujía.
- Urresti, M., Linne, J. y Basile, D. (2015): *Conexión total. Los jóvenes y la experiencia social en la era de la comunicación digital*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno Argentina.
- Varela, M. (2009). Él miraba televisión, YouTube. La dinámica del cambio en los medios. *El fin de los medios masivos. El comienzo de un problema*. Buenos Aires: La Crujía, 209-228.
- Varela, N. (2014). *Feminismo para principiantes*. Buenos Aires: Ediciones B.

Verón, E. (1985). “El análisis del ‘Contrato de Lectura’, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”, en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. Paris: IREP

Verón, E. (1988 [1993]). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Williams, R. (1994 [1981]). *Sociología de la cultura*. Barcelona: Paidós.

Williams, R. (ed) (1992). *Historia de la comunicación*, editorial Bosch, Barcelona.